



Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Posgrado en Humanidades (Historia)

Tesis que para obtener el grado de Doctora en Historia

Presenta: Claudia Mariana Bastidas Hinojosa

“Parques Nacionales, cacería y conservación de la naturaleza
en Estados Unidos, 1870-1910”

luthienmaiar@hotmail.com

2193801233

Jurado: Presidente: Dra. María Estela Báez-Villaseñor Moreno

Secretario: Dr. Federico Lazarín Miranda

Vocal: Dra. María Verónica Aller Díaz

Vocal: Dr. Francisco Alejandro González Franco

Iztapalapa, Ciudad de México a 8 de enero de 2025

Agradecimientos

A mi mamá por su apoyo durante la duración del programa de doctorado.

A mis hermanos Valeria y Sebastián por ayudarme con los paseos vespertinos de Crema y Ginger.

A la Dra. María Estela Báez-Villaseñor Moreno por su invaluable soporte, compromiso y guía en este proceso.

A la Dra. María Verónica Aller Díaz por su gentileza y la cuidadosa lectura de este trabajo.

Al Dr. Francisco Alejandro González Franco por sus valiosos comentarios que sirvieron para mejorar esta investigación.

Al Dr. Federico Lazarín Miranda por sus pertinentes observaciones y la amabilidad que le caracteriza.

A mi amigo y colega Francisco Martínez Luna por el privilegio de trabajar juntos y colaborar en proyectos de interés mutuo. Gracias infinitas por estar, por la diversión y por siempre darme ánimo.

A Laura Mónica Cano por la fortuna de convivir en espacios donde podemos reforzar nuestros valores y dedicar tiempo a los otros seres sintientes. Gracias también por compartir tu sabiduría y sacarme del caos para ayudarme a volver a mi centro.

A la Universidad Autónoma Metropolitana por abrirme sus puertas y permitirme crecer en su espacio.

Al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías por financiar la elaboración de esta tesis.

A Crema y a Ginger por su cariño y compañía en esta travesía.

Índice

Agradecimientos

| | |
|---|-----|
| Introducción | 4 |
| I. Al respecto de los estudios sobre el medio ambiente | 4 |
| II. En cuanto al bosque | 16 |
| III. La administración territorial | 22 |
| Capítulo 1 La cacería deportiva y la explotación de los bosques como dilema moral | 28 |
| 1.1 El paisaje y las ideas del romanticismo | 28 |
| 1.2 La cacería deportiva a mediados del siglo XIX | 33 |
| 1.3 La cacería de bisontes a finales del siglo XIX | 45 |
| Capítulo 2 George Perkins Marsh, el uso de la tierra y la industrialización | 53 |
| 2.1 Reflexión de George Perkins Marsh sobre el deterioro de la naturaleza | 55 |
| 2.2 Censo de agricultura de 1860 | 67 |
| 2.3 Primera forma de producción masiva durante la industrialización | 74 |
| Capítulo 3 El Parque Nacional Yellowstone y el territorio de Yosemite | 86 |
| 3.1 Los orígenes del Yellowstone | 86 |
| 3.2 Acta del Parque Yosemite de 1864 | 92 |
| 3.3 El Yellowstone y el impulso al turismo en la naturaleza | 101 |
| Capítulo 4 John Muir y Theodore Roosevelt: defensa de la naturaleza y cacería | 129 |
| 4.1 La obra de John Muir | 132 |
| 4.2 La cacería en Estados Unidos a finales del siglo XIX | 140 |
| 4.3 Reflexiones sobre la consideración moral de los animales en el siglo XIX | 152 |
| Consideraciones finales | 157 |
| Fuentes consultadas | 172 |

Introducción

I.- Respecto de los estudios sobre el medio ambiente

Los seres humanos se han beneficiado a lo largo del tiempo de las bondades de la naturaleza; pero, mientras las otras especies del mundo animal se adaptan al medio ambiente, el ser humano ha transformado el ecosistema en su beneficio, lo que ha provocado el deterioro de este. En ese sentido, el desafío de la conservación se vuelve cada vez mayor para muchos gobiernos.¹ Ninguna nación en la actualidad está exenta de padecer los efectos del calentamiento global ni de la contaminación y la explotación de recursos. No obstante, algunos líderes políticos y empresarios niegan el problema que enfrentamos a nivel global y, en consecuencia, rechazan promover acciones para mitigar el daño.

Por un lado, la reacción de algunos gobiernos ante las advertencias de los científicos y expertos sobre el deterioro ambiental resulta insuficiente; por otro lado, las actitudes hacia la naturaleza por parte de algunos emprendedores y grupos interesados en la explotación desmesurada refleja la falta empatía hacia formas de vida no humanas y hacia grupos sociales vulnerables. Recurren a prácticas que dañan recursos y seres vivos pues ponen énfasis en la búsqueda del progreso económico sin importar los costos ambientales y sociales implícitos en dichas acciones.

¹ A pesar de las advertencias de los científicos sobre los problemas que traería el excesivo deterioro de la naturaleza, tales como: la acidificación de arrecifes de coral; derretimiento del hielo en ambos polos y, en consecuencia, el aumento del nivel del mar, así como la deforestación y explotación del suelo para la agricultura, parecen no tener relevancia para algunos gobiernos como en el caso de Brasil, por ejemplo. Los últimos incendios forestales en dicho país, incontrolables al momento de su inicio, despertaron la crítica y reclamo por parte de distintas organizaciones en favor del medio ambiente en distintas partes del mundo. En: Francho Barón, “Brutal destrozo medioambiental en el Amazonas: la codicia de los humanos sigue devastando enormes áreas”, *CNN*, 3 de septiembre de 2019. Fecha de consulta: 4-09-19.

Actualmente se conoce la importancia de los bosques más allá de su valor por la explotación de madera, es decir, por su papel en la generación de oxígeno. Asimismo, los bosques participan en la regulación de la temperatura, albergan especies de flora y fauna y contribuyen a la regeneración del suelo, entre otros beneficios para la vida humana, vegetal y animal. La administración de estos espacios naturales tiene relevancia tanto económica como política y social, al mismo tiempo, refleja actitudes culturales hacia el medio ambiente.

La historia del desarrollo de los Parques Nacionales en Estados Unidos ha sido abordada por algunos autores con un acentuado nacionalismo debido al desarrollo de políticas en favor de la protección y conservación al medio natural, las cuales conformaron parte de la identidad cultural y ejemplar incluso, para el resto del mundo, sin embargo, la mayoría de los historiadores reconoce que no fue el afán de conservación lo que condujo a la fundación del Parque Yellowstone, más bien otras razones de índole económica y política.

Uno de los grandes exponentes de la historia ambiental estadounidense es Samuel Hays quien, en la obra *The American People, The National Forest*, considera la importancia del Servicio Nacional de Bosques, el cual, para Estados Unidos forma parte de una cultura nacionalista que enorgullece a la Nación por la dedicación al cuidado y mantenimiento del medio ambiente.² En otra obra de Hays: *Conservation and the Gospel of Efficiency* discute que no fue en la era progresista de Theodore Roosevelt el desarrollo del movimiento de conservación, sino que inició en 1880 aproximadamente. Además, ha sido un proceso de lucha social contra las políticas centralistas para reforzar el control y mantener el estatus nacional al frente de la conservación.³

² Samuel P. Hays, *The American People, The National Forests. The first century of the U.S. Service*, University of Pittsburg Press., 2009.

³ Samuel Hays, *Conservation and the Gospel of Efficiency. The progressive Conesevation Movement, 1890-1920*, University of Pittsburg Press, 1999., 297 pp.

Un aspecto al que los autores no otorgaron importancia en los trabajos citados es el desarrollo del turismo como un factor clave y determinante en la transformación de las actitudes hacia la naturaleza a finales del siglo XIX. El turismo permite observar y contemplar un espacio natural, es el mecanismo mediante el cual surgió el funcionamiento del Yellowstone como lugar recreativo.

Los estudios históricos sobre la naturaleza y la interacción que las sociedades han establecido se han incrementado gracias a la preocupación actual que deriva del deterioro ambiental. Los cambios en las ideas hacia el lugar que ocupan los espacios naturales en la vida de los seres humanos desencadenan la necesidad de analizar procesos históricos, que expliquen las formas de interrelación con el medio natural, ya sea a través de políticas públicas o como parte del desarrollo económico y, posteriormente, la consolidación de tratados o leyes para conservar el medio ambiente. Los parques nacionales alrededor del mundo “aportan una contribución vital a la conservación de los recursos naturales y culturales del mundo.”⁴

Actualmente es conocida la importancia de los bosques más allá de su valor como forma de obtención de madera o carbón. Además de participar en la regulación de la temperatura ambiental, albergar especies de flora y fauna y contribuir a la regeneración del suelo, entre otros beneficios para la vida humana, vegetal y animal, los bosques son espacios de recreación y fuentes de bienestar mental si se pasea en ellos con ese fin. La administración de estos espacios naturales tiene relevancia tanto económica como política y social. Así mismo, refleja actitudes humanas y culturales hacia el medio ambiente. Por todo ello, conviene retomar algunos momentos históricos

⁴ Unión Internacional para la conservación de la naturaleza y de los Recursos, *Lista de las Naciones Unidas de Parques Naturales y Áreas Protegidas*, p. 1, 1993.

clave en los que la administración de los bosques ha sido relevante para las sociedades humanas, sobre todo en Occidente.

El Parque Nacional Yellowstone fue resultado del proyecto de ley de 1871 como un tramo de tierra declarado y reservado como un parque público o tierra para el placer, beneficio y disfrute de la gente.⁵ El 25 de agosto del 2016 el Servicio Nacional de Parques cumplió cien años de haberse establecido, fueron gratuitas las entradas para todos los parques nacionales del territorio estadounidense además de que se llevaron a cabo varios festejos conmemorativos a lo largo de dicho año en distintas partes del mundo incluido México.⁶

Por su parte la revista *Times* recordó el nacimiento del SNP con edición especial evocando los cien años de su fundación, aportando importantes datos históricos y numéricos sobre la función del Servicio Nacional de Parques. Se encarga de la administración de: 80 monumentos nacionales, 78 sitios históricos nacionales, 59 parques nacionales, 50 parques históricos nacionales, 30 memoriales nacionales, 25 campos de batalla nacionales, parques de batalla nacionales, parques y sitios militares, 24 orillas de lagos, costas, y pintorescos ríos salvajes además de 19 zonas de preservación y 18 áreas de recreación.⁷

El espacio que conforma el Parque Yellowstone cuenta con una extensa y formidable riqueza natural; cascadas, manantiales, lagos, ríos, montañas, una gran extensión de bosque y alta actividad geotérmica con 10, 000 géiseres, los cuales, son sitios donde el agua subterránea está

⁵ “As set apart a certain tract of land lying near the head-waters of Yellowstone River as a public park”, *en A century of Lawmaking -for a New Nation: U. S. Congressional Documents and Debates, 1774-1875. Bills and Resolutions, House of Representatives, 42nd Congress, 2nd Session, p. 2.*

⁶ Samantha M. Guzmán, *El Universal*, sección Destinos, domingo 31 de julio de 2016, p. J4 y J5.

⁷ “America’s National Parks. 100 Years of Preserving our Land and Herritage”, *Time*. Special edition, 2016, p. 26.

cargada de minerales y en determinados periodos de tiempo aleatorios (algunos minutos o unas horas), sale a la superficie en forma de chorros de vapor. Lo anterior se debe a que, al estar en el subterráneo, las aguas se calientan entre rocas impermeables y debajo de ellas una masa de magma transmite el calor, lo que hace hervir el agua a más de 100° C y se genera una enorme presión que provoca la salida acelerada a la superficie a través de fisuras en las rocas. Al entrar en contacto con el aire, la columna de agua caliente se enfría y se liberan sedimentos minerales.

El Yellowstone es, así mismo, el núcleo de uno de los mayores ecosistemas de la zona templada del mundo y conserva la mayor diversidad de mamíferos del continente americano. Entre las especies de animales que habitan el territorio se encuentran alces, ciervos, ardillas, cisnes trompeteros, castores, patos, bisontes, coyotes, osos *grizzly*, osos negros y lobos. En el centro del parque se encuentra el lago Yellowstone y el río que lo alimenta lleva el mismo nombre.⁸

Los estudios históricos acerca de la naturaleza y su interacción con la sociedad han adquirido relevancia gracias a la preocupación actual derivada del problema del cambio climático. La transformación de las ideas respecto al lugar que ocupan los espacios naturales en la vida humana, animal y vegetal propicia la necesidad de colocar la atención histórica para analizar procesos de desarrollo, por ejemplo, de las políticas públicas o la creación de leyes para proteger zonas naturales.

En nuestro país es evidente la carencia de producción historiográfica sobre el movimiento de conservación en Estados Unidos (particularmente sobre las políticas medioambientales) el cual se ubica dentro de la corriente política de la época conocida como progresismo. Esta corriente

⁸ Carles Fermí Jareño Martí, *Yellowstone National Park: History, fractures and management of the National Park*, Tesis de Licenciatura, Universidad Politécnica de Valencia, Escuela Politécnica Superior de Gandia, pp. 1-5.

política se distinguió por la aplicación de reformas sociales que regularon las horas de trabajo infantil y el sufragio femenino, entre otras.⁹

En Estados Unidos tuvo lugar el movimiento de conservación durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, entre 1880 y 1910. Dicho movimiento formó parte de una tendencia política conocida como progresismo. Dentro de esta corriente, la conservación de la naturaleza era vista como sinónimo de desarrollo.¹⁰ Por lo tanto, el movimiento propugnaba un adecuado manejo y administración de los recursos naturales atendiendo así el interés público. De esa manera, el gobierno de dicha nación parecía resolver el dilema de la explotación de la naturaleza, también como parte del interés público.

El estudio del movimiento de conservación en Estados Unidos, así como las bases argumentativas del discurso de aquellos que formaron parte de este entre 1870 y 1909, insertado en los primeros años del siglo XX en el escenario del movimiento progresista, resulta particularmente interesante. El movimiento de conservación consistía, básicamente, en el debate entre la postura de aquellos que rechazaban la explotación de recursos naturales para obtener beneficios económicos y procuraban la preservación de paisajes por su belleza. Otra postura era la de quienes defendían la idea de que el gobierno debía tener el control de la extracción de recursos naturales para evitar excesos y asegurar el continuo abasto de estos.¹¹ Los principales

⁹ Véase The evolution of Conservation Movement, US History, <http://www.loc.gov/teachers/classroommaterials/connections/conservation/history.html>

¹⁰ Robert O. Beatty, “The Conservtion Movement”, en *The Annals of The American Academy of Political and Social Science*, vol. 281. The Future of Our Natural Resources, mayo 1952, pp. 10-19.

¹¹ Robert O. Beatty, “The Conservation Movement”, en *The Annals of the American Academy of political and social Science*, vol. 281. The Future of our natural resources (mayo, 1952), p. 12.

representantes de este movimiento y el dilema entre preservación y conservación entre 1870 y 1909 fueron John Muir y Gifford Pinchot.

John Muir fue un naturalista y viajero de origen escocés quien exaltó, entre 1868 y 1910, de manera filosófica y poética, la belleza del paisaje estadounidense, particularmente de la Sierra Nevada y la zona del actual Parque Nacional Yosemite. Además, insistía en que se debía proteger el “orden y belleza” de la naturaleza. Rechazaba la explotación de los recursos y propugnaba el cuidado de grandes zonas naturales para perpetuar la posibilidad de contemplar la belleza de estos. Por tanto, aportó las bases filosóficas de los valores y principios de la preservación.¹²

Por su parte, Gifford Pinchot fue un naturalista y colaborador del gobierno de Theodore Roosevelt quien expresó la necesidad del uso eficiente de los bosques para permitir una distribución sostenible de los recursos naturales en el territorio estadounidense. Insistía en la intervención de la ciencia para efectuar una administración intensiva de los recursos y así, volver productiva la industria de la madera, además de lograr la correcta administración de otros recursos como el uso del agua.¹³

La historia ambiental también puede ser abordada mediante los procesos artísticos y culturales, ya que las condiciones subjetivas (no materiales) como las percepciones, el imaginario, el discurso, y las reflexiones filosóficas de la naturaleza explican la forma en que las sociedades se relacionan con ella. Así mismo, los sistemas de significación, dentro de una sociedad determinada,

¹² J. S. Holliday, “The politics of John Muir”, en *California History*, vol. 63, núm. 2, (primavera 1984, pp. 136-138.

¹³ Jason R. Holley, Gifford Pinchot and the fight for conservation, en *Journalism History*, verano de 2016; 42, 2. Research Library, p. 91.

se vinculan con el tipo de uso y percepción que se da y se tiene de los recursos minerales, ríos, lagos, montañas y bosques, y también de los animales.¹⁴

William Cronon señala que la historia ambiental incluye, dentro de su vocabulario teórico, a las plantas, animales, suelos, climas y todo tipo de entidades no humanas que se convierten en los actores que forman el “corazón” del proyecto intelectual a diferencia de otros tipos de historia.¹⁵ Cronon discute la función y objetivos de la historia ambiental con base en el análisis crítico de dos obras dedicadas al desastre climático conocido como *Dust Bowl* que tuvo lugar durante la década de 1930 en Estados Unidos. Una de las obras fue producida por Paul Bonnifeld y la otra, por Donald Worster.

Para William Cronon, Boniffeld vislumbró las tormentas de polvo como un desastre ecológico que los estadounidenses supieron superar con valentía y tenacidad, mientras que Worster explicó el *Dust Bowl* como un fenómeno natural para el que los estadounidenses no estaban preparados pues el enfoque de la sociedad estaba puesto en la explotación y no en la consideración del medio ambiente.¹⁶

Cronon resalta que la historia no es solamente aquella que trata de las relaciones humanas, en ese sentido, la historia ambiental tiene el objetivo de “tratar de darle sentido al lugar de la naturaleza dentro del pasado humano.”¹⁷ Para ello la narrativa juega un papel fundamental pues esta recupera lo que se considera esencial para el entendimiento del lugar de los humanos en la

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ William Cronon, “A place for stories: Nature, History and narrative, en *The journal of American History*, marzo 1992, p. 1349.

¹⁶ *Ibidem*. p. 1348.

¹⁷ *Ibidem*. p. 1350.

naturaleza. Por lo tanto, contar la historia como una crónica no nos permite identificarnos con los acontecimientos del pasado. La forma de contar historias tiene influencias, es decir, la narrativa incluye o excluye hechos o elementos para construir una postura. Desde esa comprensión, ninguna historia es inocente.¹⁸

William Cronon ilustra la capacidad del historiador para manipular la narrativa con el ejemplo de Frederick Jackson Turner, para quien el avance hacia el Oeste marcó el tránsito de lo agreste a la granja. Para Turner la historia de las praderas es la historia del encuentro entre los colonos y la “tierra libre”, de esa manera, los indios quedaban excluidos de su explicación. No obstante, la ideología de Turner atiende las necesidades de su tiempo. Otro ejemplo de Cronon es el del trabajo de Bishop William para quien los pioneros triunfaron sobre la “naturaleza deshabitada” y, con valor, superaron los obstáculos para llevar el ferrocarril al oeste y establecer poblados. Aunque Cronon no se desvía de su hilo conductor para darle espacio al problema de los indios, curiosamente, en las obras que usa como ejemplo, los indios quedaban fuera de la consideración humana, como si se tratara de entidades que formaban parte del entorno natural, es decir, como si fueran otra especie de fauna “salvaje”.¹⁹

La historia estadounidense fue vista durante gran parte del siglo XX como una historia de progreso lineal debido a que la forma de narrar los hechos afecta la forma en que se percibe la historia. Según Cronon, autores como Walter Prescott Webb y James Malin cuentan la historia del

¹⁸ *Ibidem.* p. 1352.

¹⁹ William Cronon, *op. cit.* pp. 1352-1353.

Oeste como una historia de resistencia de la esfera blanca ya que los únicos que, al parecer, enfrentaban dificultades eran los colonos en busca de nuevas tierras.²⁰

Cronon señala que, aunque la obra de Walter Prescott Webb presenta la lucha entre las innovaciones tecnológicas y los cambios que provoca en el paisaje, señala que los colonos tuvieron que extraer agua de mantos acuíferos subterráneos y obtener concesiones legales de los derechos del agua. Considero que la influencia de las ideas sobre el agua mineral (desarrolladas desde finales del siglo XVIII en el noreste estadounidense y que influyeron en la idea de los *spas*) impulsó la extracción y explotación de los mantos acuíferos y la creación del molino de viento. Al respecto, Webb indica que estas medidas tecnológicas, así como la invención del alambre de púas en 1874, que permitió una delimitación más extensa del ganado y su control, formaron parte de las causas de disminución de las manadas de bison.²¹

Respecto al paisaje, fue visto como un obstáculo a vencer pues era “incivilizado”. De acuerdo con Cronon, para James C. Malin fue un triunfo que los colonos hubieran podido moldear el paisaje a conveniencia de sus necesidades. Al respecto, Cronon critica que la historia regional de las praderas (de Malin) dejara fuera a los indios, las mujeres, los grupos étnicos, las clases bajas y otras comunidades, además, a veces el clima ha sido visto como culpable del éxito o fracaso de los cultivos. Por ello, Cronon ubica a Webb y Malin como seguidores del llamado “Darwinismo social”. Durante la época del *New Deal* prevaleció una idea pesimista sobre la incapacidad del

²⁰ *Ibidem*, pp. 1354-1355.

²¹ *Idem*

clima para propiciar buenas cosechas, a lo que se le atribuyo todo el daño causado por el *Dust bowl*.²²

Para Donald Worster, según Cronon, el clima no podía verse como agente causante de daños y pérdidas. El *Dust bowl* se debía, más bien, al conjunto de prácticas capitalistas y al manejo de la economía que se dio durante esa época. La naturaleza de Worster se orienta más hacia un desastre ecológico. Defiende a las plantas y los animales, y comprende la complejidad del estado del tiempo y el clima en la región de las praderas. Incluso, dedica varias páginas al problema de los indios, al respecto, Worster señala que el exterminio de bisontes se utiliza como mecanismo de marginalización de los nativos americanos.²³

La narrativa sobre los indios también es susceptible de interpretaciones extra polarizadas como en el caso de Richard White, quien para Cronon presenta una historia trágica sobre este grupo nativo americano. Para White la historia del progreso de la frontera se construyó sobre una base ideológica de que la tierra de los Pawnees, que era vasta, había sido destruida y agotada. Aseveró que, con la disminución de manadas de bisonte, los grupos de nativos habían desaparecido, siendo esa una afirmación generalizada, pues numerosos sobrevivientes de varias tribus fueron contenidos en las reservaciones. Por ello la narrativa, entendida por Cronon como la forma de organizar la realidad, determina la forma en que se aprecia la realidad.²⁴

William Cronon reflexiona sobre la pregunta ¿por qué escribimos historias? Basado en algunos autores como Hayden White, David Carr y Martin Heidegger, argumenta que existe una

²² William Cronon, "A place for stories: Nature, History and narrative, en *The Journal of American History*, marzo 1992, pp. 1356-1361.

²³ *Ibidem*, pág. 1364-1365.

²⁴ *Ibidem*. pp. 1365-1368.

relación entre la narrativa y la historia. En ese sentido, resulta sumamente importante la forma en cómo los humanos organizamos nuestras experiencias y las expresamos por escrito. Contar historias construye significados sobre la experiencia cotidiana, así como la narración del pasado nos ayuda a dar sentido a la consciencia humana en el pasado. En el caso de la historia ambiental, puede que los historiadores difieran de los ecologistas, pues para quienes escriben historia, los protagonistas de sus relatos son los humanos, mientras que, para los ecologistas, existen otros componentes de su narrativa, es decir, los humanos no son el objeto de estudio principal. Por lo tanto, son los humanos quienes le otorgan valor a la naturaleza.²⁵

Ahora bien, es importante tener en cuenta que los humanos le damos valor a las cosas, es decir, la narrativa está condicionada en la medida en que se busca el sentido de los hechos pasados. Los contadores de historias juzgan las acciones humanas. Por ello la historia ambiental requiere un esfuerzo por parte del historiador para relatar de manera coherente y simple los fenómenos de la naturaleza y la intervención humana. La voz de la naturaleza es el historiador. De esa manera, el cambio climático se interpreta actualmente como la voz de la Tierra diciendo a la humanidad que ha sido dañada por sus actividades.²⁶

Donald Worster y su obra: *Rivers of the Empire: Water, Aridity and the Growth of American West*²⁷ señala la importancia del gobierno federal en la introducción del sistema de riego para impulsar la agricultura en el Oeste. Derivado de ello, su estudio se vincula al asunto del control del agua, por un lado. Por otro, destaca la participación pública por parte de algunos representantes de

²⁵ *Ibidem* p. 1369.

²⁶ *Ibidem*, pp. 1370-1375.

²⁷ Donald Worster, *Rivers of Empire. Water, Aridity and the Growth of the American West*, Nueva York, Pantheon Books, 1985.

grupos empresariales dedicados a la agricultura. Worster destaca cómo los agricultores capitalistas dejaron de lado el ideal democrático del sistema de riego, pues aquellos agricultores con mayor capacidad de regadío desplazaban hacia espacios más reducidos de tierra a los pequeños agricultores. Si bien el estudio de Worster se centra en el siglo XX, resulta útil para comprender el tipo de participación del gobierno estadounidense sobre el control y administración de los recursos naturales.

La historia ambiental de México se encuentra, en gran medida, dentro del tipo de estudios que caracterizan a la región latinoamericana, En ellos ha prevalecido el enfoque de la historia social; de esa manera, la protesta social, ha sido el sello de los trabajos sobre la lucha por los recursos naturales, sobre todo en el marco de la “historia oficial”. Sin embargo, de acuerdo con Manuel González de Molina, la acelerada atención social que tienen los movimientos ecologistas actualmente ha obligado a los historiadores a darle a los conflictos ambientales, de manera urgente, un lugar preponderante dentro de la historiografía.²⁸

II.- En cuanto al bosque

Jacques Le Goff examina el significado del bosque y el origen de esa palabra en el occidente medieval y afirma que se vinculaba más con la noción de soledad. Se basa en un documento del año 648 d. C. elaborado para la Abadía de Stavelot-Malmédi y atribuido a Sigiberto III con la siguiente leyenda: “en nuestro bosque llamado Ardenne, vasta soledad donde se reproducen los

²⁸ David Soto Fernández, Antonio Herrera González de Molina, Manuel González de Molina, Antonio Ortega Santos, “Formas de protesta ambiental campesina. Ejemplos latinoamericanos” en *Naturaleza en declive: miradas a la historia ambiental de América Latina y el Caribe*, Reinaldo Funes Monzote Coord., UNED, España, 2008, p. 187.

animales salvajes”²⁹. Le Goff señala, así mismo, que el término ‘selva’ tiene su origen del latín *silva* y, junto con el término germánico, *Wald* surgieron las voces *forestis* o *foresta* de donde finalmente en francés derivó en *forêt*, *Forst* para el idioma alemán y *forest* para el inglés. De esa manera, el término proviene de *silva forestis* y se refiere al bosque que depende de un *forum* o tribunal.³⁰

En la Inglaterra medieval del siglo XIII, la organización y control de los bosques quedó claramente reflejada en las dos cartas que firmó el rey Juan I de Inglaterra: la primera conocida como Carta Magna de 1215, la cual instituía, principalmente, derechos políticos y jurídicos para las personas libres, la segunda, la Gran Carta del Bosque de 1217. El segundo documento, esencialmente procuraba la consideración de los “hombres buenos y dignos de la ley, de todos los bosques aforestados” haciendo referencia a aquellos que estaban bajo la jurisdicción del rey.³¹ Se otorgaba acceso al pasto en el bosque a cualquier persona libre, entre otras garantías como el derecho a no ser mutilados o torturados por tomar madera para satisfacer sus necesidades.

María del Carmen Carlé, pionera en estudios del bosque medieval en la zona de la península española, señaló la relevancia cultural, muchas veces olvidada que han tenido los bosques desde dicha época:

No es por casualidad que muchos de los viejos cuentos o de las antiguas leyendas tienen como escenario o como telón de fondo el bosque. El bosque de Sigfrido o de Caperucita Roja, el de la Bella Durmiente o el de Genoveva de Brabante, el de Blanca Nieves o el de Pulgarcito. Y es que, por su estrecha vinculación con la vida económica, y aun con la vida a secas, el bosque

²⁹ *In foresta nostra nuncupata Arduenna, in locis vastae solitudinis in quibus caterua bestiarum geminal.* Citado por Jacques Le Goff en *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*, tr. Alberto L. Bixio 4ª ed., Barcelona, Gedisa, 2017, p. 31.

³⁰ *Ibidem*, 2017, p. 31.

³¹ Cecilia Devia, “El bosque medieval y el derecho a la resistencia de los dominados”, en *Cuadernos medievales*, núm. 18, Buenos Aires, julio 2015, p. 40.

tuvo, en épocas ya alejadas a la nuestra, una importancia que hoy apenas podemos comprender.³²

Al mismo tiempo, la “selva”, es decir, el bosque, de acuerdo con Jacques Le Goff era “útil” y “preciosa”, puesto que era tanto una reserva de presas para cazar como espacio para recoger frutos de la tierra como la miel y la cera para hacer velas e iluminar iglesias. Además, también era sitio de obtención de madera, de la industria del vidrio y la metalurgia, así como el lugar de pastoreo para los cerdos y otros animales domésticos.³³

Durante el periodo medieval, el rey tenía el poder absoluto sobre los bosques, pues en ellos se llevaban a cabo una de las faenas más relevantes para las clases dominantes, nos referimos a la caza. De acuerdo con María Isabel Montoya, ha sido una de las actividades que mayor gozo ha provocado en los seres humanos, no obstante, a lo largo del tiempo ha adquirido matices y propósitos particulares. La finalidad de la caza puede ser desde obtener alimento, proteger cosechas y al ganado de los depredadores, o bien, conseguir parte de la indumentaria, además de aprovechar las herramientas que se pueden elaborar con las carcasas de los animales.³⁴

Otro propósito de la caza es el entretenimiento, deporte o diversión. Desde épocas antiguas el contacto con la naturaleza y la cacería servían para preparar a los futuros líderes de un reino en sus funciones de mando, así como para la guerra. Por ello la caza ha sido una actividad ejercida,

³² María del Carmen Carlé, “El bosque en la Edad Media (Asturias-León-Castilla)”, en *Cuadernos de Historia de España*, núm. 59-60 (1976), pp. 297-374. Citado por Cecilia Devia, “El bosque medieval y el derecho a la resistencia de los dominados”, en *Cuadernos medievales*, núm. 18, julio 2015, Buenos Aires, p. 42.

³³ Jacques Le Goff, pp. 31-32.

³⁴ María Isabel Montoya, “La caza en el medievo peninsular”, en *Revista de estudios filológicos*, núm. 6, diciembre 2003, s/p.
<https://www.um.es/tonosdigital/znum6/portada/Cazamur.htm#:~:text=Tipos%20de%20caza&text=y%20a%20lo%20sencillo%20de%20su,y%20obtener%20otros%20recursos%20econ%C3%B3micos>. Consulta: 24-02-2021.

hasta la actualidad, principalmente, por personajes que disfrutaban de una posición social privilegiada. Aunque existen distintos tipos de cacería, cualquiera de ellos implica perseguir, acosar y matar al animal elegido como presa.³⁵

Se pueden distinguir tres tipos de cacería, al menos desde el periodo medieval: La caza menor, la caza mayor y la de aves. El primer tipo se relaciona con el tamaño de los animales como conejos, liebres, perdices y codornices, estas presas básicamente constituían una forma de complementar la dieta. La caza mayor, también conocida como montería o venatoría, conlleva mayores riesgos por tratarse de animales grandes (ciervos, alces, osos, jabalíes, bisontes, etc.), aunado al hecho de que se requería internarse en los bosques o montañas.³⁶ Cabe señalar que en este tipo de cacería también se empleaba el uso de caballos y perros -animales domesticados- pues se criaban con el propósito de que trabajaran al lado del hombre tanto en esta actividad como en otras.

La categoría de “deporte” que ha recibido la caza parece tener su origen en la Edad Media, pues los reyes y señores requerían salir en busca de esa fuente de placer, entre otras, ya que les permitía abstraerse de sus castillos y feudos para dar, según el libro de *Montería* “holgura al entendimiento”.³⁷ La caza les permitía concentrarse en ejercitar sus habilidades asesinas y prepararse para la violencia que era parte de las invasiones o ataques foráneos de la época. De esa manera, esta actividad también se consideraba una forma de preparación física y moral para llevar a cabo sus deberes en el control y dominación sobre sus súbditos y vasallos propio de su posición

³⁵ *Idem.*

³⁶ *Idem.*

³⁷ *Idem.*

política y social. Cabe mencionar que la cacería de aves servía para prepararse para terrenos y climas hostiles.³⁸

En el siglo XVII el filósofo Baruch Spinoza, en su tratado de *Ética* (obra póstuma, 1677), rechazaba la visión teleológica de la naturaleza en donde pudiera haber alguna entidad controlando el curso de la vida desde un lugar lejano o ajeno a la vida y así moldear su desarrollo. Asimismo, desacraliza el papel del hombre en el mundo. Para él, Dios y la naturaleza son lo mismo, es un ser eterno e infinito y todo ocurre dentro de eso que también para él es una sustancia: “Todo, digo, es en Dios, y todo lo que sucede, sucede únicamente por las leyes de la naturaleza infinita de Dios...”.³⁹

En ese sentido, para el filósofo, el hombre estaba sujeto a las leyes de la naturaleza y no al revés, es decir, no tiene el hombre el poder de controlar el devenir de la existencia en todas sus formas:

La mayor parte de los que han escrito sobre las afecciones y sobre la dirección de la vida humana parecen no tratar de cosas naturales que se siguen de las leyes comunes de la naturaleza, sino de cosas que están fuera de la naturaleza. Se diría, en verdad, que conciben al hombre en la naturaleza como un imperio en otro imperio. Creen, efectivamente, que el hombre turba el orden de la naturaleza en vez de seguirle, que tiene sobre sus propias acciones un poder absoluto y sólo toma de sí mismo su determinación.⁴⁰

Cabe señalar que Spinoza consideraba como seres sintientes tanto a los humanos como a los seres no humanos, es decir “animados”, por lo que podemos afirmar que plasmó en su tratado una de las primeras expresiones de consideración moral y racional de los animales como seres sintientes y como parte la unidad que llamaba Dios o naturaleza, aunque en diferentes grados:

³⁸ *Idem.*

³⁹ Baruch Spinoza. *Ética. Tratado Teológico-Político*, Editorial Porrúa (Sepan cuántos), núm. 319, México, 2007. Proposición XV, Escolio. Pág. 22.

⁴⁰ *Ibidem* Tercera parte, prefacio, pág. 89.

Se deduce aquí que el hombre consiste en alma y cuerpo y que el cuerpo humano existe desde el momento en el que le sentimos... Por lo que precede, no solamente conocemos que el alma humana está unida al cuerpo, sino también lo que debe entenderse por la unión del alma y del cuerpo, Sin embargo, nadie podrá formarse de esta unión una idea adecuada, es decir, distinta si no se conoce anteriormente la naturaleza de nuestro cuerpo. Porque lo que hemos demostrado hasta aquí es completamente común y se refiere igualmente a los hombres y a los demás individuos, que son todos animados, aunque en grados diversos.⁴¹

Durante los siglos XVII y XVIII en Inglaterra, Francia y Alemania, se produjeron cambios culturales, científicos y políticos que contribuyeron a la reorganización de los bosques. En 1661 el jardinero inglés John Evelyn publicó un panfleto titulado *Fumifugium*⁴² que básicamente trataba sobre la importancia de plantar árboles aromáticos para quemar la madera y así disipar la contaminación del aire en Londres causada por los fumadores.⁴³

En 1664 otro trabajo de John Evelyn fue publicado por la Sociedad Real, titulado *Sylva, or a Discourse of Forest Trees, and the Propagation of Timber in His Majesty's Dominions*, el cual hacía énfasis en la necesidad de replantar árboles para proteger los bosques reales usados para obtener madera y fabricar barcos construidos por la Marina Real y también procurar la prevalencia de los bosques en el tiempo.⁴⁴

⁴¹ *Idem.*

⁴² Véase: John Evelyn, *Fumifugium. Primary Source edition*, Nabu Press, 2014.

⁴³ Enciclopedia Británica, John Evelyn, https://web.archive.org/web/20160304205242/http://encyclopedia.jrank.org/EUD_FAT/EVELYN_JOHN_1620_1706_.html consultado el 16 de febrero de 2022.

⁴⁴ Phyllis Andersen, Reseña del libro: *The New Sylva: A Discourse of Forest and Orchard Trees for the Twenty-First Century*, Gabriel Hemery and Sarah Simblet Bloomsbury, 2014, 390 pp. En *Arnoldia*, núm. 73/1, julio 2015.

III.- La administración territorial

Desde la segunda mitad del siglo XVIII los mercantilistas europeos, principalmente alemanes, dejaron de concebir la idea de que el Estado, el territorio, el mercado y la nación conformaban una sola unidad. No obstante, rara vez se cuestionaba la explotación del campo y los bosques desde la perspectiva moral, es decir, la prioridad de los gobiernos europeos (Alemania, Francia e Inglaterra) era desarrollar e impulsar su economía nacional.

Para conocer el contexto internacional e histórico que antecede al periodo de industrialización en Estados Unidos bajo el modelo del liberalismo económico, considero necesario destacar algunos principios del desarrollo mercantil europeo de finales del siglo XVIII como muestra de un panorama general que nos permita conocer la base ideológica del funcionamiento de la economía, basada en la administración territorial.

Durante el siglo de las luces, en la actual Alemania, el territorio adquirió relevancia política y jurídica, pues se convirtió en “la porción de espacio bajo la autoridad del Estado”⁴⁵. Asimismo, la concepción del espacio cambió en relación con el surgimiento del concepto de mercado como “principio organizador de la vida económica y social”⁴⁶. En ese periodo se produjo una diferenciación de los tipos de espacio; de ahí que el territorio se volvió preponderante. En adición a ello, la influencia de las ideas filosóficas de la época propició el entendimiento del territorio desde

⁴⁵ Guillaume Garner, “Territoire et espace dans la théorie économique en Allemagne,, 1750-1820” en *Revue de d'histoire moderne et contemporaine (1954-)*. Tomo 48, Núm. 2/3 (abril-septiembre 2001), p. 25. Publicado por: Societe d'Histoire Moderne et Contemporaine. Consultado en: <http://www.jstor.org/stable/20530684> Fecha: 03-10-2017, p. 25.

⁴⁶ *Idem*.

la visión racional de que éste debía funcionar adecuadamente para dotar de riqueza al Estado y sus individuos.

El territorio adquirió importancia jurídica y económica en Prusia debido, en gran parte, al proceso histórico que derivó en los Tratados de Westfalia de 1648.⁴⁷ Asimismo, la relevancia del territorio se debía a que representaba el escenario donde tuvo lugar el tránsito del mercantilismo al liberalismo. Dicho proceso fue promovido por el discurso de la ciencia económica de la época, documentado en un conjunto de manuales universitarios, los cuales, se conocen como ciencias camerales.⁴⁸ Estas “ciencias” funcionaban en torno al principio de que se debía hacer coincidir la bonanza general y la bonanza individual para acrecentar la potencia del Estado.⁴⁹

Richard Grove y Vinita Damodaran señalan el inicio de la historia intelectual medioambiental entre los siglos XVII y XVIII en Europa occidental ante el impacto que causó el adquirir conciencia del clima tropical en el nuevo mundo, además de la extracción de recursos en América por parte de los imperios europeos. Señalan los autores un siglo entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX como el desarrollo de la historia ambiental oculta detrás del nombre de “Geografía histórica”. El corte de siglo se debe a que, hacia 1950 surgió una nueva etapa historiográfica con el devenir de la preocupación por catástrofes nucleares y contaminación por

⁴⁷ La Guerra de los Treinta Años (1618-1648) culminó con los Tratados de Westfalia en 1648. En el caso de Prusia el objetivo de los tratados era conseguir el aumento de la población, así como de las actividades agrícolas e industriales. Asimismo, conseguir la emancipación del territorio que se encontraba bajo la tutela y superioridad del emperador y, de esa manera, promover el desarrollo de un mercado nacional. En Guillaume Garner, *op. cit.*, pp. 25-27.

⁴⁸ Guillaume Garner, *op. cit.*, p. 28.

⁴⁹ *Idem.*

pesticidas, lo cual propició el auge del movimiento populista y conservacionista que alcanzó su mayor momento en la década de 1970.

Ahora bien, a finales del siglo XVIII, la tendencia de la racionalización de las ideas y el predominio de la visión antropocéntrica alcanzó su apoteosis en Europa occidental. La filosofía conquistó el campo de las ciencias naturales y, paralelamente, inició la época de las exploraciones con fines científicos, de ahí nacieron los viajeros quienes, ya fuesen financiados por su propia fortuna o por parte de las asociaciones científicas, salían de viaje. Estos se embarcaban en travesías continentales para recolectar información sobre la flora y fauna de las regiones exploradas, aunque también elaboraban descripciones acerca del entorno social y cultural de las distintas zonas a las que acudían.

La ética ambiental, es la subdisciplina de la Filosofía que se ocupa del debate acerca del valor que tiene la naturaleza y los seres que la componen ante el hombre. La teoría del valor antropocéntrica, aunque ya comienza a debatirse la idea en algunos círculos científicos, confiere un valor instrumental a las cosas, ajenas al ser humano, sólo en la medida en que puedan servir al hombre, pero la teoría del valor antropocéntrica, le confiere un valor intrínseco a algunos seres que no son humanos.⁵⁰ Por lo anterior, dicha rama de la Filosofía es útil para observar el problema moral que es analizado en términos de costos y beneficios, considerando las políticas públicas para el control del medio ambiente porque ésta es el área de aplicación y la ética ambiental, precisamente, se enfoca en el estudio de entidades no humanas como las comunidades naturales o

⁵⁰ J. Baird Callicott, “Teoría del valor no antropocéntrica y ética ambiental” en *Naturaleza y valor. Una aproximación a la ética ambiental*. Margarita Valdés (compiladora), Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filosóficas/Fondo de Cultura Económica, México, 2004, pp.101-102.

la naturaleza como un todo y en términos éticos, se ofrecen fundamentos teóricos que justifican el carácter moral o la dignidad de dichas entidades para entonces ser sujetos de consideración moral.⁵¹

A principios del siglo XX con el apogeo del colonialismo europeo, aumentó el interés por estudiar el espacio físico. Como señalan Richard Grove y Vinita Damodaran,⁵² como antecedente del interés en los estudios del espacio físico, la publicación de *El origen de las especies* de Darwin en 1859 desencadenó exploraciones en Asia y África principalmente. Con el avance de la colonización y las exploraciones de finales del siglo XIX fueron publicados varios títulos dedicados al clima y vegetación africanos y asiáticos. Algunas de esas publicaciones son las siguientes: *The Geograph and Geology in Northern Nigeria* (1911) de J. D. Falconer, *The climate of the Continent of África* (1911) de Alexander Knox, *The pulse of Asia* (1907) de Ellsworth Huntington. El aporte de Sir. Halford Mackinder fue *Britain and the British Seas* (1902), mientras que H. B. George escribió *The relations of Geography and History* (1924) después siguió *The Historical Geography of the British Empire*. Otra importante obra fue *The Evolution of Climate* a cargo de C. E. P. Brooks y *Climate trough the Ages* (1922)⁵³.

Las distintas obras que se publicaron a principios del siglo XX en paralelo con la fundación de la escuela de geografía francesa indican la preocupación por la observación del entorno natural en términos sociales, científicos, botánicos, zoológicos y culturales. La intención de los autores es, de alguna manera, mostrar cómo la preocupación por la naturaleza refleja el interés por dominar el conocimiento del clima, las rutas de exploración en África, el control de recursos y también la

⁵¹ *Idem.*

⁵² Richard Grove y Vinita Damodaran, "Imperialism, Intellectual Networks, and Environmental Change: Origins and Evolution of Global Environmental History, 1676-2000" parte 1., en *Economic and Political Weekly*. Vol. 41, No. 41 (oct. 14-20, 2006) pp. 4345-4354.

⁵³ *Ibidem.*

fascinación por lo exótico. Hasta 1970 aproximadamente, se reflejó en las obras científicas la preocupación por la depredación de recursos y destrucción del hábitat natural de distintas especies poniendo en riesgo su subsistencia.

El desarrollo historiográfico sobre la geografía humana, geografía histórica o los antecedentes de la historia ambiental, después de las décadas de 1920 y 1930, quedó suspendido o con un muy poca atención, pues otras tendencias historiográficas tomaron el timón de la nave del desarrollo histórico como disciplina ante acontecimientos como las dos guerras mundiales, la posguerra y guerra fría. Además de otras inquietudes que los historiadores trataban de resolver mediante la historia social, la historia cultural, la historia política o económica y también de los estudios subalternos y de género. De esa manera, fue hasta la década de 1980 que, gracias al desarrollo de la historia cultural con sus diferentes ramas como la microhistoria o la historia antropológica, volvieron flexible a la historia en el sentido metodológico para poder tomar otros senderos en el camino de la investigación y buscar en otras disciplinas, el complemento al lenguaje histórico, o bien, ajustar los nuevos estudios y dar respuesta a las complejas interrogantes de la época contemporánea.

El trabajo de los historiadores está determinado por dos variables: el tiempo y el espacio. En el sentido metodológico, la geografía humana, como una rama de la disciplina histórica, y fundada por Lucien Febvre y Paul Vidal de la Blanche, se ha ocupado de estudiar el espacio donde el tiempo transcurre y los hechos tienen lugar. De la Blanche estableció en su obra *Principios de geografía humana* que “cada región representa un dominio donde se reunirán artificialmente seres dispares que se adaptarán a una vida en común”.⁵⁴

⁵⁴ Deyse Cristina Brito Fabrício, Antonio Carlos Vitte, “Principios de geografía humana”, de Paul Vidal de la Blanche”, en *Revista Geografia e Pesquisa*, Ourinhos, v. 9, n. 1, 2015. pp. 76-79.

En este trabajo el propósito principal es examinar desde la perspectiva ambiental y cultural, las características y alcances del llamado Movimiento de Conservación en Estados Unidos, que tuvo lugar entre 1880 y 1910. Asimismo, consideramos pertinente plantear las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los antecedentes culturales del movimiento de conservación en Estados Unidos? ¿Cuál fue el papel de la recreación como forma de preservación de la naturaleza? ¿Qué tipo de intereses tenían los personajes que se pronunciaron a favor de la preservación y la conservación? ¿En qué medida influyó la propaganda y la opinión pública en la construcción de la cultura de la preservación y conservación? Y ¿Se puede explicar el impacto del movimiento de conservación mediante la revisión de la aplicación del modelo de parques nacionales en otros países?

La hipótesis propuesta es la siguiente: Los Parques Nacionales se consolidaron gracias a que son los únicos espacios donde se puede cumplir verdaderamente la preservación de la naturaleza, es decir, prístina e impoluta.

Los objetivos que nos proponemos alcanzar son los siguientes: Analizar la propuesta de los conservacionistas y de quienes propugnaban la preservación de la naturaleza. Así mismo, nos proponemos explicar el papel de la prensa y otras publicaciones en la construcción del imaginario político de protección a la naturaleza. De igual manera, pretendemos analizar el papel de los parques nacionales en Estados Unidos y denotar la consideración moral hacia la naturaleza en dicho país durante el desarrollo del movimiento de conservación. Finalmente, buscamos distinguir el discurso de la conservación contra el de la preservación.

Capítulo 1 La cacería deportiva y la explotación de los bosques como dilema moral

Este capítulo tiene el objetivo de presentar algunos autores y pensadores estadounidenses quienes apoyaron la idea de que la relación entre los seres humanos y la naturaleza tenía vínculos más importantes que aquellos generados a través de la explotación de recursos para satisfacer las necesidades de la sociedad humana. Asimismo, incitaron a la reflexión sobre el valor intrínseco de los ríos, bosques, montañas y lagos, y a procurar su protección no solamente por los beneficios que los recursos naturales aportaban a los estadounidenses, sino por su valor en sí misma. Durante el siglo XIX, la sociedad estadounidense carecía de diversiones públicas, por lo que la cacería adquirió relevancia, no obstante, el valor del paisaje natural y la vida salvaje fue relevante para algunos pensadores e intelectuales de la época quienes rechazaban el uso frívolo y descuidado de la naturaleza.

1.1 El paisaje y las ideas del romanticismo

El simbolismo cultural del paisaje se relaciona con la identidad, el contacto con las sensaciones y emociones individuales generadas por la vista del escenario que se contempla. El movimiento cultural romántico propició un cambio en la interpretación de las montañas, los valles, praderas y campos. Se convirtieron en espacios de conexión con lo espiritual y, en consecuencia, cambió la apreciación estética. El nuevo valor de la naturaleza también fue resultado del progreso del naturalismo y las ciencias naturales del siglo XIX.⁵⁵

⁵⁵ Vid: Daniel C. Knudsen et. al. *Landscape, Tourism and Meaning*, Ashgate (New Directions in Tourism Analysis), Indiana University, Bloomington, USA, 2008.

Como consecuencia del movimiento cultural del romanticismo en Europa Occidental, la visión del ámbito urbano cambió radicalmente y se produjo una diferenciación de éste con el del campo. Las diferencias entre la ciudad y el campo se colocaron entre una dualidad del bien y el mal, es decir, la ciudad era vista como el lugar donde se producían todos los males debido a las consecuencias sociales de la Revolución Industrial. El campo, en cambio, se transformó en un espacio idealizado, pues la vida cotidiana y la individual habían cambiado drásticamente con la migración masiva de habitantes del campo a las ciudades.⁵⁶ En consecuencia, la naturaleza tomó un lugar primordial con la influencia del romanticismo ya que ésta formaba parte del ambiente bucólico.

La influencia de las ideas del romanticismo se manifestó plenamente en la obra de Ralph Waldo Emerson, titulada *Nature*, la cual fue publicada en 1836. Emerson consideraba a la naturaleza como un sitio importante para la reflexión y el pensamiento moral y también dio inicio al trascendentalismo.⁵⁷ Lo que el trascendentalismo buscaba transmitir era que cada individuo podía interpretar a Dios sin intermediarios. Ralph Waldo Emerson, en dicha obra, aborda el tema de la naturaleza como un lugar que permite que el individuo aprenda sobre lo divino, como si los bosques o el campo contuvieran un elemento que ayudara al hombre en el aprendizaje de la moralidad y la espiritualidad:

En los bosques, volvemos a la razón y la fe. Ahí siento que nada puede acontecer en mi vida, no hay desgracia, no hay calamidad (dejándome los ojos) que la naturaleza no pueda reparar. Desde el aire como una orilla, miro hacia ese mar silencioso. Parezco participar de sus rápidas transformaciones; el encantamiento activo alcanza mi polvo y me dilato y conspiro con el viento de la mañana. Cuando contemplo un paisaje rico, mi propósito no es recitar correctamente el orden y la superposición de los estratos, que

⁵⁶ *Ibidem*, p. 21.

⁵⁷ Gloria Hernández Ávalos, *El papel de la obra ensayística de Ralph Waldo Emerson en la creación de la identidad nacional de Estados Unidos de Norteamérica*, Tesis de Maestría, UNAM, 2008, Pág. 5, 20.

saber por qué todo pensamiento de multitud se pierde en el sentido de unidad tranquila.⁵⁸

Para Emerson “en la naturaleza el poder es la medida de todas las cosas”. En ella se encuentra, por una parte, el todo o el creador de todo porque es un ambiente libre de influencias humanas y sólo coexisten las creaturas de la creación (árboles, plantas y animales), los cuales sólo obedecen las leyes naturales y, por tanto, la naturaleza es la maestra de la vida.⁵⁹ Por otra parte el estilo narrativo era de sermones religiosos; el autor advierte acerca del cuidado de las relaciones sociales, pero como la naturaleza era la base de la enseñanza, las criaturas animales, al menos en el caso de perros y gatos, formaban parte del grupo de individuos con quienes se tiene alguna relación social. En palabras de Emerson: “Piensa si has cuidado tus relaciones con tu padre, tu madre, tu primo, tu vecino, con tu ciudad, tu gato o tu perro”. La frase anterior fue postulada en su ensayo *La confianza en uno mismo* en 1841.⁶⁰

Otro pensador, Henry David Thoreau⁶¹, en su obra *Walden*, entre los múltiples temas sobre lo moral, lo ético y la crítica de la sociedad estadounidense que el autor aborda, no se le escapó la mención de los animales, tanto los domésticos como los salvajes, de modo en que se les pudiese

⁵⁸ Ralph Waldo Emerson, *Nature*, citado por Gloria Hernández, *óp. cit.* p. 64.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ Ralph Waldo Emerson, “La confianza en uno mismo” en Ricardo Miguel Alfonso (Edición y traducción), Instituto Juan Andrés de Compratística y Globalización, biblioteca humanismoeuropa.org <https://humanismoeuropa.files.wordpress.com/2017/08/emerson-la-confianza-en-uno-mismo.pdf> Fecha de consulta: 7 de septiembre del 2018.

⁶¹ Nació en Concord, Massachusetts el 12 de julio de 1817. Su padre era un comerciante modesto de ascendencia francesa mientras que su madre tenía orígenes escoceses. El pensador acudió a la universidad de Harvard en 1833 y se graduó en 1837. Durante su juventud fue voluntario como inspector de caminos y despejaba la nieve de senderos boscosos para que transitaran sin obstáculos carruajes y peatones. Al igual que los antiguos expedicionarios de América del Norte el pensador realizó algunos viajes en el noreste de su país. De ellos reflexionó y plasmó sus ideas acerca de la coherencia entre la teoría y práctica en el comportamiento ético hacia la naturaleza

considerar como seres valiosos por formar parte de la naturaleza. En cada capítulo, Thoreau encontró alguna relación entre su vida cotidiana y el lago. Así como con sus experiencias o encuentros con algunas especies de animales salvajes. La observación de la vida de dichos seres también sirvió al escritor, algunas veces, para elaborar sus consideraciones.

El apartado denominado “Economía” trata de las necesidades humanas, desde las básicas - como el abastecerse de alimentos- hasta las necesidades sociales y económicas, por ejemplo, de vivienda. Thoreau logró ver la conexión entre los elementos que componían, por ejemplo, una granja.

Durante el siglo XIX, los expedicionarios que tenían el deber de entregar informes sobre las condiciones del territorio desconocido (al gobierno estadounidense) poco expresaban sobre la belleza de los paisajes que se encontraban, pues limitaban su labor al quehacer de registrar rutas; dimensiones de los ríos, la existencia de minerales, textura del suelo y los tipos de vida vegetal y animal sin rigor científico siquiera. En cambio, los artistas y escritores no sólo expresaban la fascinación por la hermosura de los escenarios que contemplaban y usaban para crear sus obras, sino que denunciaban el deterioro de los bosques causado por el desarrollo económico de la nación y por el avance al oeste.

No obstante, hacia la segunda mitad del siglo XIX, otro tipo de exploradores y aventureros que se adentraban a los sitios silvestres, elogiaban constantemente el encanto de los lagos, los bosques, las montañas y los ríos, con tal embeleso, que parecían estar conscientes del valor intrínseco de los elementos que conformaban el entorno natural. Este grupo era el de los cazadores que llamaban deporte a tal pericia. Los practicantes de tal destreza hablaban de la naturaleza reconociendo asiduamente su belleza. Asimismo, otorgaban a la naturaleza cualidades

excepcionales por ser el telón de fondo donde llevan a cabo la cacería, tal actividad era concebida como un deporte que permitía, a todo el que la ejecutara, ejercitar distintas habilidades y alcanzar un trofeo o premio digno de distinción entre quienes participaban en ello.

1.2. La cacería deportiva a mediados del siglo XIX

En América del Norte la cacería fue -en el caso de los colonos- practicada por personas con un estatus social o político privilegiado y con el único fin de la recreación. Samuel Hammond, un veterano de la guerra de independencia estadounidense e integrante de la Cámara de Representantes publicó en 1857, una obra basada en sus propias experiencias. El contenido de dicha obra alude constantemente a la magnificencia de los escenarios naturales como si hubieran sido colocados para ser disfrutados por los cazadores (considerados hombres deportistas y honorables por atreverse a enfrentar tal reto). Los impresionantes escenarios parecían ser valorados solamente porque servían para ambientar favorablemente las aventuras del cazador, no obstante, sin tener una intención filosófica, reconoce los beneficios que aporta el ambiente natural cuando se encontraba en esos sitios.

Menciona la zona entre el río San Lorenzo y el Lago Champlain como un lugar de bosques espesos, hermosos lagos y desolación por la falta de habitantes blancos, aunque también destaca la presencia de los “hombres rojos”. Resalta la labor de los bosques para purificar el aire de la contaminación proveniente de las ciudades, además de ofrecer un tipo de rehabilitación para las mentes deprimidas y agobiadas por los esfuerzos que implicaba la vida cotidiana. Se refería al lugar como si los lagos y bosques tuvieran propiedades curativas en sí mismos, dado que se experimentaba calma y descanso. Hammond constata sus afirmaciones por observaciones y experiencias propias del lugar.⁶²

⁶² Samuel Hammond, *Wild Northern Scenes: or Sporting Adventures with the rifle and rod*, Derby & Jackson, New York, 1857.

Los cazadores pensaban que los animales y el entorno natural estaban ahí solamente para ser perseguidos, acorralados y sacrificados. Las reflexiones sobre la naturaleza eran de tipo teológico, pero sólo para admirar la belleza y abundancia de presas que podían tomar como trofeos. Como si se tratara de un paraíso de ensueño del que nunca se agotarían los recursos y prevalecería perennemente la belleza de las vistas que ofrecía el paisaje.

Para los deportistas ya sea de los bosques o de sitios de agua, quienes han probado la naturaleza tal como Dios la arrojó de su mano, que aman las montañas, los bosques viejos, los románticos lagos, y los arroyos salvajes, esta región es atractiva. Los lagos, los ríos y los arroyos son abundantes en truchas, mientras que los ciervos se alimentan de nenúfares y hierbas que crecen en aguas poco profundas o de los prados que delinean las orillas. La pesca puede hacerse en cualquier estación, y durante los meses de julio y agosto encontraremos abundantes ciervos alimentándose a lo largo de los márgenes de los lagos y ríos, y fácilmente venir y satisfacer a cualquier deportista razonable u honorable.⁶³

La abundancia de animales sorprendía y fascinaba a los cazadores como Hammond, para quienes aumentaban considerablemente las posibilidades de tener éxito para matar algún ejemplar de su interés y ganar un trofeo. No había remordimiento para perturbar la paz de los animales en su hábitat natural ni reparo en que las cuantiosas cantidades de ciervos que tanto asediaban podían disminuir en el futuro, ya que parte de su escrito lo desarrolla con afanes de invitar a los cazadores a divertirse, como él lo hizo, en el lugar que describió:

He estado esperando una distancia de tiro justa de veinte [no especifica unidad] en una sola tarde mientras flotaba en uno de esos ríos, y he contado más de cuarenta a la visa al mismo tiempo, alimentándome a lo largo del borde de uno de los hermosos lagos escondidos en las profundidades del bosque [...] Estuve en una parte de ese prado el verano pasado, y encontré muchas truchas y abundancia de ciervos. Escuché el aullido de los lobos, el grito de la pantera [puma], y el ronco bramido de los alces, y aunque no logré capturar ni ver a ninguno de estos últimos animales, mi compañero o yo

⁶³ *Ibidem*, Introducción, pág. IX.

matábamos un ciervo todos los días después de que entrábamos al bosque. Y podría haber matado media docena si hubiéramos estado dispuestos a ello.⁶⁴

Un año anterior a la publicación del libro de Hammond afirmó haber notado una disminución en el número de truchas, incluso, en los arroyos, el lago Saranack y los bosques Racket. Pese a tal observación, paradójicamente anotó otra razón filosófica para asistir al bosque. Por un lado, no se sintió decepcionado cuando iba a buscar animales para cazar y ello le provocaba satisfacción, por otro lado, de alguna manera reconocía capacidades curativas de los bosques que renovaban su estado anímico y salud física:

Generalmente he ido al bosque con el cuerpo debilitado y la mente deprimida. Siempre he salido de ellos con salud y fuerza renovadas, una digestión perfecta y un espíritu animado y alegre. Para mí mismo, he llegado a considerar estas montañas, lagos, arroyos, estos viejos bosques y toda esta región salvaje como mi lugar de verano establecido en lugar de las incomodidades, el atasco, la emoción y el malestar de los abrevaderos marinos y la orilla del mar. Lo vivo por su tranquila reclusión, su aire puro, su alegría natural, su belleza trascendente, sus mañanas brillantes, sus gloriosas puestas de sol, su tranquilidad y reposo. También los visito, porque cuando estoy en ellos me puedo quitar la armadura de la cual uno está obligado a usar y quitar la vigilancia que uno debe imponerse a sí mismo en las ruidosas y abarrotadas calles de la vida; porque puedo silbar, cantar, gritar y ser alegre sin agitar lo ridículo o provocar el desprecio del mundo. En resumen, porque puedo volver a los días de antaño, y pensar, actuar y sentir como “un niño otra vez”.⁶⁵

Aunque sus apreciaciones sobre la naturaleza resultaban casi poéticas, parecía fingir su gusto por los árboles y los animales que decoraban su escenario para divertirse, ya que la grandeza y hermosura del lugar no reunió razones suficientes para detenerse a perturbar tantos animales como deseara. Por un lado, simulaba embelesarse con el paisaje diurno, nocturno y con los sonidos del

⁶⁴ *Ibid.*, pp. IX-X.

⁶⁵ *Ibid.*, pp. X-XI.

bosque: “Escucha el casi humano “hola”, ¡el hoo! hohoo, ho! que proviene de los racimos de follajes de una vieja cicuta. Este es el solemne llamado del búho, mientras se sienta entre las extremidades, mirando entre las ramas con sus grandes ojos grises.”⁶⁶. Por otra parte, aunque descubrió animales asustados y en total desventaja, su doble discurso continuó en sus días para practicar su “deporte” favorito:

Estábamos a punto de retirarnos a nuestras tiendas para pasar la noche cuando una larga estela en el agua a través de la línea del reflejo de la luna atrajo nuestra atención. Evidentemente fue hecho por algún animal nadando. El doctor y Martin comenzaron a perseguirlo. Demostró ser un ciervo que aparentemente se dirigía a una isla a mitad del camino al otro lado del lago. No tenían ningún deseo de matarlo y decidieron llevarlo a tierra, donde estábamos. Lo encaminaron en la dirección correcta y el aterrorizado animal siguió mientras nadaba por la vida hacia la isla en la que acampamos. Entendimos su propósito y se sentó perfectamente en silencio. El ciervo golpeó la isla directamente en frente de nuestra tienda y se precipitó hacia adelante en un espanto salvaje, justo en medio de nosotros, hacia el matorral en nuestra retaguardia [...]. Dio un salto de tres metros en el aire, se bañó en el extremo de su terror y se lanzó como un loco hacia adelante. Como si todo un legión de demonios le persiguiera. Los perros de ciervo que estaban atados a un árbol, por su feroz aullido, hicieron que el ciervo añadiera vigor a su vuelo.⁶⁷

Samuel Hammond y sus compañeros utilizaban perros para atrapar venados y otros animales grandes. Uno de los miembros del equipo confesó su gusto y simpatía por los perros debido a su trato sencillo y confiabilidad. Es interesante la manera en que convergían distintas formas de consideración de la vida animal y su utilidad práctica, así como su distinción de los animales salvajes. En el caso de los perros, al ser domésticos, se les proporcionaba alimento y agua a cambio

⁶⁶ Samuel Hammond, *óp. cit.* p. 36.

⁶⁷ Samuel Hammond, *óp. cit.* pp. 51-52.

del trabajo realizado en los bosques junto a los cazadores. Asimismo, resaltaban cualidades y virtudes como su temperamento y fidelidad:

Un perro que te mira honesta y francamente a la cara, que está al lado de su amo y amigo, en todos los tiempos de prueba, en el dolor como en la alegría, en la adversidad como en la prosperidad, en los días oscuros, como en los días de luz, siempre alegre, siempre sincero, serio y veraz. Para ver esa amabilidad, siempre feliz, me gusta. Él es la verdadera nobleza de la naturaleza por debajo de la humana.⁶⁸

Cabe mencionar que desde finales del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX, el cambio de mentalidad hacia los niños y los animales domésticos se asemeja en algunos aspectos; no así en la práctica, pues al menos en el caso estadounidense, los animales domésticos, y en particular los de compañía (mascotas), alcanzaron más rápido la representación social -e incluso protección legal- que los niños, para quienes se buscó, primordialmente, propiciar un crecimiento íntegro a través de la educación y el fomento a la adopción. La protección a los animales domésticos sucedió primero que la protección a los niños en Estados Unidos.

En Estados Unidos, la Sociedad Americana para Prevenir la Crueldad hacia los Animales (ASPCA) fue fundada en 1866 en Nueva York por Henry Berg para “proveer métodos eficaces para la prevención de la crueldad a los animales a lo largo de Estados Unidos”.⁶⁹ Fue la primera

⁶⁸ Samuel Hammond, *óp. cit.* pág. 72.

⁶⁹ En 1852 se aprobó en París la ley Grammont, que instauró la sanción penal contra los malos tratos en público contra animales domésticos. Por lo tanto, el maltrato a los animales no era una situación trivial. Así pues, modos como la matanza de gallos a pedradas en concursos de puntería o el juego de la oca, que consistía en que algunos marinos de Allier colgaban a una oca encima de un río y con las patas hacia arriba, desde el barco, un marino se colgaba del cuello de la oca para pasar río abajo, despedazando al animal. Esto formaba parte de las costumbres en algunas regiones francesas en la primera mitad del siglo XIX. Por otra parte, se practicaba el juego de dardos, poniendo una rata viva en una tabla, la cual terminaba clavada en dicho objeto. Véase: Maurice Agulhon, *Historia vagabunda*, Trad. Gertrudis Payás, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (Itinerarios), 1994. p. 215. Sobre la legitimación de la protección a los animales en Europa occidental preceden a la ley Grammont la creación de la Real Sociedad para la

organización de su tipo en el país y actualmente es una de las más grandes del mundo.⁷⁰ Se fundó bajo la idea de que los animales tenían derecho al trato respetuoso por parte de los humanos y que debían estar protegidos por la ley.⁷¹ Los animales salvajes quedaban fuera de dicha consideración moral.

En el cementerio de mascotas Hartsdale, ubicado al sur de la antigua localidad de Sleepy Hollow, en Nueva York, y fundado en 1896, los epitafios de las tumbas dan cuenta de cómo los animales domésticos han sido considerados miembros de la familia. El antropólogo Stanley Branders se basó en la perspectiva actual de que muchas mujeres y hombres asumen el papel de padres ante sus animales de compañía y, de forma etnográfica, estudió cómo dichos animales eran considerados como niños.⁷²

Respecto de la sensación del cazador Samuel Hammond sobre ese retorno a la infancia y de libertad, también estaba relacionado con la falta de restricciones y regulaciones sobre la caza en esa época. Su relato trataba únicamente de expresiones positivas para el escenario que le permitía

Prevención de la Crueldad hacia los Animales en Inglaterra en 1824 y en Estados Unidos, la Sociedad Americana para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales en 1856. Para el caso de caballos en Londres véase el caso de East End.

⁷⁰ En Inglaterra, bajo el reinado de Jorge IV se estableció el Acta para el tratamiento del ganado en 1822: “Visto que es conveniente prevenir el trato cruel e inapropiado de caballos, yeguas, caballos castrados, mulas, asnos, vacas, novillos, bueyes, reses, ovejas y otro ganado, por lo tanto, por favor su Majestad, por y con el consentimiento y consejo de los señores espirituales y temporales y de los Comunes, en esta presente asamblea del Parlamento, y por la autoridad de la misma, que si cualquier persona o personas que silenciosamente y cruelmente golpeen, abuse o enferme a cualquier caballo [...] ...sea hecha justicia. *Vid:* Martin’s Act, 1822, <https://www.britannica.com/topic/Martins-Act>. Consulta: 28-02-2021.

⁷¹ *Vid.:* Diane L. Beers, *For the prevention of cruelty: The history and legacy of animal rights activism in the United States*, Swallow Press/Ohio University Press/Athens, 2006.

⁷² Stanley Branders, “The meaning of American Pet Cemetery gravestones” en *Ethnology*, vol.48, núm. 2, Spring, 2009, pp. 99-118. Para tratar el tema de la infancia y la muerte en un sentido histórico *Cf.* los trabajos de Philippe Ariés, *Historia de la muerte en Occidente. De la edad media a nuestros días*, Trad. Francisco Carbajo y Richard Perrin, Ed. El acantilado, Barcelona, 2000. Philippe Ariés, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, Ed. Taurus, Madrid, 1987.

momentos de libertad y placer en la cacería. El imaginario sobre la caza durante la segunda mitad del siglo XIX proyectaba los bosques como lugares que proveían placer al igual que la playa, por ejemplo.⁷³ No obstante, la preferencia de Hammond por los bosques sobre la playa se vinculaba a la caza de la que podía satisfacerse. Hammond, apoyaba y valoraba la cacería al mismo tiempo que apreciaba (hasta en forma poética) la belleza de la naturaleza. De alguna manera el discurso de Hammond resultaba contradictorio, pues hubo pensadores de su tiempo que también consideraban valiosa y hermosa a la naturaleza, pero defendían la idea de que ésta debía permanecer imperturbable, incluidos los animales.⁷⁴

La conexión entre naturaleza, paisaje y turismo fue, en conjunto, un producto de la observación de las regiones naturales del noreste estadounidense por parte de algunos viajeros y botánicos de finales del siglo XVIII. Asimismo, el desarrollo de la pintura de paisaje durante las primeras dos décadas del siglo XIX influyó en el desarrollo del turismo de la Bahía del Río Hudson, por lo tanto, el inicio de dicha actividad debe su auge, en parte, a los productos artísticos como la pintura de paisaje de la Escuela del Río Hudson, por ejemplo.

⁷³ El imaginario se puede entender como la representación de los elementos que conforman la identidad de una sociedad determinada. El imaginario es un concepto complejo para la disciplina histórica, en parte, porque su origen se encuentra en algunos estudios de psicología y de filosofía. El estudio del imaginario, dentro de la historia, se basa, principalmente, en los productos culturales pertenecientes a una determinada época, ya que éstos funcionan como un tipo de fuente de información. En ese sentido, el historiador encuentra una solución al problema de las fuentes para comprobar hechos del pasado. El tipo de representaciones culturales pueden ser canciones, películas, imágenes o figuras. La historia del imaginario o historia de los imaginarios enfrenta el dilema vinculado con la historia intelectual del concepto, en el sentido de que otras disciplinas fueron construyendo el término y enriqueciendo su definición. En 1960 el antropólogo Gilbert Durand estableció en su obra *Las estructuras antropológicas del imaginario* que el imaginario se construye sobre un número limitado de esquemas. Definición construida con base en el trabajo de Dominique Kalifa: “Escribir una historia del imaginario (siglos XIX y XX)” en *Secuencia* (105) septiembre-diciembre, 2019. Fecha: 29-10-19.

⁷⁴ Vid. León Tolstoi, *Placeres Cruels*, en línea.

Uno de los pensadores que más dedicaron sus trabajos a resaltar la importancia de la naturaleza en la vida de los seres humanos fue Henry David Thoreau.⁷⁵ En *Walden*, entre los múltiples temas sobre lo moral, lo ético y la crítica de la sociedad estadounidense que el autor aborda, no se le escapó la mención de los animales tanto los domésticos como los salvajes de modo en que se les pudiese considerar como seres valiosos por formar parte de la naturaleza. En cada capítulo, Thoreau encontró alguna relación entre su vida cotidiana y el lago. Así como con sus experiencias o encuentros con algunas especies de animales salvajes. La observación de la vida de dichos seres también sirvió al escritor, algunas veces, para elaborar sus consideraciones.⁷⁶

El filósofo tuvo oportunidad de conocer y mostrar a sus lectores una perspectiva distinta y empática hacia la naturaleza. Su simpatía por ésta le hizo afirmar que en ella se encontraba la esencia de la vida y, entonces, decidió estar allí porque en los bosques encontraba libertad y el ambiente adecuado para aprender. Curiosamente, eligió su lugar de origen (Concord, Massachusetts):

Fui a los bosques porque deseaba vivir deliberadamente, enfrentar sólo los hechos esenciales de la vida, y ver si podía aprender lo que ella tenía que enseñarme, y no que cuando estuviese por morir me diese cuenta de que no había vivido. No quería vivir lo que no fuera vida, siendo el vivir algo tanpreciado; como tampoco quise practicar la resignación, a menos que fuese absolutamente necesario.⁷⁷

Thoreau practicó la agricultura en pequeña escala, es decir, debido a que vivía solo, preparó un tramo de tierra para sembrar habichuelas, frijoles y habas para alimentarse. También disfrutaba de

⁷⁵ Edward Charles Wagenknecht, *Así era Henry David Thoreau*, Fraterna, Buenos Aires, 1985.

⁷⁶ Henry David Thoreau, *Walden*, Trad. Ignacio Quirarte, Pról. Federico Patán, UNAM, 1996.

⁷⁷ *Ibidem*. pp. 108-109.

frutos como frambuesas, manzanas y, de vez en cuando, comía también frutos secos (a veces los frutos que se caían de los árboles y apenas roídos por las ardillas que llegaban a su territorio).

Para Thoreau nadie era realmente dueño de la tierra, ya que tanto las marmotas como las ardillas, podían aparecer y arrancar los brotes de las plantas que comenzaban a crecer o bien, el sol iluminaba los campos de cultivo al igual que a las praderas y todos los bosques. Entonces, la agricultura era un sistema que tomaba de la naturaleza los recursos necesarios y tanto las plantas como los animales estarían siempre involucrados. Asimismo, el autor denuncia la falta de agradecimiento, por parte de los humanos, de las bondades de la naturaleza como el agua, la luz solar y el viento, indispensables para hacer crecer los cultivos.⁷⁸

Respecto de la cacería, Thoreau señaló que dicha actividad era el medio por el cual los hombres conocían la naturaleza, tal como él lo hizo, pues los jóvenes a los catorce años, comúnmente, ya portaban un rifle y aprendían cómo llevar a cabo aquella tarea. El filósofo aborda el tema de la compasión hacia los animales salvajes y se postuló en contra de la cacería por diversión.

Tal vez mi estrecha relación con la naturaleza, la deba yo a esta práctica y al ejercicio que desde muy joven hago de la caza. Desde muy temprano, estas tareas nos introducen al paisaje y nos abstraen en él, de lo que, de otra manera, a esa edad, poco sería lo que conoceríamos. Los pescadores, cazadores, leñadores y otros cuyas vidas transcurren en los campos y en los bosques, en cierto sentido formando parte de la naturaleza, a menudo tienen un estado de ánimo más favorable para observarla, en los intervalos que les permiten sus tareas, que aquel que poseen los filósofos o poetas incluso, quienes se aproximan a ella con expectación.⁷⁹

⁷⁸ Henry David Thoreau, *Ibidem*. pp. 186-187.

⁷⁹ *Ibidem*. pp. 235-236.

En una de las obras póstumas de Henry David Thoreau, publicada en 1864, *The Maine Woods*, anotó sus observaciones durante su viaje a los bosques de Maine en 1846. Acompañado de un pariente dedicado al comercio de madera, Partió de Concord, Massachusetts, hacia Bangor. Viajó por ferrocarril y barco. Su propósito era hacer excursiones al Monte Ktaad, la segunda montaña más alta en Nueva Inglaterra. Ktaad es una palabra india que significa “la tierra más alta”, ese lugar era sumamente atractivo para cazadores.⁸⁰ Sobre la belleza del camino mencionó que era extraordinaria. Observaba con detalle y atención los tipos de árboles, plantas y fauna que encontraba a su paso.

Los diversos árboles de hoja perene, muchos de los cuales son raros entre nosotros, delicados y hermosos ejemplares de alerce, *arbor-vitae*, abeto bola y bálsamo de abeto, desde unas pocas pulgadas a varios pies de altura, alineados en sus lados, en algunos lugares como un largo patio delantero, brotando de las suaves parcelas de hierba que ininterrumpidamente lo bordean, y se vuelven fértiles con su lavado; mientras que no era más que un paso a cada lado hacia el desierto lúgubre e inexplorado, cuyo enredado laberinto de árboles vivos, caídos y en descomposición que sólo el ciervo, el alce, el oso y el lobo pueden penetrar fácilmente. Más especímenes perfectos que cualquier parcela de jardín puede mostrar que crecieron allí para adornar el paso de Houlton.⁸¹

Thoreau encontró, al llegar al lugar, un inusual campamento maderero fuera de temporada, situación curiosa de la que no mostró indiferencia. Sus reflexiones fueron más allá de la apreciación de la belleza o descripción de la vegetación del camino. Expresó consternación por el uso que los humanos daban a otros seres vivos.

Para Thoreau, la caza no era fuente de placer ni inspiración, de hecho, ésta arruinaba sus aventuras. Participaba en ella junto a los excursionistas que habían ido al bosque, pero matar un

⁸⁰ Henry David Thoreau, *The Maine Woods* (III), Houghton Mifflin Company, The Riverside Press, Boston and New York, 1893, pp. 1-11.

⁸¹ *Ibidem.*, p. 12.

alce o una docena era indistinto para él porque eso mermaba su placer y el propósito de sus aventuras. Aunque le gustaba aprender de los indios que vivían en la zona, e incluso cazar para subsistir durante su estancia en el bosque, rechazaba y cuestionaba la caza por diversión. El problema del término “deporte” limitaba diferenciar actos de nula utilidad y necesidad, además de negligencia y falta de consideración hacia la nobleza de los animales.

Esta caza del alce simplemente por la satisfacción de matarlo -ni siquiera por su piel- sin hacer ningún esfuerzo extraordinario ni correr ningún riesgo, se parece demasiado a salir de noche a un prado junto al bosque y disparar a los caballos de tu vecino. Estos [los alces] son los propios caballos de Dios, criaturas humildes y tímidas que correrán lo suficientemente rápido tan pronto como te huelan, aunque midan nueve pies de alto. Joe nos habló de algunos cazadores que uno o dos años antes habían matado unos bueyes de noche, en algún lugar de los bosques de Maine, confundidos con alces. Y también podría hacerlo cualquiera de los cazadores. Y ¿cuál es la diferencia en el deporte? ¿el nombre? En el primer caso, habiendo matado a uno de tus propios bueyes, le quitas la piel porque ese es el trofeo común, y, además, he oído que puede venderse por mocasines, cortar un filete de sus ancas y dejar que el resto del cadáver huela al cielo. Esto no es mejor, al menos, que ayudar en un matadero.⁸²

Thoreau continuó sus reflexiones sobre el sentido de ir al bosque y matar animales por diversión. Cuestionó también los motivos por los cuales los hombres acuden al bosque y el significado que éstos tenían para madereros y exploradores. Para Thoreau, este tipo de visitantes, al ser asalariados, no sentían amor por el bosque más que su interés banal de acudir a él; aserrar árboles o elaborar reportes para el gobierno, respectivamente. Irremediamente los indios no escaparon al juicio del pensador, pues estos compartían la misma usura con los cazadores por aniquilar grandes cantidades de alces y otros animales, tantos como les fuera posible. Con tales acciones, para el pensador, ellos agredían la inocencia, dulzura y ennoblecedora belleza del bosque.⁸³

⁸² *Ibidem.*, pp. 160-161.

⁸³ *Ibidem.*, pp. 161-162.

Para uno que viene con un lápiz para dibujar o cantar, mil vienen con un hacha o un rifle. ¡Qué grosero e imperfecto uso de la naturaleza hacen los indios y los cazadores! No es de extrañar que su raza sea exterminada tan pronto. Yo ya, durante semanas, sentí mi naturaleza más grosera por esta parte de mi experiencia en el bosque, y se me recordó que nuestra vida debe ser vivida con tanta ternura y delicadeza como se arrancaría una flor. Con estos pensamientos, cuando llegamos a nuestro campamento, decidí dejar a mis compañeros que seguían cazando alces río abajo, mientras preparaba el campamento, aunque me pidieron que no cortara mucho ni hiciera un gran fuego, por miedo a asustar su juego.⁸⁴

Una gran preocupación de Thoreau era el uso dado a los árboles y arbustos que encontraba a su paso. Independientemente de sus inquietudes sobre botánica y zoología, consideraba todos los elementos del paisaje natural como necesarios y valiosos para formar el escenario completo. Dicho paisaje, estaba formado por los distintos tipos de vida en el bosque y, por ello, impugnó la idea de que la vida humana tuviera más valor que la de un animal o un árbol:

Es extraño que tan pocos vengan al bosque para ver cómo vive y crece el pino y las agujas, levantando sus brazos perennes a la luz, para ver su perfecto éxito; pero la mayoría se contenta con verlo en la forma de muchas tablas amplias que se han lanzado al mercado, ¡y consideran que es un verdadero éxito! Pero el pino no es más madera que el hombre, y para convertirlo en tablas y casas. No es más su verdadero y más alto uso que el verdadero uso de un hombre es ser cortado y hecho en estiércol. Existe una ley superior que afecta tanto nuestra relación con los pinos como con los hombres. Un pino cortado, un pino muerto, no es más un pino que un cadáver humano muerto es un hombre.⁸⁵

La postura ética ante la naturaleza no sólo estuvo presente entre pensadores destacados como Thoreau. Otros intelectuales de la época, con intereses botánicos, propugnaron la protección de la vida salvaje dentro de un espacio delimitado. Aprovecharon la dinámica del turismo para justificar una relación útil entre la naturaleza y los seres humanos, pero sin perturbar el entorno natural.

⁸⁴ Henry David Thoreau, *The Maine Woods*, óp. cit. pág. 162.

⁸⁵ *Ibidem*. pág. 163.

1.3 La cacería de bisontes a finales el siglo XIX

La disminución de las manadas de bisontes, está relacionada a la explotación de los bosques y no únicamente a la cacería⁸⁶, ya que, desde el inicio del siglo XIX, los barcos que navegaban por el Río Mississippi, requerían grandes cantidades de leña para su funcionamiento, ello causó la reducción de árboles como refugio natural durante el invierno para los bisontes.⁸⁷ A lo largo de la década de 1850 algunas tribus de indios incrementaron su participación en el comercio de pieles de estos animales para intercambiarlas por productos manufacturados.⁸⁸

Cabe señalar que el aumento del comercio de pieles por productos manufacturados forma parte de las consecuencias de los cambios que algunas tribus sufrieron desde el siglo XVIII, cuando comenzaron a ser desplazados por los europeos, así como por la transición de la cacería a pie a la cacería con caballos. Las tribus se movilizaban constantemente en la búsqueda de las manadas que se movían en busca de alimento y refugio. Además, el uso de caballos para dicha operación

⁸⁶ A lo largo del siglo XVIII y las primeras dos décadas del siglo XIX, el comercio de pieles de castor no afectó el sustento de los indios de manera considerable, pues no representaba una fuente básica de subsistencia como las manadas de bisonte. Desde 1832 los barcos de vapor de la *American Fur Company* llegaban al Río Yellowstone. El consumo de leña utilizado como combustible para estos botes causó el deterioro de los bosques que, si bien no constituye el hábitat primordial de los bisontes, sí lo era en la temporada de invierno. Para la década de 1840 los indios llegaban a transportar en los barcos de vapor hasta 100,000 pieles de bisonte por año. Asimismo, cabe agregar que los nativos americanos consumían cada año alrededor de medio millón de bisontes para su subsistencia y comercio inter tribal, sin considerar otros factores ambientales como periodos de sequía. Poco a poco, el comercio de pieles de bisonte fue ganando popularidad entre los nómadas respecto a la cantidad de bisontes que cazaban anualmente y, también, se fueron especializando como sociedades cazadoras. En Andrew C. Isenberg, *The destruction of the Bison*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000, pp. 93-94.

⁸⁷ Andrew C. Isenberg, *The destruction of the Bison*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000.

⁸⁸ *Ibidem* pp. 97-98.

modificó la dinámica social en las tribus como los roles de género, pues tanto hombres como mujeres se involucraron en los intercambios mercantiles con los colonos.⁸⁹

El crecimiento social y económico del oeste estadounidense fue desplazando a las tribus de indios que habían adoptado dinámicas de vida nómadas y, por lo tanto, eran dependientes de la cacería de bisontes ante la falta de posibilidades para cultivar y establecerse en un determinado lugar. Además de vivir a cuenta del bisonte para obtener alimento, herramientas y piel, la importancia de esta especie radicaba en el comercio de pieles que tenían con los blancos, lo cual, se fue mermando por las dificultades que enfrentaban para seguirle el paso a las manadas.

La pérdida de bosques afectó, por ende, a los indios y a los bisontes y a otros animales como los lobos. Además, con el avance de la agricultura, la disminución de los bosques causó la reducción de otras especies de animales y plantas. A causa de este deterioro ambiental, los indios encontraban cada vez menos ejemplares en temporadas de calor, que era cuando aprovechaban para cazar los bisontes y obtener los insumos necesarios para cubrir sus necesidades.

Otro problema era la recurrencia de conflictos entre los indios y el gobierno federal provocados por la protección y preferencia que el Estado otorgaba a los empresarios, los colonos y los dueños de minerías, principalmente, así como a aquellos que tenían concesiones de tierras para las obras de ferrocarril. Al final de la década de 1860 se creó una Comisión de la Paz (The Peace Commissioners) liderada por militares y civiles para tratar de establecer treguas de paz y frenar las hostilidades entre indios y colonos. En 1867 convocaron a una reunión con más de 5,000 integrantes de diferentes etnias como los Comanches, Kiowas, Cheyenes del Sur y Arapahos del

⁸⁹ *Ibidem.* p. 99.

Sur, Medicine Lodge Cree. En dicha reunión, lograron frenar los enfrentamientos entre euroamericanos e indios que supuestamente, se habían prolongado por tres años originados por los indios, aunque en varias ocasiones prevalecieron los abusos contra ellos ante su evidente desventaja política.⁹⁰

Durante el periodo de licencia de “paz” los blancos aprovecharon bien el tiempo para construir caminos y hacer vías para las minas de Colorado, incluso, para asentarse en la parte norte del río Arkansas. Según los acuerdos conseguidos en la reunión, la parte sur del río Arkansas quedó como zona permitida a los indios como garantía para disponer de los bisontes de la zona. No obstante, como era de esperarse, los euroamericanos no tardaron en pasar por alto los acuerdos y entraban constantemente a la parte sur del río para cazar bisontes sin ninguna restricción. Debido a que los acuerdos habían sido establecidos de manera oral, los indios no tenían forma alguna de denunciar los abusos.⁹¹

Otra dificultad para los indios fue que al año siguiente los blancos ofrecieron que, a través del Tratado de *Fort Laramie*, supuestamente, terminarían los conflictos por la posesión de recursos del lado sur del río Platte. El compromiso de los indios sería no impedir la construcción del ferrocarril. En 1864 el gobierno federal reservó los territorios de Dakota y Montana para que se construyera el Ferrocarril del Pacífico Norte. Otro problema era que el Tratado *Fort Laramie* no especificaba los límites del territorio de cacería para los indios, es decir, las desventajas se agudizaron y provocaron otra serie de enfrentamientos en 1873, por ejemplo, que coincidían con

⁹⁰ Andrew C. Isenberg, *op. cit.*, p. 124.

⁹¹ *Ibidem*, pp. 124-125.

el inicio de las obras de tendido de vías del segundo ferrocarril transcontinental (a cargo de la Northern Pacific Railway).⁹²

En la década de 1870 las obras de construcción del *Union Pacific Railroad* removieron a los bisontes de su hábitat natural y de donde los indios sabían que podían encontrarlos. Por ello se volvió problemático e imposible para los nativos americanos seguir dependiendo de estos animales como única fuente de comida, ropa y otros insumos. Cabe mencionar que el papel del ejército fue esencial en la destrucción de los bisontes como estrategia para replegar a los indios y presionarlos para contenerlos en las reservas. Asimismo, otros factores como las sequías, la depredación de otros animales que compartían hábitat con los bisontes como los lobos, así como la expansión del ganado de especies europeas y la erosión del suelo por las actividades agrícolas, en conjunto, fueron las causas de la crítica disminución de bisontes.⁹³

Matar bisontes representaba el triunfo de los blancos sobre los indios, además de la dominación de la naturaleza. Los enemigos de los nativos americanos y los bisontes eran los cazadores, el ejército, los rancheros y los colonos, además de los empresarios del ferrocarril. Ninguno de ellos (como suele ocurrir actualmente con muchas empresas) tenía la visión sobre las futuras consecuencias sociales y medioambientales que traería la casi completa eliminación de las manadas de bisonte. Otro factor negativo que contribuyó, en gran medida al exterminio de bisontes, fue la demanda industrial de cuero entre 1870 y 1880. La manufactura de cinturones de cuero de

⁹² *Ibidem*, p. 125.

⁹³ *Ibidem*, pp. 128-129.

bisonte era la quinta industria más grande del país después de la madera, harina, botas, zapatos y herrería.⁹⁴

La industria de curtidoras de piel y el valor de los cinturones alcanzaron un monto de 6,500,000 dólares en la segunda mitad del siglo XIX. Las curtidoras comenzaron a emplear los procesos químicos para la hechura de cinturones con pieles de bisonte a partir de 1870. Asimismo, el desarrollo de la tecnología de las armas abrió la oportunidad a los cazadores y al ejército de efectuar las matanzas con mayor puntería y velocidad como fue el caso de la *Sharp Rifle Manufacturing Company*, que lanzó al mercado el que se convirtió en el rifle más popular entre los cazadores, pues les permitía disparar desde cientos de yardas (0.914 m) de distancia.⁹⁵

El ferrocarril también tuvo un desarrollo muy importante entre 1870 y 1880, ayudó a facilitar los traslados y a comunicar mejor el este estadounidense. El *Union Pacific Railroad* extendió sus vías hasta Utah en 1860 y se enlazó con el *Central Pacific Railroad*. El ferrocarril atravesó las praderas por el territorio de Nebraska. En 1870 el *Kansas Pacific Railroad* llegó a Denver. Por su parte, el *Atchison Railroad*, *Topeka Railroad* y Santa Fe llegaron hasta Dodge City en el oeste de Kansas para 1872. Entre 1873 y 1878 hubo una pausa en la construcción de los ferrocarriles debido a un periodo de pánico financiero.⁹⁶ Al momento de retomar la construcción

⁹⁴ *Ibidem*, p. 130.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 131.

⁹⁶ En 1873 se produjo una crisis bancaria cuando los inversionistas del ferrocarril (europeos principalmente) comenzaron a vender las acciones que habían puesto en el proyecto ferrocarrilero debido a la incertidumbre sobre sus ganancias. De ahí, la inseguridad se trasladó a Estados Unidos y los bancos principales como el Jay Cooke & Company perdieron grandes cantidades de dinero por la desconfianza de los accionistas, en: <https://home.treasury.gov/about/history/freedmans-bank-building/financial-panic-of-1873> consultado en 19-09-2021.

del ferrocarril, en 1879 el *Northern Pacific Railroad* continuó las obras de extensión de vías y llegó hasta Glendvile, que formaba parte del territorio de Montana hasta 1880.⁹⁷

El desarrollo del ferrocarril auspició el comercio de pieles de bisonte, lo cual representó una gran oportunidad de ganancias, pues el precio oscilaba entre \$1.50 y \$4 dólares cada cuero. En grupos de miles, los cazadores salían a perseguir bisontes en cualquier temporada del año y a cualquier hora del día. Acosaban a las manadas de distintas maneras, una muy recurrente era incendiar una línea de pastura en la orilla de los ríos para impedirles que se acercaran a beber agua. “Llevó menos de seis años matar a todos los búfalos de Kansas, Nebraska, el Territorio Indio y el norte de Texas. Los pocos que sobrevivieron se retiraron a los desiertos de Texas.”⁹⁸ Cuando concluyó la construcción del *Northern Pacific Railroad* nuevamente los cazadores acudieron a matar bisontes por millares a los que desollaban y abandonaban sus cuerpos que luego eran devorados por lobos.

Junto a los ferrocarriles, de acuerdo con George Bird, se veían grandes grupos de cazadores que, guiados por la sensación de aventura, montaban a caballo (usualmente se trataba de cazadores para quienes era la primera vez en tal faena) para ir a matar bisontes. Muchas veces, la inexperiencia de estos novatos los llevaba a morir por la caída del caballo, otras veces embestidos por bisontes, o bien, lanzados al aire por sus caballos en donde la caída se interrumpía en los cuernos de los bisontes o en alguna otra parte del cuerpo que les provocaba lesiones fatales.⁹⁹

⁹⁷ Andrew C. Isenberg, *op. cit.*, p. 132.

⁹⁸ George Bird Grinnell: El último búfalo (1892), en Zermeño, Guillermo (compilador) *EUA: Documentos de su historia socioeconómica*, T. IV, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1988, p. 382.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 385.

El antropólogo y escritor George Bird Grinnell narró que en el año de 1870 el *Kansas Pacific Railroad* debía hacer paradas frecuentemente y hasta por tres horas por la inmensa cantidad de bisontes que se atravesaban entre los trenes. Dejaban pasar a las manadas ya que al inicio de la etapa ferrocarrilera los operadores de las máquinas intentaban forzar el paso del tren entre los animales, pero no podían con el colosal tamaño y peso de estos, por lo tanto, optaban por dejarlos pasar.¹⁰⁰

George Bird anotó el papel de los lobos para mantener sanas las manadas, pues sólo devoraban ejemplares viejos o enfermos. Asimismo, indicó detalladamente en qué forma eran importantes estos animales para los indios. Con la piel sin pelo se cubrían por las noches durante el verano y elaboraban estuches o bolsas. Los mocasines, vestidos y camisas se elaboraban de piel curtida. El techo de sus casas era de la piel de bisontes. El cuero del cuello se dejaba secar para hacer escudos contra flechas. Transformaban las costillas en instrumentos para curtir cuero y hacer correderas para sujetar perros que jalaban trineos. De las pezuñas hervidas se obtenía pegamento para unir plumas a las puntas de las flechas. Con los tendones del lomo preparaban y tensaban los arcos. También, aprovechaban los cuernos como cucharas y con la piel del vientre hacían cubetas para agua. Los pelos de las barbas, cuernos y otras partes se utilizaban para decorar sus indumentarias.¹⁰¹

Ahora bien, mientras que para los indios su principal fuente de sustento eran los bisontes, para los oficiales de la guardia fronteriza, algunos comerciantes, y empresarios ferrocarrileros, entre otros, las excursiones de cacería eran una de sus entretenimientos más divertidas, ya que

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 377.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 380.

disfrutaban de abundante comida y agua en estas partidas, paseaban entre escenarios naturales novedosos y hermosos. Como resultado de estas prácticas, para 1883, algunos de los aventureros y naturalistas detectaron que había una reducción considerable en el número de los bisontes. Desde 1874 algunos naturalistas habían querido advertir del problema de la extinción de bisontes y promovieron una iniciativa de ley para protegerlos. Curiosamente, y pese a la fundación del Parque Nacional Yellowstone dos años antes (1872), el presidente Ulysses S. Grant no firmó tal iniciativa.¹⁰²

La naturaleza fue en la primera mitad del siglo XIX, el receptáculo de los ideales del romanticismo sobre la belleza y lo sublime. El deseo de encontrar vistas que se pudieran immortalizar en cuadros condujo a un imaginario de afecto hacia el paisaje natural.¹⁰³ En el caso de Estados Unidos, la Escuela del Río Hudson se desarrolló después de 1820 en medio de un clima cultural donde los artistas buscaban construir y reforzar un nacionalismo para frenar las críticas y comparaciones con Inglaterra y el resto de Europa acerca de la ausencia de productos artísticos y culturales. No obstante, las prácticas de explotación de la naturaleza contradecían el discurso de los artistas y pensadores que constantemente trataban de alzar la voz sobre la destrucción de la naturaleza.

Desde distintas perspectivas, la reflexión sobre el lugar de la naturaleza en la construcción de la nación estadounidense fue un tema central, Aparte de los artistas, ya mencionados, hubo otras voces como la de un ministro plenipotenciario que, desde Europa,

¹⁰² George Bird, *op. cit.*, p. 385.

¹⁰³ Thomas A. Chambers, *op. cit.*, p. 360.

plasmó su pensamiento sobre la necesidad de administrar correctamente los recursos naturales.

Nos referimos a Geroge Perkisn Marsh de quien nos enfocaremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 2 George Perkins Marsh, el uso de la tierra y la industrialización

En este capítulo el objetivo general es revisar las principales características de la industrialización relacionadas con la explotación de la naturaleza en la segunda mitad del siglo XIX: la agricultura y la ganadería, entre otras actividades. También, se pretende mostrar que el proceso de industrialización condujo a la nación estadounidense al progreso y, al mismo tiempo, a la separación y ruptura entre los seres humanos y el resto de la vida animal y vegetal. Nos interesa también, resaltar el papel de los animales en el desarrollo económico de dicho país y, finalmente, abordar cuestiones poco estudiadas en México sobre las reformas higienistas en Estados Unidos.

Asimismo, otro objetivo es mostrar las ideas de un embajador estadounidense del siglo XIX George Perkins Marsh sobre la relación que tienen los seres humanos con la naturaleza, particularmente las formas de explotación de recursos. Las reflexiones de Marsh fueron adelantadas para su tiempo, ya que advirtió el daño irreversible que podían sufrir el suelo y los bosques como consecuencia de la deforestación para introducir cultivos destinados a la alimentación de los humanos y, también, del ganado.

En la época de George P. Marsh no existían estudios científicos con los cuales se pudiera medir y comprobar el daño al medio ambiente provocado por las actividades humanas como actualmente se desarrollan tales estudios. Por lo tanto, la obra de Marsh ha sido considerada anticipada a la realidad de su tiempo. Un objetivo adicional de este capítulo es abordar el avance de la industrialización estadounidense. Nos enfocaremos en la década de 1870 para enfatizar la drástica disminución de las manadas de bisonte, lo cual, reflejaba la actitud hacia la naturaleza en la que no había límites para detener o controlar la explotación de recursos y evitar el deterioro irreversible a la misma.

2.1 Reflexión de George Perkins Marsh sobre el deterioro de la naturaleza

George Perkins Marsh nació en Woodstock, Vermont, el 15 de marzo de 1801 y falleció el 23 de julio de 1882 en Vallombrosa, Italia. Su obra más importante por su influencia futura en la Geografía y, más tarde, en la Ecología, fue *Man and Nature*, publicada en 1864.¹⁰⁴ Fue un destacado erudito y diplomático de su época. Estudió leyes en el Dartmouth College en Hanover, Nuevo Hampshire, aunque también mostró interés por la literatura clásica y los idiomas, de los cuales llegó a dominar veinte. Así mismo, sus inquietudes intelectuales lo llevaron a valorar las ciencias como la Geografía, entre otras ciencias, y su aplicación en la silvicultura y la conservación del suelo.

Durante el gobierno de Zachary Taylor fue nombrado embajador de Turquía, en dicha etapa, el funcionario aprovechó para estudiar geografía y prácticas agrícolas del Mediterráneo y Medio Oriente; Marsh hizo enviar a Estados Unidos algunas muestras de materia orgánica al Instituto Smithsonian. Después de cumplir con su cargo en el extranjero se desempeñó como profesor de filología y etimología inglesa en la Universidad de Columbia. En 1856 se adhirió al Partido Republicano y en 1861 el presidente Abraham Lincoln lo nombró embajador de Estados Unidos en Italia, ahí permaneció el resto de su vida.¹⁰⁵ En 1864 George Perkins Marsh publicó su obra más importante *Man and Nature or Physical Geography as Modified by Humane Action*.¹⁰⁶ En este

¹⁰⁴ Consultado en <https://www.clarku.edu/centers/marsh-institute/about-us/george-perkins-marsh/> 3-11-2014 cf. <https://www.britannica.com/biography/George-Perkins-Marsh> 6-10-2020.

¹⁰⁵ *Idem*.

¹⁰⁶ George Perkins Marsh, *Man and Nature or Physical Geography as Modified by Humane Action*, Edited y Davis Lowenthal, The Belknap Press of the Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1965.

trabajo nos enfocaremos en dicha obra, pues constituye una gran contribución como precursor de la administración de los recursos naturales de Estados Unidos en el siglo XIX.

De acuerdo con William Cronon, Marsh “era una voz solitaria advirtiendo contra los riesgos del crecimiento descuidado”¹⁰⁷. Estados Unidos se encontraba en un momento caracterizado por el veloz crecimiento de su industria y, por ende, la economía nacional. Al mismo tiempo, se explotaban los recursos naturales sin cuidado de agotarlos o reducirlos a niveles críticos. Marsh utilizó sus conocimientos para observar la historia mundial de las culturas antiguas griega y romana como un ejemplo de que el aprovechamiento de recursos, de manera desmesurada, puede conducir a las grandes civilizaciones a su caída.¹⁰⁸ Asimismo, la obra de Marsh representa el estudio de la historia mundial como una herramienta para explicar el presente, en este caso, también prevenir la destrucción de la sociedad que él conocía desde la consideración medioambiental.

Para Marsh, el problema que había conducido a la desaparición de grandes civilizaciones antiguas era el abuso de los espacios naturales de donde obtenían recursos que permitían su prosperidad. La intención de Marsh era que su propia nación tomara en cuenta el ejemplo de las sociedades antiguas para evitar su decadencia. El principal factor que para George P. Marsh provocó el ocaso de Grecia y Roma en la antigüedad, por ejemplo, fue la deforestación. Este aspecto, acarrió otras consecuencias indeseables como la erosión y pérdida de fertilidad del suelo. A su vez, la agricultura dependía del suelo y de ella el resto de las actividades humanas. Además, se produjo una alteración en los ciclos de las precipitaciones de lluvia, ya que, al ser el suelo más hostil, perdía la capacidad de retener agua y ello acarreaba periodos de sequía o inundaciones más

¹⁰⁷ David Lowenthal, *George Perkins Marsh. Prophet of conservation*. Prólogo de William Cronon, University of Washington Press, 2003., p. I-X.

¹⁰⁸ *Ibidem*. p. X.

frecuentemente. De este modo, Marsh fue un historiador y “profeta” de los problemas que ha enfrentado la humanidad, no sólo la sociedad estadounidense, sobre el cambio climático, calentamiento global y pérdida de recursos.¹⁰⁹

Las consecuencias de la deforestación no sólo se vuelven evidentes en la alteración de los ciclos de la lluvia, la erosión del suelo y la infertilidad de este. También, se percibe en el cambio del paisaje, éste se vuelve más caliente, más seco y, por lo tanto, menos productivo. Asimismo, la destrucción del entorno no sólo se percibe en el paisaje, es decir, la deforestación produce crisis económicas y, a su vez, sociales, que van deteriorando el funcionamiento de la sociedad.¹¹⁰ Por ello, el llamado de Marsh resultó muy valioso y adelantado a su tiempo.

El objetivo de la obra *Man and Nature* era “medir la extensión de los cambios que se han producido en las condiciones físicas del planeta que habitamos provocados por las actividades humanas. Asimismo, señalar los peligros de la imprudencia y la necesidad de tener precaución en las operaciones que, a gran escala, interfieren con los asuntos del mundo orgánico e inorgánico.”¹¹¹ La obra no sólo se planteaba tales objetivos, sino brindar una “sugerencia” para recuperar lo que para el erudito representaba “la armonía perturbada y el progreso material de las regiones explotadas y agotadas.”¹¹² Asimismo, Marsh quería “ilustrar la doctrina de que el hombre es en

¹⁰⁹ David Lowenthal, *óp. cit.* p. X-XI.

¹¹⁰ *Idem.*

¹¹¹ George Perkins Marsh, *Man and Nature or Physical Geography as modified by human action*, Edited by David Lowenthal, Harvard University Press, 1965. ProQuest Ebook Central, <http://ebookcentral.proquest.com/lib/uamrg2-ebooks/detail.action?docID=3300739>. Created from uamrg2-ebooks on 2020-05-23 17:11:14, p. 1.

¹¹² *Idem.*

tipo y en grado, un poder de un orden más alto que cualquiera de las otras formas de vida, las cuales, al igual que él, son alimentadas por la abundante naturaleza.”¹¹³

Marsh parte del precepto de que el hombre depende del crecimiento de la vida animal y vegetal para alimentarse y vestirse; sin embargo, el consumo de esos productos constantemente disminuye la abundancia numérica de las especies que sirven para dichos usos. A través del avance del tiempo en las sociedades, el hombre selecciona, protege, agrupa y propaga ciertos vegetales comestibles, así como aves y otros animales. Pese a los cuidados que los humanos procuran a las especies que cultiva “la acción de hombre hacia el mundo orgánico tiende a transgredir el balance original de sus especies y mientras el hombre reduce los números de algunos de ellos, o incluso los extirpa en su totalidad, multiplica otras formas de vida animal y vegetal”¹¹⁴, dicha manipulación provoca alteraciones que son visibles al paso del tiempo.

La extensión de la agricultura y el pastoreo (ganadería) industrial, particularmente, implicaba para Marsh la ampliación de la esfera del dominio del hombre, debido a la invasión de los bosques que, aunque habían cubierto la mayor parte de la superficie de la Tierra, ahora muchos de esos tramos de terreno se habían adaptado a esas actividades. “La tala de bosques ha implicado consecuencias trascendentales en el desgaste del suelo, a la configuración externa de la superficie, y probablemente, al clima local. De ello, la importancia de la vida humana como transformadora es, quizás, más claramente demostrable en la influencia que el hombre ha ejercido sobre la geografía superficial que en cualquier otro resultado de su esfuerzo material.”¹¹⁵

¹¹³ *Ibidem.*

¹¹⁴ *Ibidem.*

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 2.

Marsh analizó cómo las tierras que se obtenían a partir de los bosques, una vez bajo el control humano, debían ser tanto drenadas como irrigadas, es decir, era el ser humano quien debía encargarse del mantenimiento de la tierra. Para tal fin, los terrenos se sometían a distintas modificaciones para así adaptarlos a las necesidades conforme iban aumentando. Por ejemplo “las orillas de los ríos y las costas marítimas deben ser aseguradas por medio de baluartes artificiales contra las inundaciones. El comercio requiere la construcción de canales artificiales para la navegación.”¹¹⁶

Asimismo, Marsh menciona un tipo de invasión a los océanos haciendo referencia a las incursiones que el hombre ha hecho en el mar, no obstante, no dedicó reflexiones sobre los cambios culturales de la percepción de la playa y el crecimiento del turismo como una nueva forma de utilizar el espacio natural. También, hizo referencia a la escasez de recursos en relación con la demanda mundial: “Todo ser humano tiene influencia en el mundo físico. Entonces, es importante ser conscientes del efecto que cada persona tiene sobre el planeta y, también, del dominio que ha ejercido sobre casi todas las especies de plantas y animales.”¹¹⁷

El primer capítulo del libro de Marsh es de carácter introductorio. Señala básicamente las ventajas naturales que poseía el imperio romano por su cercanía con el Mediterráneo, así como otras condiciones del suelo que propiciaban la prosperidad del imperio. Asimismo, señaló cómo los abusos en la explotación de recursos perjudicaron a los romanos. El imperio romano dependía de productos provenientes del exterior como las cosechas de cereales que se extendían desde las orillas del Rin hasta las orillas del Nilo y los vinos de las laderas de Siria, Italia, Grecia; olivos de

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 3.

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 5. Las ideas de Marsh fueron plasmadas en algunos discursos en el año de 1863.

España, las frutas de los jardines de Hespérides. El desarrollo de la agricultura en dicha civilización favoreció el aumento de la cantidad de ganado. Pese a tales riquezas, el exceso de la explotación de recursos condujo a la caída del imperio.¹¹⁸

Marsh señaló que, al inicio, tanto la civilización griega y romana, mantenían empatía con los encantos del paisaje rural y la montaña. No obstante, con el tiempo y el paso de las generaciones, las consideraciones estéticas cambiaron y el encanto por el paisaje natural fue sustituido por la arquitectura decorativa y otras formas de mejoras pintorescas, que contribuyeron al alejamiento que tuvo la sociedad con la belleza del paisaje natural y, en consecuencia, también hubo un distanciamiento con la empatía por la naturaleza. Cabe señalar que Marsh llegó a las conclusiones sobre el deterioro del imperio romano debido a la lectura y análisis de las crónicas y fuentes producidas en la época del imperio, aunque tales fuentes no indicaban que se hubiera deteriorado esa civilización por la tala de bosques para implementar cultivos.¹¹⁹

En el siglo XIX los estudiosos de la geografía fueron quienes comenzaron a considerar el clima, el suelo y los bosques como algo inherente a la vida humana, por ello comenzaron los estudios para entender dichos elementos, y bajo esa influencia, Marsh comprendía que cuando se agota el suelo, la tierra deja de producir bienes, alimentos y cultivos, se convierte en un campo estéril que imposibilita la producción de cultivos y dificulta el desarrollo de la vida humana: “Podemos convertirnos en los arquitectos de nuestro propio lugar de permanencia, solo cuando

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 8-9.

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 9.

sepamos el modo físico, moral e intelectual de nuestro ser está afectando el hogar que la providencia nos ha otorgado.”¹²⁰

Ahora bien, el ministro admitía que sus observaciones, basadas en la geografía de la época, formaban parte de un campo de estudio escasamente desarrollado, por lo que Marsh esperaba que otros estudiosos hicieran investigaciones sobre las inquietudes que él planteaba y así existiera más interés en ello. Durante la época de Marsh no existía la tecnología necesaria ni los estudios para medir el daño provocado por las actividades humanas. Desde luego los humanos no tienen el control de fenómenos como las mareas, las corrientes de aire y los huracanes, pero el hombre ha hecho mucho por moldear la superficie de la tierra. La destrucción de los bosques, la desecación de los lagos y pantanos. Las operaciones de la agricultura y la industria han producido diversos cambios en las condiciones térmicas, hidrológicas y eléctricas de la atmósfera y Marsh fue una voz que comenzó a dar cuenta de ello.¹²¹

Las modificaciones que el hombre hace a la tierra que utiliza corresponde a sus intereses, no a los requerimientos de la naturaleza para evitar alteraciones futuras en el clima. “La eliminación de los bosques que cubren el suelo requerido para cultivos comestibles, el secado de aquí y allá de unos cuantos acres tan húmedos para la agricultura rentable, el drenaje de las aguas superficiales, la sustitución de cultivos de hortalizas silvestres y no rentables por otros nutritivos y domesticados. La construcción de carreteras y canales y puertos artificiales. Todo ello ha modificado el paisaje.”¹²² Para Marsh era necesario otorgar la misma importancia dada a los estudios de la esfera

¹²⁰ *Ibidem*, pp. 12-14.

¹²¹ *Ibidem*, p. 15-19.

¹²² *Ibidem*, p. 19-20.

económica, política y comercial a los estudios sobre geografía para adquirir conciencia sobre los cambios que todas estas actividades han provocado en la tierra, el mar, el suelo y el aire.

Al momento de escribir y publicar su obra, a Marsh lo que realmente le interesaba y observaba la cantidad de lluvia que caía en determinada región y cómo afectaba el cultivo de algún cereal o fruta al suelo después de un tiempo de explotar la tierra. Aunque no sabía que el clima cambia independientemente de la acción humana, observaba atentamente lo que las actividades de los hombres pueden hacerle al clima, finalmente, su preocupación principal es no agotar completamente la tierra -y el agua- porque dependemos de ellos para la sobrevivencia.

Otro punto sobre el que reflexionó Marsh fue la destructividad de los humanos:

...el hombre ha olvidado que la tierra sólo le fue dada para usufructo, no para el consumo, mucho menos para el derroche de residuos. La naturaleza ha provisto contra la destrucción absoluta de cualquiera de su materia elemental, la materia prima de sus obras; el rayo y el tornado, la agonía más convulsiva e, incluso, el volcán y el terremoto, siendo solo fenómenos de descomposición y recomposición. Pero ella lo ha dejado dentro al hombre con un poder irreparable para alterar las combinaciones de materia inorgánica y de vida orgánica, que a través de la noche de eones tuvo sido proporcionado y equilibrado, para preparar la tierra para su habitación, cuando, en el cumplimiento del tiempo, su Creador debería llamar él adelante para entrar en su posesión.¹²³

Para Marsh el hombre es un agente perturbador de la armonía que mantiene la naturaleza: “Vegetales autóctonos y especies animales son extirpadas y suplantadas por otros de origen extranjero, la producción espontánea está prohibida o restringida, y la faz de la tierra queda al descubierto o cubierta con nuevas formas vegetales.”¹²⁴ Los animales y plantas que se destruyen entre sí debido a su comportamiento natural y ciclo de vida mantienen a su vez un equilibrio en el

¹²³ George P. Marsh, *op. cit.* pp. 26-35.

¹²⁴ George P. Marsh, *op. cit.* p. 27.

medio natural ya que su ciclo de vida y muerte balancea y compensa el equilibrio de la vida natural. Algunas especies de animales, por ejemplo, se protegen entre sí para evitar invasiones de sus depredadores. Por su parte, el hombre persigue animales para cazar con objetivos frívolos y, casi siempre, los miles de animales que se matan por considerarse inferiores son desperdiciados porque no son consumidos.

Marsh se refiere a la persecución de mamíferos y aves para un solo uso en donde se desperdicia mucha carne como fue el caso del ganado de América del Sur, sacrificado sólo para usar algunos derivados como cuero y sus cuernos, o bien, los bisontes de América del Norte cazados por su piel o su lengua, los elefantes por su marfil; las morsas y los narvales por sus colmillos, mientras que los cetáceos sólo son atrapados para obtener su aceite. Así mismo, a través de la domesticación de especies vegetales y animales, principalmente, “el hombre ha cambiado mucho los hábitats y propiedades de los animales que cría, él ha, por selección voluntaria, modificado inmensamente las formas y cualidades de las criaturas animadas que le sirven a él y ha, al mismo tiempo desarraigado completamente formas de seres animales y vegetales.”¹²⁵

La visión de Marsh se aleja de la perspectiva económica en el sentido de que aborda de manera general el balance del clima y sus características, incluso, a nivel global, no obstante, va implícita al hablar de las consecuencias de la deforestación. Menciona también que la distribución de precipitaciones durante cada estación equilibra los periodos de sequía y abundancia de agua causada por las tormentas. Así mismo, si el terreno posee una inclinación moderada, evita que las aguas superficiales sean arrastradas lentamente y que eventualmente se generen acumulaciones

¹²⁵ George P. Marsh, *op. cit.* p. 41-46.

repentinas de los canales de drenaje natural. Ello contribuye a un deterioro del suelo más lento y una pérdida de bosque más paulatina también. Marsh señala que estas condiciones se concentraban en Irlanda, en un gran parte de Inglaterra, en extensos distritos de Alemania y Francia, y, para fortuna de Marsh, en una inmensa proporción del valle del Mississippi y la cuenca de los grandes lagos americanos, así como en muchas partes de los continentes de América (sur) y de África. En ese sentido, Marsh tenía una visión global de la importancia de la salud del suelo y, en consecuencia, del clima.¹²⁶

Ahora bien, en caso de que las condiciones adecuadas del suelo no sean favorables, así como en terrenos con superficie montañosa, el territorio será más vulnerable a los cambios destructivos. Asimismo, Marsh señala que habría desequilibrio en zonas con climas donde la precipitación se limita principalmente a una sola estación, y donde el año está dividido en un período húmedo y seco. Por lo tanto, Marsh atribuye a tales circunstancias el ocaso de un gran parte del imperio otomano y toda la cuenca mediterránea. También, señaló que se debió a causas topográficas y climáticas la caída del imperio romano, excepto Britania y Alemania.¹²⁷

Sobre el caso estadounidense, Marsh atribuyó a los colonos las modificaciones del paisaje del país tras su paso hacia el oeste. No obstante, aseguró que cualquier país ha sufrido cambios en la cantidad y distribución de lluvias en cada periodo del año. “Es imposible dudar de que muchas de las operaciones del colono pionero tienden a producir grandes modificaciones en la humedad atmosférica, la temperatura y la electricidad; pero actualmente no podemos determinar hasta qué punto un conjunto de efectos es neutralizado por otro o compensado por agencias desconocidas.”¹²⁸

¹²⁶ *Ibidem*, p. 47.

¹²⁷ *Ibid.m.*

¹²⁸ *Ibidem*, p. 48.

Así mismo, Marsh aceptó que no contaba con las investigaciones científicas adecuadas para determinar con precisión el tipo de cambios producidos en el suelo y clima de Estados Unidos.

Marsh acusaba que previamente existía una estrecha visión de la Geografía que había limitado a esta ciencia a estudiar el contorno de la Tierra y su superficie, así como descubrir la posición de la Tierra y medir la magnitud de la tierra y el agua. Pero también, según Marsh, le compete a la geografía estudiar a los seres vivos que se mueven sobre el planeta y

... las diversas influencias que ejercen unos sobre otros, la acción y reacción recíprocas entre ellos y la tierra que habitan incluso si el final de los estudios geográficos fue solo para obtener un conocimiento de las formas externas de las masas minerales y fluidas que constituyen en el mundo, aún sería necesario tener en cuenta el elemento de la vida; para cada planta, cada animal, es un agente geográfico, hombre un destructivo, verduras e incluso bestias salvajes, poderes restauradores.¹²⁹

Por lo tanto, de acuerdo con Marsh es necesario tener en cuenta los ciclos de vida de las plantas, los vegetales y los animales pues todos interactúan entre sí, se complementan y dependen unos de otros, al igual que los seres humanos y sus sociedades.

El autor discute también los cambios en el hábitat natural de una planta cuando, por ejemplo, se sustrae algún fruto o cultivo nativo y se sustituye por uno exótico (extranjero). Así mismo, los cultivos exóticos son perjudicados cuando se destruyen para sustituirse por alguno nativo de algún país que impone a otro algún cultivo. Además, tales acciones transgreden el sistema alimentario de las poblaciones indígenas, las cuales, pierden consecuentemente sus verduras y frutos, que han sido reemplazados por verdura extranjera. La sustitución de un árbol exótico por

¹²⁹ *Ibidem*, p. 53.

uno nativo aumenta o disminuye la calidad y propiedades nutricionales del vegetal, ya que fue un elemento importante en el territorio del país de donde se elimina.¹³⁰

¹³⁰ Si bien el intercambio de cultivos y la introducción de distintos tipos de plantas ha favorecido el desarrollo agrícola en la sociedad humana a nivel global, es importante considerar la postura de Marsh, ya que actualmente son visibles los daños en el suelo de terrenos boscosos que han sido destruidos para implementar cultivos de procedencia extranjera o bien, transgénica, con el fin de aumentar la producción de alimentos a cambio del daño irreversible a lugares que anteriormente eran abundantes bosques. Véase: Jaime Padilla Acero, *Alimentos transgénicos*. México, D.F.: ADN/CONACULTA, 2002.

2.2 Censo de agricultura de 1860

Basado en los censos de mediados del siglo XIX, el embajador señaló que Estados Unidos, tenía por ejemplo, para el primero de Junio de 1860, 163,000,000 acres de tierra mejorada, la cantidad se había incrementado en 50,000,000 acres en los diez años anteriores Sin afán de mencionar los cultivos en orden de importancia, Marsh indicó que al finalizar dicho año contaban con *bushels*¹³¹ de trigo, centeno, avena, chícharos y frijoles, cebada, así como frutas de huerto con valor de \$20,000,000, *bushels* de semillas de trébol y *bushels* de otras semillas de hierba, además de toneladas de cáñamo, lino y linaza.¹³² El siguiente cuadro muestra las cantidades de paquetes (bushels) de la época.

| Cultivo | Cantidad de Bushels o Libras |
|----------------------|------------------------------|
| trigo | 171,000,000 |
| centeno | 21,000,000 |
| avena | 172,000,000 |
| Chicharos y frijoles | 15,000,000 |
| cebada | 16,000,000 |
| Semillas de trébol | 900,000 |

¹³¹ La palabra Bushel puede traducirse como fanega, no obstante, el bushel equivale a 3,637 kg, mientras que una fanega equivale a 55, 5 litros ó 6459.6 metros cuadrados véase: <https://dle.rae.es/?w=fanega&origen=REDLE> consulta: 30-10-2020.

¹³² John Bigelow, Les Etats Unis d'Amerique en 1863 (Paris, 1863), p. 360. *U.S. Census of 1850, Instructions to Marshals and Assistants*, schedule 4 (sees. 2-3.). En George P. Marsh, *op. cit.*, pág. 56.

| | |
|--------------------------|--------------|
| Otras semillas de hierba | 900,000 |
| cañamo | 104,000 |
| lino | 4,000,000 lb |
| linaza | 600,000 lb |

Cuadro 1 Cultivos en *bushles* por año según el censo de 1860. John Bigelow, *Les Etats Unis d'Amerique en 1863* (Paris, 1863), p. 360. *U.S. Census of 1850, Instructions to Marshals and Assistants*, schedule 4 (secs. 2-3.). En George P. Marsh, *op. cit.*, p. 56.

Pese a que las cantidades de insumos secos obtenidos al inicio de 1860 en Estados Unidos indican el indiscutible crecimiento económico e industrial, Marsh nos recuerda que estos cultivos se producían en amplias extensiones de tierra, las cuales, en algunos casos habían sido grandes bosques que los europeos eliminaron en menos de doscientos años para satisfacer sus demandas de alimentos, además del traslado de estos productos a otros lugares del país en ferrocarril, dicho transporte contribuyó a la destrucción de la naturaleza.¹³³

Aunque George Perkins Marsh se encontraba lejos de su país al momento de escribir sus observaciones y advertencias sobre el deterioro de Estados Unidos, su perspectiva del deterioro del entorno natural por la destrucción de bosques coincidía con la exacerbada explotación de recursos naturales para impulsar el crecimiento económico e industrial. Así mismo, el proceso de ocupación de la tierra por parte de los colonos no se vio interrumpido durante el periodo de la Reconstrucción (proceso ubicado entre los años 1865 y 1877 aproximadamente), pese a que legalmente se comenzó

¹³³ Marsh, *op. cit.*, p. 56.

a incluir un conjunto de nuevos lineamientos y derechos para los negros libres. Durante esos años se promulgaron nuevas leyes y actas para la regulación de tierras.¹³⁴

Entre 1865 y 1877 tuvo lugar el proceso conocido como La Reconstrucción. Este periodo se caracterizó por la intención que tenía el gobierno federal para reconciliar a los estados del norte con los del sur, social y económicamente, con la propuesta de integrar a la población afrodescendiente, y libre, a la sociedad. Las bases de estas nuevas consideraciones para la población de negros libres se ubican en la Decimotercera enmienda del 18 de diciembre de 1865 y la Decimocuarta enmienda del 28 de julio de 1868. Aunque el gobierno procuró, con escaso interés, la integración de los nuevos afroamericanos libres entre la sociedad de origen europeo, la Oficina de Libertos gestionaba, aunque de manera ineficiente, el cumplimiento de sus nuevos derechos pese a los insuficientes recursos con los que contaba.¹³⁵

El mismo año de la publicación del libro de Marsh, salió a la luz el censo de agricultura de Estados Unidos del año 1860. A lo largo de dicha década prevaleció la creencia entre los colonos de que el desarrollo y progreso de la población estaba asociado al de la agricultura, por ello, existía la idea de que el gobierno debía apoyar a los granjeros y agricultores. No obstante, la prioridad para el gobierno era fomentar y establecer políticas de aprovechamiento de la tierra para forzar el suelo a producir determinados insumos en ciertas regiones. La bandera ideológica promovida por el gobierno era que se debían trabajar las tierras para que se produjera cualquier producto considerado necesario, puesto que “las leyes políticas no modificarán el clima, no cambiarán la

¹³⁴ María Estela Báez-Villaseñor, *Tierras sin ley. La colonización del Oeste de Estados Unidos*, Universidad Autónoma Metropolitana/ Anthropos (Colección Pensamiento crítico/Pensamiento utópico 215), México, 2015, pp. 80-81.

¹³⁵ María Estela Báez-Villaseñor, *op. cit.*, p. 81.

naturaleza de las plantas ni fertilizarán la tierra; puede que las semillas de algodón viajen del norte al oeste, pero no se puede asegurar el crecimiento de algodón a 30 grados al norte”.¹³⁶

Así mismo, se consideraba viable el mantenimiento de parques y jardines para cultivar plantas que requirieran cuidados especiales, así como de instalaciones específicas para su adecuado crecimiento. De esa manera se procura el interés público y se promueve el crecimiento de los emprendedores. Esta apertura al fomento de los parques y jardines, además de procurar a los empresarios y los modelos de desarrollo nacional se enfocaba en la búsqueda de la felicidad para la población estadounidense.¹³⁷

El censo de 1860 revela el crecimiento de la agricultura respecto de la década anterior (1850) a la que se refirió George P. Marsh en su obra. Más de un millón de *bushels* de avena se producían al año, si bien dicho crecimiento no era proporcional al incremento de la población, sí aumentó la cantidad de cargas producidas por año hasta en un 25%. La avena rebasó la producción de trigo en Estados Unidos. Nueva York era el principal estado productor con 35, 175,134 de *bushels*, el siguiente estado era Pennsylvania que alcanzó una producción de 27,387,147 *bushels*, mientras que el tercer estado con mayor producción de avena fue Ohio con 15,409,234 *bushels*.¹³⁸

Cabe aclarar que los estados contabilizados fueron los siguientes: Alabama, Arkansas, California, Connecticut, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Delaware, Florida, Georgia, Illinois, Indiana, Iowa, Kansas, Kentucky, Louisiana, Maine, Maryland, Massachusetts, Michigan,

¹³⁶ *Agriculture of the United States in 1860*, Compiled from the original returns of the eighth census, under the Direction of Secretary of Interior by Joseph C. G. Kennedy, superintendent of census, Washington Printing Office, 1864., Prefacio IV

¹³⁷ *Ibidem*. Introducción, p. V.

¹³⁸ *Ibidem*, Introducción, pp. XIV-XVI.

Minnesota, Mississippi, Missouri, Nuevo Hampshire, Nueva Jersey, Nueva York, Ohio, Oregón, Pennsylvania, Rhode Island, Tennessee, Texas, Vermont, Virginia y Wisconsin. Además, participaban los siguientes Territorios: Distrito de Columbia, Dakota, Nebraska, Nevada, Nuevo México, Utah y Washington. Desataca el Territorio de Nebraska como uno de los grandes productores de avena y otros cultivos gracias a la proximidad con el río Platte. En el censo se reporta la facilidad de cultivar avena en distintos tipos de suelo, aunque si se deseaba una cosecha de mejor calidad, se requería de cierta preparación de la tierra con un lodo arcilloso y otros cuidados.¹³⁹

Los territorios señalados se presentaban en el censo agrupados por regiones. Los estados de Nueva Inglaterra eran: Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut. Otro conjunto de estados eran los estados medios como Nueva York, Nueva Jersey, Maryland, Pennsylvania, Delaware y Distrito de Columbia. Otro grupo lo conformaban los estados del oeste: Illinois, Indiana, Iowa, Kansas, Kentucky, Michigan, Minnesota, Missouri, Ohio, Wisconsin y Nebraska.

El cultivo de cebada no era tan abundante como el de la avena debido al clima. La cebada era empleada básicamente para producir cerveza, de la cual, se incrementaba la demanda en la medida en que ingresaban migrantes a Estados Unidos. La producción de cebada estaba por debajo de la producción de maíz indio (llamado así durante esa época) y la avena. Los principales estados productores eran Texas, Tennessee, Georgia, Alabama y Carolina del Sur.¹⁴⁰

¹³⁹ *Ibidem*, p. XVII.

¹⁴⁰ Agriculture of the United States in 1860, *Ibidem*, Introducción, pp. XVIII-XX.

El trigo sarraceno se consideraba un importante grano para alimentar tanto a los humanos como al ganado. Otros cultivos importantes eran los chícharos y los frijoles; en 1860 las cosechas acumularon 15,061,995 *bushels*. Estos vegetales y leguminosas se cultivaban principalmente para consumo humano, aunque también se destinaba a la alimentación de los animales de granja. En el caso de la papa “irlandesa” se alcanzó una cifra de 111,148,867 *bushels*. El cultivo de camote llegó a contabilizar 42,095,026 *bushels* anuales. La producción de mantequilla alcanzó 459,681,372 de libras, mientras que la producción de queso fue de 103,663,927 de libras¹⁴¹

En el caso de la lana, por una parte, la principal producción se dio en Ohio con 10,608,927 de libras, el estado de Nueva York aportó 9,454,474 libras y Pennsylvania 4,752,522 libras. Por otra parte, la producción total de linaza fue de 4,720,145 libras en 1860. Cabe destacar que, en el censo de dicho año, constantemente se muestra la comparación de la producción de los cultivos y otros insumos con las cantidades acumuladas en 1850 con la intención de indicar un pleno desarrollo agrícola que permitió el aumento considerable en las cosechas.¹⁴²

Las semillas de linaza en total reunieron 566,867 *bushels* en el año del censo. En el caso del algodón se produjo la cantidad de 5,87,052 fardos de 400 libras cada uno equivalentes a 2,154,820,800 libras. El arroz llegó a una producción de 187,167,032 libras. Otros productos como tabaco, azúcar de caña, azúcar de maple, melaza, miel, azúcar de betabel y raíz de betabel formaban parte fundamental de los productos consumidos en la época. En el caso del azúcar, el informe del censo señala que Estados Unidos se encontraba dentro del mercado internacional de extracción de

¹⁴¹*Ibidem*, Introducción, pp. XXV-XXXI.

¹⁴²*Ibidem*, Introducción, pp. XXXVI-XXXIX.

azúcar de remolacha. Sólo España producía más azúcar de betabel con una cantidad de 650,000,000 de libras y Estados Unidos 420,000,000.¹⁴³

Ahora bien, los animales domésticos figuran dentro del censo, ya que, su empleo como animales de tiro o aquellos destinados al consumo humano jugaban un papel importante en el crecimiento económico del país. Estos animales, así como muchos de los cultivos, a partir de los cuales se obtenía alimento para ellos, habían sido introducidos por los europeos y se mantenían bajo el control de los granjeros y colonos que se iban estableciendo en nuevas tierras. Dichos animales conformaron las siguientes cifras: caballos 6,249,174; burros y mulas: 1,151,148; bueyes de trabajo: 2,254,911; vacas lecheras: 8,581,735; otros animales (cabras, bueyes, etc.) 14, 779,373; ovejas: 22,471,275; cerdos: 33,512,807.¹⁴⁴

¹⁴³ *Ibidem*, Introducción, pp. XCIV-CV.

¹⁴⁴ *Ibidem*, Introducción, p. CVIII.

2.3 Primera forma de producción masiva durante la industrialización

Entre 1860 y 1880 aproximadamente, inició un periodo de exacerbada explotación de recursos. El gobierno implementó algunas leyes para regular el aprovechamiento del territorio, aunque el avance industrial y poblacional hacia el oeste, en conjunto, formaron parte del deterioro ambiental. El 1 de julio de 1862 el Congreso emitió la Ley del Ferrocarril del Pacífico, esta otorgaba a la Compañía del Ferrocarril del Pacífico “poderes, privilegios e inmunidades necesarias para efecto de los propósitos de esa acta”.¹⁴⁵

Adicionalmente, la ley le permitía a la Compañía mencionada, el libre acceso a las tierras que atravesaban la Sierra Nevada. Particularmente, se permitía a la Compañía disponer del agua, madera, piedras o cualquier recurso natural que se considerara necesario.¹⁴⁶ Además de las concesiones que ofrecía la mencionada ley, el gobierno garantizó el cumplimiento de ésta poniendo al ejército al servicio de la empresa, para ayudar a eliminar a los indios (considerados obstáculos) y a la fauna que existía a lo largo de las zonas destinadas para el tendido de vías.

Otro asunto relacionado con el aprovechamiento del territorio se reguló mediante la creación de la *Homestead Act* en 1862. Esta medida estipulaba que las personas mayores de veintiún años y jefes de familia, principalmente, podrían pedir al gobierno un cuarto de parcela de una superficie de 160 acres equivalentes a 64 hectáreas. Después de cinco años de habitar en el terreno, se le podía otorgar un título por el terreno (al titular de la tierra) y si el colono reunía el

¹⁴⁵ “An act to aid in the construction of a Railroad and Telegraph Line from the Missouri River to the Pacific Ocean and to secure Government the use of the same for Postal, Military and Other purposes” 1 de julio de 1862, consultada en <https://govtrackus.s3.amazonaws.com/legislink/pdf/stat/12/STATUTE-12-Pg489.pdf> fecha 14 de mayo del 2020.

¹⁴⁶ El documento puede consultarse en Ana Rosa Suárez Argüello (compiladora), *EUA: Documentos de su Historia socioeconómica*, T. 5, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, p. 428.

suficiente dinero, podía adquirirlo por 1, 25 dólares el acre.¹⁴⁷ Cabe señalar que estas medidas legales dieron paso a la transformación del paisaje, tala de árboles y, con la implementación de nuevos cultivos y crianza de animales, fue cambiando el uso que se daba a la tierra por parte de los grupos nativos que habían habitado esas zonas.

Otra ley emitida en 1862 fue la *Morril Law*. Ésta otorgaba a cada estado de la federación 12141 ha (30, 000 acres) por cada uno de sus representantes en el Congreso. Los recursos serían invertidos en educación agrícola, ciencia militar e ingeniería. Tanto la *Morril Law* como la *Homestead Act* causarían conflictos de tierras puesto que, por un lado, ya había colonos plenamente instalados en algunas localidades del oeste. Por otro lado, aún no estaba organizada la parte central del país, es decir, las praderas, de las que se tenía la idea general de que eran tierras improductivas. Lo anterior representaba uno de los mayores retos para el gobierno, aunado a ello, el problema del transporte sería un asunto que requería una solución inmediata y efectiva.¹⁴⁸ La premura por la ocupación de la tierra era una prioridad como medida de control territorial, no obstante, incluso la cordillera de las Montañas Rocallosas representaba un obstáculo para comenzar actividades de producción de alimentos. De alguna manera, la industria ferrocarrilera contribuyó al avance hacia el Oeste.

Como ya se mencionó previamente, se promulgó la Ley del Ferrocarril del Pacífico en 1862. El 1 de julio del mismo año, los líderes empresariales de *Central Pacific* y la *Union Pacific* consiguieron las concesiones de tierra. Por su parte, otra Compañía, la *Central Pacific*, se encargaría del tendido de vías entre Sacramento y la frontera de Nevada con Utah. En lo que

¹⁴⁷ María Estela Báez-Villaseñor Moreno, *op. cit.*, p. 78.

¹⁴⁸ *Ibidem*, p. 79.

respecta a la Union Pacific, haría lo propio de Omaha a Nevada. Ambas compañías tenían a su disposición 16 kilómetros en los dos lados de la vía para sumar 22 000 000 de acres (8 903 084 ha aproximadamente).

Las tierras que el gobierno otorgaba a los empresarios ferrocarrileros se obtenían principalmente de aquellas parcelas confiscadas a los indios.¹⁴⁹ Para garantizar el crédito a las compañías, el trato era que éstas construirían los primeros 64 km. La fecha límite para terminar las obras era el 1 de julio de 1876. De lo contrario, el gobierno podría confiscar los terrenos y la inversión.¹⁵⁰ El plazo estipulado funcionaba para los empresarios, para el gobierno y para los futuros beneficiados del ferrocarril. Con ello inició una catastrófica competencia por el espacio entre las actividades industriales (humanas) y los espacios boscosos (y los animales y elementos bióticos como el agua) que debían eliminarse para que avanzaran los colonos al Oeste.

En 1864 los empresarios Collis Huntington y Thomas Durant acudieron al Congreso a solicitar financiamiento, el cual escaseaba, porque la demanda de hierro tenía prioridad para la fabricación de armas en la Guerra Civil. No obstante, el problema se resolvió con algunas enmiendas adicionadas a la Ley del Ferrocarril del Pacífico y ello duplicó la cantidad de tierras concedidas para el tendido de vías.¹⁵¹

¹⁴⁹ La remoción de indios comenzó en 1820 cuando el gobierno forzó a algunas tribus indias de la Costa Este a movilizarse hacia el oeste. En 1830 se emitió el Acta de Remoción de Indios, a partir de esa década y hasta poco después de la Guerra Civil muchas tribus indias fueron obligadas a migrar desde sus hogares establecidos en climas relativamente templados hacia territorios semiáridos al oeste de Misisipi. Las condiciones de las migraciones provocaron un gran número de muertos. En Klaus Frantz, *Indian Reservations in the United States: Territory, sovereignty and socioeconomic change*, Chicago, The University of Chicago Press, 1999. p. 14.

¹⁵⁰ Gregorio Doval, *op cit.*, p. 293.

¹⁵¹ *Ibidem*, p. 296.

Durante la presidencia de Ulysses S. Grant (1869-1877) se aprobó la Decimoquinta enmienda el 30 de marzo de 1870. Esta importante enmienda, señalaba que el factor de la raza dejaba de ser un obstáculo para ejercer el voto. Cabe mencionar que a pesar de que las modificaciones a la constitución no tuvieron una recepción ampliamente positiva en ciertos sectores de la población blanca, sentaron un precedente fundamental para futuras consideraciones del grupo oprimido mencionado previamente.¹⁵²

El periodo de la Reconstrucción favoreció a los ganaderos texanos, pues las reses abandonadas durante la guerra civil se habían multiplicado y adoptado un comportamiento más natural, es decir, montés. Al término de la guerra civil, los ganaderos que volvieron a sus rancherías advirtieron dicha novedad. Asimismo, la constante entrada de inmigrantes al país, además del asentamiento de colonos en el Oeste, e incluso la medida del gobierno para abastecer de ganado a las reservaciones indias¹⁵³ (como medida preventiva de ataques a causa del hambre), fomentaron el crecimiento del mercado de carne.¹⁵⁴

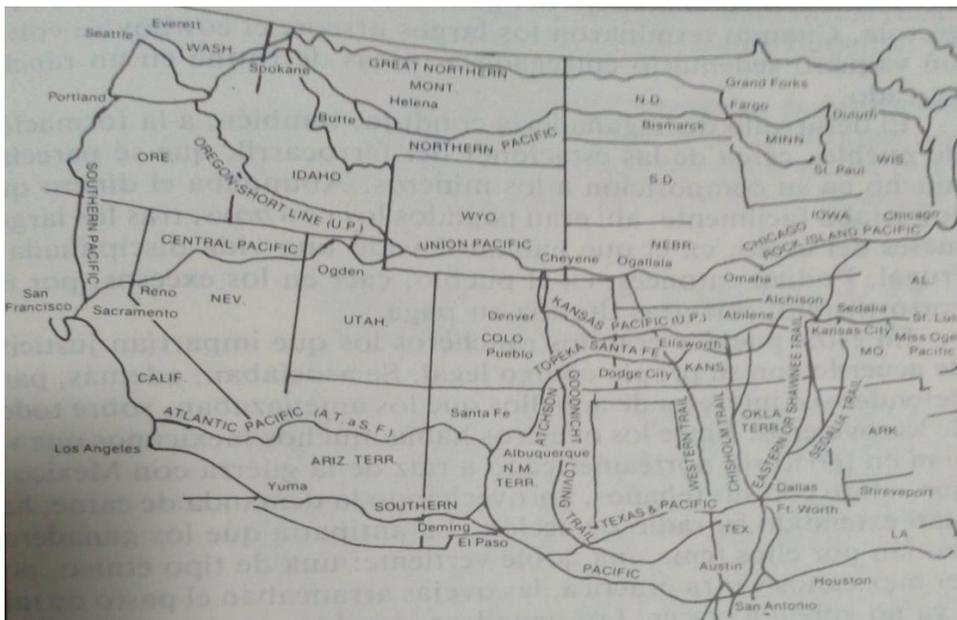
Dentro del periodo de la Reconstrucción tuvo lugar el tránsito de la agricultura a la ganadería como principal actividad económica en el mercado nacional estadounidense. Asimismo, durante dicho periodo se abrieron dos nuevas rutas de comercio ganadero. La primera fue la Dodge

¹⁵² *Ibidem*, p. 82.

¹⁵³ En 1867 fueron planeadas dos reservaciones para indios; una en Dakota y otra en Oklahoma. Para ese momento, las tribus de nativos americanos eran considerados naciones domésticas independientes. En 1871 el gobierno cambió el estatus de los indios, ya que, fueron declarados “individuos bajo custodia”. Cada jefe tribal perdió la condición de intermediar entre su tribu y el gobierno, además, perdieron sus funciones ante las cortes que se habían establecido, supuestamente para atenderlos. En Cristina González Ortiz, Guillermo Zermeño Padilla, *EUA: Síntesis de su historia*, tomo 2, Instituto Mora/Alianza Editorial Mexicana, México, 1988, p. 52.

¹⁵⁴ María Estela Báez-Villaseñor, *op. cit.*, pp. 102-103.

City, esta cruzaba Kansas, Nebraska y Dakota hacia el Fuerte Bufor, cercano a la frontera canadiense. El camino se abría en una parte hacia Wyoming y llegaba hasta Montana. La segunda se creó en 1866 bajo el nombre formado por los apellidos de sus fundadores: Charles Goodnight y Oliver Loving. Esta ruta llevaba reses para los rancheros de Colorado y Wyoming y, también, a los asentamientos Militares en Nuevo México.¹⁵⁵ Véase mapa 1



Mapa 1. Muestra las rutas de ferrocarriles y los largos arreos de ganado entre 1850-1890. Tomado de Cristina González Ortiz, *EUA: Síntesis de su Historia*, tomo 2 (9), Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1988, p. 59.

¹⁵⁵ María Estela Báez-Villaseñor, pág. 103. Entre 1851 y 1887 el ejército construyó 58 puestos militares en el actual estado de Arizona, dichos puestos se ubicaban en zonas donde transitaban indios seminómadas como los Apache, Navajo y los Pai. El propósito de los puestos militares era proteger los asentamientos de colonos. Otra estrategia militar consistía en establecer puestos para proteger las rutas de comercio para evitar asaltos por parte de los indios. Finalmente, otra medida contra los indios consistía en negar el acceso al agua a los “indios hostiles. En Klaus Frantz, *op. cit.*, p. 15.

La ganadería avivó la fundación de poblados importantes como Abilene, Kansas. Dicho estado fue clave en ascenso ganadero hasta 1871. Cabe mencionar que el auge de dicha actividad tiene relación directa con la sofisticación de los mataderos y su sistema de operación.¹⁵⁶ También, el desarrollo de la industria de los frigoríficos contribuyó a la conservación de carne después del sacrificio de los animales, por ende, la carne pudo transportarse a lugares cada vez más alejados de las zonas de crianza y arreo.

El matadero es considerado una institución, asimismo, a nivel conceptual, sirve para revisar “cambios tanto económicos y geográficos en la producción de comida, actitudes culturales hacia la matanza, cambios sociales en pequeñas comunidades y la transformación de sensibilidades y relaciones entre humanos y animales no humanos”.¹⁵⁷ En el caso estadounidense, la noción de que los mataderos debían estar centralizados y monitoreados ampliamente por las municipalidades ocurrió en el periodo posterior a la guerra civil, particularmente, durante la Reconstrucción.

El diseño de los mataderos buscaba disminuir la constante contemplación de la matanza por parte del público y, derivado de ello, el cuestionamiento por parte de trabajadores y consumidores sobre el trato hacia los animales durante el proceso para obtener carne. Por lo tanto, la

¹⁵⁶ Durante el siglo XVIII era común que se realizaran matanzas de ganado y otros animales para consumo humano dentro de las casas, particularmente en los patios traseros. Las reformas sanitarias de la época buscaban que el sacrificio de animales se llevara a cabo dentro de construcciones públicas para quitarle el carácter “privado” de dicha acción y, de esa manera, eliminar la “indiscreción”. También, la finalidad del matadero era quitar de la vista del público el proceso de sacrificio animal y evitar los “peligros morales”. Dicha construcción debía estar regulada por el Estado y ubicada fuera del centro de la ciudad. Otro objetivo de los reformistas era procurar mayor espacio y limpieza. En Amy J. Fitzgerald, “A social history of the slaughterhouse: From inception to contemporary implications”, en *Human Ecology Review*, vol. 17, núm. 1, 2010, p. 60.

¹⁵⁷ Amy J. Fitzgerald, “A social history of the slaughterhouse: From inception to contemporary implications”, en *Human Ecology Review*, vol. 17, núm. 1, 2010, p. 58.

infraestructura debía lucir como un edificio industrial más, es decir, parecer más una fábrica en lugar de un sitio de aturdimiento, desangrado y desmembramiento de animales para consumo humano. De esa manera, ni los trabajadores ni el público en general tendrían total acceso al procedimiento completo; desde la llegada de los animales al lugar hasta su empaquetado, refrigeración y distribución. Con ello también se trataba de evitar la “culpa colectiva cultural”¹⁵⁸.

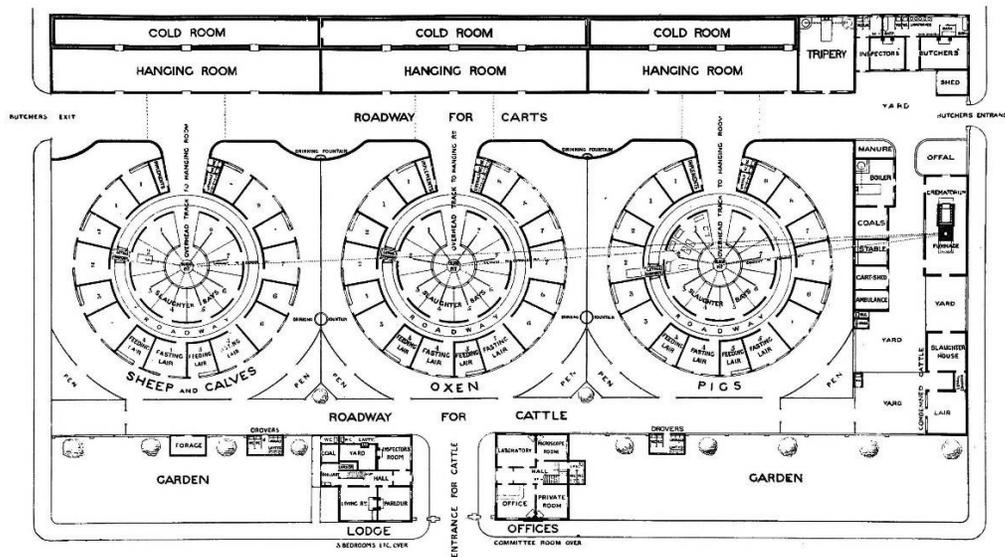
En Europa, por ejemplo, desde finales del siglo XVIII habían surgido algunos debates filosóficos acerca de la consideración moral hacia los animales, pero básicamente se referían a la fauna doméstica (ganado y animales de compañía).¹⁵⁹ La influencia de dichas ideas sobre la responsabilidad moral de las actitudes humanas hacia los animales llegó a Estados Unidos hasta la segunda mitad del siglo XIX con el establecimiento de la Sociedad Americana para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales en 1866 en Nueva York. Esta asociación se enfocaba, básicamente, en luchar contra el abuso y crueldad hacia los caballos que jalaban carruajes, los perros obligados a pelear y los gallos usados para el mismo fin que los perros. Aunque la asociación trabajaba más en favor de los animales de compañía, quedando fuera el ganado y los animales

¹⁵⁸ *Ibidem*, pág. 60.

¹⁵⁹ En 1789 el filósofo y filántropo Jeremy Bentham apuntaló en su obra *Los principios de la Moral y la Legislación* reflexiones acerca del maltrato a los animales, utilizó la comparación del racismo hacia la gente de origen africano para referirse a la falta de moral hacia dichos seres vivos e hizo un llamado a reflexionar y cuestionar si eran capaces de sentir sufrimiento y si los humanos tienen derecho a infligirles dolor:

“El día puede llegar, cuándo el resto de la creación animal puede adquirir esos derechos de los cuales, nunca podrían haberlos retenido por la mano de la tiranía. Los franceses ya han descubierto que la oscuridad de la piel no es razón por la que un ser humano debería ser abandonado sin compensación al capricho de un atormentador... [Un] caballo o perro adulto está más allá de una comparación más racional. Tanto como un animal comunicador, como un infante de un día, una semana, o incluso un mes de edad. Pero suponiendo que el caso fuera de otra forma, ¿qué podría ser provechoso de esto? La pregunta no es ¿pueden razonar? Ni ¿pueden hablar? Sino ¿pueden sufrir?”, en Jeremy Bentham, *Principles of Morals and Legislation*, pp. 310-311, citado por Cass R. Sunstein, “The Rights of Animals” en *The University of Chicago Law Review*, Vol. 70, núm. 1. Centennial Tribute Essays (Invierno, 2003), pp. 387-388.

salvajes, en general, buscaba ayudar a animales que habían sido víctimas de negligencia, abandono y abuso.¹⁶⁰ Véase Plano 1.



Plano 1. El plano, fechado en 1908 se le atribuye a Benjamin Ward Richardson, miembro fundador de la Modern Abattoir Society, en Inglaterra. No obstante, el autor Stephen Ayling considera que el diseño fue obra de Bertram Richardson quien, según Ayling, señaló que se produjo años atrás, lo cual, indica la posibilidad de que este esquema se haya elaborado en la década de 1890. Véase: “Public Abattoirs. Their Planning, Design and Equipment”, en *Meat, Modernity and the Rise of Slaughterhouse*. Muestra la idea de la época respecto de la mecanización de la matanza de animales destinados al consumo humano. Tomado y en <http://hathatalogue.blogspot.com/2012/11/an-early-concept-of-mass-mechanical.html> 14-05-2020.

Las ciudades que desarrollaron mataderos con capacidad para sacrificar un mayor número de animales fueron, principalmente: Chicago, Cincinnati, St. Louis y Kansas City. Chicago destacó

¹⁶⁰ Artículo <https://www.aspc.org/about-us/history-of-the-aspc> consultado: 4 de febrero de 2020.

por su prominente empacadora de carne: la Union Stock Yard, la cual, abrió en 1865¹⁶¹ gracias a la evolución del sistema ferroviario y la congelación mecánica. Cabe destacar que la parte trasera de dicha empacadora colindaba con un barrio donde prevalecía el pauperismo social por condiciones de violencia, pobreza extrema y alta densidad demográfica de donde provenían los trabajadores del matadero mencionado.¹⁶²

Pese a las condiciones sociales mencionadas anteriormente alrededor de la Union Stock Yard, este matadero y empacadora, contribuyó a resolver la demanda de abasto de carne para la población en constante aumento. La evolución del vagón transportador de ganado facilitó el traslado de los animales. Para 1880 la industrialización del sacrificio de animales destinados al comercio de carne se convirtió en la primera forma de producción masiva, al menos, en Estados Unidos. Con ello se transformó la relación entre los humanos y los animales. Las actitudes hacia los animales cambiaron hasta el punto de pensarlos como materia prima, objetos, y, finalmente, mercancía, lo cual, ha sido una visión rara vez cuestionada en distintos trabajos históricos, no obstante, resulta pertinente considerar este proceso de industrialización por su importancia en la época del auge manufacturero en Estados Unidos.

La industrialización del ganado contribuyó y fomentó la fundación de los poblados de Wichita y Ellsworth. En 1872 Wichita distribuyó 70, 600 cabezas de ganado, dos años después

¹⁶¹ “Got higher prices for fewer cattle” en *The Hattiesburg News*, 1 de abril de 1910. En: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn87065167/1910-04-01/ed-1/seq-1/#date1=1789&index=0&rows=20&words=1865+Stock+Union+Yards&searchType=basic&sequence=0&state=&date2=1963&proxtext=Union+Stock+Yard+1865&y=0&x=0&dateFilterType=yearRange&page=1> Consultado el 15 de mayo del 2020.

¹⁶² Amy J. Fitzgerald, *op. cit.*, p. 61.

Wichita y Ellsworth distribuyeron 166, 000 reses, por ejemplo. Así mismo, el ganado tanto ovino como porcino se incorporó rápidamente en la proliferante industria en la década de 1870.¹⁶³

El desarrollo de la ganadería industrial también acarrió problemas de salubridad entre 1870 y 1900, el caso de Illinois nos ayuda a ilustrar dicho fenómeno. Generalmente las estaciones de tren se encontraban sucias y sin fosas sépticas con agua limpia para cubrir las necesidades higiénicas de los usuarios. En el ámbito doméstico los baños se encontraban en el exterior, es decir, en el patio. Dicha situación prevaleció hasta 1895 aproximadamente. Hasta 1899 se instalaron 24 millas de alcantarilla, aunque únicamente 400 concesiones para su construcción tenían registro, ya que, en su mayoría, pertenecían a hoteles, restaurantes o edificios universitarios.¹⁶⁴

Aunque el sistema de aguas de la ciudad de Chicago comenzó a operar en 1861, en 1877 la ciudad se suministraba con 100, 000 galones de agua del Río Illinois (Chicago) cada 24 horas, dicha agua corría dos mil millas hasta el Lago Michigan y se repartían entre 416 millas de tubería para llegar a cada sección de la ciudad. Pese a que el agua del lago era lo suficientemente libre de material orgánico concentrado -y por ello agua muy limpia- la zona de drenaje abierto colapsaba en temporada de lluvias a medida que arrastraba los desechos de fábricas de pegamento, cervecerías y mataderos, incluso los cuerpos de gatos y perros en estado de descomposición (acelerada cuando el clima de temporada aumentaba la temperatura). En consecuencia, el área se volvía fétida y de alto riesgo sanitario.¹⁶⁵

¹⁶³ María Estela Báez-Villaseñor, *op. cit.*, pp. 104-105.

¹⁶⁴ F. Garvin Davenport, "The Sanitation revolution in Illinois 1870-1900", en *Journal of the Illinois State Historical Society (1908-1984)*, Vol. 66, núm. 3, otoño 1973, p. 308.

¹⁶⁵ *Ibidem*, pp. 309-310.

En 1880 comenzó un proceso de búsqueda de higienización. Frecuentemente, los reformistas trataban de eliminar bloqueos en el paso de los vagones de carga causados por la presencia de animales de granja en las calles. El escenario de “desorden” parecía incluir cerdos, éstos eran alimentados por las sobras que los dueños almacenaban en la cocina, así como carne pútrida obtenida fácilmente de los desechos de los mataderos (práctica recurrente actualmente por los criadores de cerdo en masa) así como el poco control de estos animales y su constante contacto con las aves de corral y otros animales domésticos como perros y gatos.¹⁶⁶

Entre 1870 y 1880 el problema de despojos de los mataderos adquirió relevancia porque anualmente se mataban entre 5 y 6 millones de animales (entre cerdos, bovinos, ovejas, pollos y patos). Ello generaba para los empacadores 150 millones de libras de sangre, huesos, intestinos, colas y astas, entre otras menudencias. Para resolver el problema, en la década de 1870, ciudades como Ohio, Michigan, Indiana, Wisconsin, Missouri, Kansas y Colorado enviaban miles de toneladas del material fétido producido en los mataderos a las plantas procesadoras de Chicago. Para entonces, dicha ciudad ostentaba el primer lugar a nivel mundial como procesadora de carne (o como la primera carnicería del mundo) y también tenía el primer lugar por convertir la “basura animal” en fertilizante. Cabe mencionar que de los 292 tanques para procesar los despojos solo 11 se construyeron con el objetivo de minimizar el impacto de la contaminación del aire.¹⁶⁷

Para el final de la década de 1870 los reformadores Shailer Mathews, John Dewey y Jane Adams se concentraron en la búsqueda de la limpieza de la comida, la leche y los baños en el

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 313.

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 321.

interior de las viviendas, ya que, la meta final, era conseguir una vida social más feliz y productiva.

No obstante, el alcance de dichas reformas careció de impacto en todo el Estado.¹⁶⁸

¹⁶⁸ F. Garvin Davenport, *op. cit.* pp. 325-326.

Capítulo 3 El Parque Nacional Yellowstone y el territorio del Yosemite

En este capítulo se abordan algunas de las expediciones anteriores a la fundación del Parque Nacional Yellowstone. También, se mostrarán las reflexiones del arquitecto paisajista Frederick Law Olmsted quien diseñó caminos en el actual Parque Nacional Yosemite, además de que defendió la naturaleza por sus atributos para mejorar el ánimo y la salud mental de las personas. Se abordará el concepto de preservación a partir de las reflexiones del arquitecto. Finalmente, se mostrará, en parte, el discurso de la época sobre la conservación de la naturaleza.

3.1 Los orígenes del Yellowstone

Los Parques Nacionales estadounidenses y en otras partes del mundo, actualmente conforman un refugio para distintos tipos de flora y fauna, también son símbolo de la preservación de la naturaleza. Asimismo, son lugares de recreación para los seres humanos. Durante el siglo XIX se fundaron los primeros parques nacionales en América del Norte, el primero de ellos fue el Parque Nacional Yellowstone. Dicho acontecimiento fue posicionado como uno de los logros más destacados de la nación estadounidense y un gran aporte para el mundo. En 1983 el historiador Wallace Stegner señaló lo siguiente: “los parques nacionales son la mejor idea que hemos tenido. Absolutamente americanos. Absolutamente democráticos, reflejan lo mejor de nosotros en lugar de lo peor”.¹⁶⁹ Por su parte, Paul Schullery, entre otros, cuestionó dicha perspectiva sobre estos

¹⁶⁹ Recuperado en: Famous quotes concerning the National Parks: <https://www.nps.gov/parkhistory/hisnps/npsthinking/famousquotes.htm#:~:text=Wallace%20Stegner%2C%201983%3A,best%20rather%20than%20our%20worst.%22> 13/10/2021

espacios, pues afirmó que la idea del establecimiento del parque no había tenido claridad inicial ni presupuesto ni sentido de dirección.¹⁷⁰ La fundación del Parque Nacional Yellowstone en 1872 sucedió durante el proceso de industrialización de Estados Unidos y la búsqueda de la conquista absoluta del Oeste.

Durante las décadas de 1830 y 1840 los parques públicos fueron considerados como una parte del ambiente campestre reubicado en la ciudad, “con la capacidad de incitar la calma de los individuos, además de inspirar un espíritu de reverencia en la mente y corazón de la gente.”¹⁷¹ Incluso, se veían como una alternativa para disminuir los efectos de la contaminación producida por las fábricas, Al mismo tiempo, el uso del tiempo libre en los parques públicos representaba una opción para otro tipo de problemas sociales urbanos como la embriaguez.¹⁷²

En Estados Unidos, el artista George Catlin propuso en 1832 que, con el objetivo de preservar, al menos en pequeña escala, los remanentes de las razas de indios, el gobierno debía apartar, en alguna localidad del Oeste, un largo tramo de tierra, para preservarla por siempre como “un Parque de la Nación que contuviera al hombre y a la bestia, con toda su ferocidad y frescura de la belleza de su naturaleza”¹⁷³. Catlin, dedicado a representar escenas de la vida con los indios, conoció y registró sus costumbres y forma de vida, pues pasó mucho tiempo al lado de distintas tribus. Asimismo, deseaba ser recordado como fundador de estos grandes espacios (parques nacionales).

¹⁷⁰ William Sontag, Linda Griffin *The National Park Service: A Seventy-fifth Anniversary Album*, Denver, 1991, p. 3

¹⁷¹ Frank Clark, “Nineteenth-Century Public Parks from 1830”, en *Garden History*, verano 1973, Vol. 1 núm. 3, p. 31.

¹⁷² *Idem.*

¹⁷³ Hiram Martin Chittenden, *The Yellowstone National Park*, University of Oklahoma Press, 1977.

En el periodo previo a la Guerra Civil (1860-1865), hubo voces que propugnaron la preservación de la naturaleza para mantenerla tan prístina como fuera posible, nos referimos al aporte de Ralph Waldo Emerson y Henry David Thoreau, por nombrar a los más reconocidos. La década de 1860 fue un periodo de apertura a la explotación de la naturaleza sin precedentes. Asimismo, se produjeron leyes para distribuir y controlar la tierra como la Homestead Act (1862). La mayoría de las leyes tenían el objetivo de fraccionar la tierra pública para favorecer la propiedad privada. En ese sentido las leyes no privilegiaban la preservación de la naturaleza. Al inicio de la década de 1870, paradójicamente al periodo de explotación desmedida de recursos, en 1872 el presidente Ulysses Grant firmó el Acta del Parque Nacional Yellowstone, el primero en Estados Unidos y en el mundo.

El 1° de julio de 1862 el Congreso decretó la Ley del Ferrocarril del Pacífico, esta ley autorizaba y facultaba a la Compañía del Ferrocarril del Pacífico (*Union Pacific*) la planificación, ubicación, construcción, equipamiento, mantenimiento y disfrute de ferrocarril y telégrafo ininterrumpido. A partir del grado 100 del meridiano de Greenwich, longitud oeste, entre el sur del río Republican y en el norte del valle del río Platte, sobre la ruta occidental de Nevada.

La compañía tenía derecho de paso sobre las tierras públicas tanto para construir el ferrocarril como el telégrafo y también tenía el derecho de tomar tierra, piedra, madera y otros recursos que fuesen necesarios. Se otorgó una extensión de ferrocarril de 60 metros de ancho aproximadamente, contemplando el espacio para cada estación, rieles, cambios de vía, tomas de

agua y talleres en general. Para garantizar el cumplimiento de la ley, se declararon terminados los títulos de indios conforme la extensión de tierra otorgada a la compañía ferroviaria avanzaba.¹⁷⁴

En contraste, el Parque Yellowstone dio un nuevo sentido al proceso de colonización del oeste ya que se daban muestras de la administración de la tierra pública pero no era del interés proteger la vida animal o vegetal. En 1872 se inicia la cacería comercial del bison americano en las grandes planicies y entre 1867 y 1888 se extinguieron alrededor de trece millones de ejemplares afectando el comercio y modo de vida de los pueblos nativos dependientes del búfalo para su sustento.

El territorio del Yellowstone ha contado con la presencia humana desde hace 12,000 años, de acuerdo con algunos estudios de Paleontología que se han realizado acerca de las tribus de ocupantes nativos como los *crow*, *shoshones*, *bannock* y pies negros. Dichos grupos fueron desalojados de la zona del actual parque en 1871 por petición de un grupo de inversionistas interesados en mantener control de la región, pero, fue en el inicio del siglo XIX cuando se describió y documentó la forma del pintoresco lugar que pertenece a la cordillera de las Montañas Rocallosas, es decir, la expedición Lewis y Clark.

En 1872, el Congreso de Estados Unidos durante la administración del presidente Ulysses Grant, decretó el territorio que comprende el Río y lago Yellowstone como Parque Nacional convirtiendo el Parque Nacional Yellowstone en el primer parque nacional del mundo. El paisaje estadounidense se fue modificando conforme se llevó a cabo el uso de la tierra para usos agrícolas principalmente, así como la explotación de la fauna (principalmente castores) para el comercio de pieles. Hacia la segunda mitad del siglo XIX, el ferrocarril y la industrialización propiciaron un

¹⁷⁴ El documento puede ser consultado en Suárez Argüello, Ana Rosa, *EUA: Documentos de su Historia política*, t 2, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1988, p. 428.

drástico cambio en el paisaje, además de un importante desequilibrio de los ecosistemas estadounidenses

La fundación del Parque Nacional Yellowstone (1872) entre los Estados de Wyoming, Montana y Idaho se efectuó bajo un discurso filantrópico de conservación por parte del Congreso; sin embargo, alrededor del establecimiento del parque, había un clima de depredación de recursos y exterminio de especies endémicas, por ejemplo, el bisonte americano a consecuencia del progreso industrial. La inauguración del famoso parque representó, por un lado, el centro del cambio de las ideas hacia la naturaleza que apuntaban hacia la consideración de la belleza y la contemplación del espacio natural, por placer y, por otro lado, el parque Yellowstone significaba el tránsito de los viajeros y expedicionarios a turistas y viajeros que se desplazan con el objetivo de disfrutar y beneficiarse de la belleza natural. (Véase imagen 1)



Lago Yellowstone (1875), cromo de Thomas Moran 1837-1926. Tomado de http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/D?consvbib:1:/temp/~ammem_cAuR::@@@mdb=mcc,nfor,aap,cowellbib,consvbib,vv,presp_varstg,suffrg,hlaw,aaodysey,coolbib,fpnas,mff,mnwp,rbcmillerbib,molden,ww2map,mfdipbib,klpmap,rb_aapcbib,mal,ncpm,psbib,mharendt,fawbib,berl,afcpearl,awh,awhbib,afcesnbib

La imagen anterior se trata de una pintura del paisajista estadounidense Thomas Moran quien perteneció a la segunda generación de la Escuela del Río Hudson.¹⁷⁵ Pertenecía a una corriente llamada Escuela de las Montañas Rocallosas. La pintura muestra una parte del Lago Yellowstone; cabe mencionar que, en ocasiones, los pintores se unían a las expediciones de exploración del Oeste para colaborar en la recopilación de datos sobre los sitios visitados, o bien, para mostrar el tipo de territorio que fue recorrido.

¹⁷⁵ La Escuela del Río Hudson fue la primera agrupación de pintores estadounidenses dedicados a la exaltación del paisaje. La mayoría de las obras se enfocan a la representación del noreste estadounidense como el valle del río Hudson, las montañas Catskill y las montañas Blancas en Nueva Hampshire.

3.2 Acta del Parque Yosemite de 1864

Los viajes de exploración fueron clave, a lo largo del siglo XIX, para determinar el destino de los territorios del Oeste estadounidense. La primera zona campestre en ser apartada como parque en 1864 fue la que actualmente comprende el Parque Nacional Yosemite. El Valle Yosemite fue explorado en 1851 por un grupo de artistas, fotógrafos y escritores que se adentraron en el área de las secuoyas gigantes. Dicha travesía estuvo integrada por los escritores Horace Greeley, Thomas Starr King, el fotógrafo C. E. Warkins y el artista Albert Bierstadt, entre otros exploradores. Como resultado de esta expedición, en 1864 el presidente Abraham Lincoln firmó el Acta del Parque Yosemite.¹⁷⁶

Tanto el Valle Yosemite y el área de Mariposa Grove, caracterizada por la presencia de los árboles secuoya, quedaron establecidos en California con el acta firmada por el presidente Lincoln: “bajo las condiciones expresas de que el lugar se mantendrá para uso público, centro turístico y recreación”¹⁷⁷. La novedosa ley acarreó conflictos y dilemas sobre cómo se iba a desarrollar la tarea de preservar, al mismo tiempo que impulsar la recreación pública. El arquitecto paisajista Frederick Law Olmsted advirtió en 1865 que se debía cuidar el número de visitantes que se congregaran en el Parque Yosemite para evitar saturar su capacidad y poner en riesgo a la propia naturaleza.¹⁷⁸

¹⁷⁶ Rob R. O'Brien, *Our National Parks and the search for sustainability*, University of Texas Press, Austin, 1999, p. 21.

¹⁷⁷ *Yosemite Valley Grant Act*, Senate Bill 203, 30 de junio de 1864. <https://www.loc.gov/item/today-in-history/june-30/> fecha: 29-10-2021.

¹⁷⁸ Véase: Frederick Law Olmsted, *Draft of preliminary report upon the Yosemite and Big Tree Grove*, en <https://www.loc.gov/item/today-in-history/june-30/> consultado: 29-10-2021.

En la década de 1870 una gran cantidad de gente deseaba ir a visitar las secuoyas gigantes, el Parque Yosemite era un lugar muy atractivo y muchos esperaban conocerlo. Las personas llegaban por ferrocarril, ferry, carreta, carruaje, y a lomo de caballo para acudir al Mariposa Grove, es decir, cualquier medio de transporte era utilizado con el objetivo de no perderse la experiencia de pasear por el parque. Las actividades principales eran tomar el almuerzo en medio de la naturaleza (un tipo de día de campo) además de la convivencia familiar o con amigos.¹⁷⁹ De una semana a 10 días, el costo de visitar el novedoso Parque Yosemite era de alrededor de 150 dólares, no obstante, los turistas estaban dispuestos a pagar la tarifa.¹⁸⁰

Frederick Law Olmsted dirigió un discurso al Congreso estadounidense en el que comenzó resaltando el papel del arte y la arquitectura en el rescate de la esencia del nacionalismo estadounidense durante la guerra civil poniendo como ejemplo la cúpula del capitolio, el parque de Nueva York, la estatua de la libertad, entre otras obras emblemáticas y distintivas del país. Entre esas obras, resaltó las pinturas del artista Albert Bierstadt, sobre la zona del actual Parque Nacional Yosemite en California, de la cual temía que el lugar encantara a los empresarios y entonces cayera en manos de inversionistas. De esa manera, reconocía el papel de la Homestead Act de 1862 para regular el uso y distribución de la tierra pública.¹⁸¹

El arquitecto paisajista dedicó gran parte de su reporte a la descripción de la zona del Yosemite; sus características, el tipo de vegetación y clima. Aprovechó para mostrar ampliamente

¹⁷⁹ <https://www.loc.gov/item/today-in-history/june-30/> consultado: 29-10-2021.

¹⁸⁰ *Idem.*

¹⁸¹ Frederick Law Olmsted, *Yosemite and the Mariposa Grove: A preliminary report, 1865*, consultado en <https://www.yosemite.ca.us/library/olmsted/report.html>, 02-03-2021.

la belleza del lugar y atributos como cascadas y otros elementos del paisaje dotándolo de cualidades, pues usó adjetivos como “exquisita coloración”, “tierno follaje”, “arroyos divertidos” y una gran variedad de expresiones que insistían en la belleza sublime y majestuosa del lugar. Asimismo, hizo notar que una manera de ser testigos de lo que él ya había observado era que cada visitante tuviera contacto directo (presencial) con el lugar. De esa manera, sugería que la manera ideal para mantener intacta la hermosura del Yosemite y lograr una vinculación con los habitantes era a través de los paseos que los visitantes pudieran hacer al sitio, ya que el paisaje no podía ser apreciado de la misma manera a través de una pintura o fotografía.

El encanto no consiste en ninguna escena o escenas, sino en los kilómetros de paisaje donde acantilados de espantosa altura y rocas de vasta magnitud y de variada y exquisita coloración, están alineadas y bordeadas y cubiertas y ensombrecidas por el tierno follaje de nobles y hermosas. árboles y silencios, reflejados en los estanques más plácidos y asociados con los prados más tranquilos, los arroyos más divertidos y toda variedad de belleza pastoral suave y pacífica. Esta unión de la más profunda sublimidad de la plaga con la más profunda belleza de la naturaleza, no en un rasgo u otro, ni en una parte ni en una escena u otra, ni en ningún paisaje que se pueda enmarcar por sí mismo, sino en todos los alrededores y dondequiera que vaya el visitante, constituye el Yo Semite (sic) la mayor gloria de la naturaleza. Ninguna fotografía o serie de fotografías, ninguna pintura prepara jamás al visitante para que no sea sorprendido, pues si las escenas pudieran ser fielmente representadas, el visitante se ve afectado no solo por aquello en lo que su mirada está fija en cualquier momento, sino por todas las cosas. aquello con lo que está asociado por todos lados, y de lo que sólo se ve como una parte inherente. Por la misma razón, ninguna descripción, ninguna medición, ninguna comparación son de mucho valor. De hecho, la atención que estos llaman a puntos de una manera definida notable, al fijar la mente en meras cuestiones de asombro o curiosidad, impide que se aprecie el carácter verdadero y mucho más extraordinario del paisaje.¹⁸²

Frederick Law Olmsted justificó su apología del Yosemite bajo la idea de que ese tipo de lugares eran atractivos para los viajeros y, por lo tanto, debían existir sitios para que el público pudiera acudir con fines recreativos. Asimismo, advirtió sobre el papel preponderante de las ganancias

¹⁸² *Ibidem.*

económicas que podía generar para el estado de California y, por ende, para la nación, a cambio de que los paseantes disfrutaran de la belleza escénica. Basado en el modelo de la creación de jardines europeos, afirmó y defendió el deleite y satisfacción que provocaba contemplar los paisajes, y su capacidad para generar felicidad a quienes los observaran. En ese sentido, Law Olmsted responsabilizó al Estado de procurar felicidad entre sus habitantes: “Es deber principal del gobierno, si no es el único deber del gobierno, proporcionar los medios de protección a todos los ciudadanos en la búsqueda de la felicidad contra los obstáculos, de otra manera insuperables, que el egoísmo de los individuos o combinaciones de individuos puede interponer. a esa búsqueda.”¹⁸³

Un aspecto muy importante que reiteró Olmsted fue el de los beneficios de la naturaleza en la salud, y la importancia del descanso para la población, ya que al abstraerse de las tareas cotidianas tenían la posibilidad de conservar una salud mental óptima. La naturaleza era útil, de acuerdo con el paisajista, para tratar trastornos mentales, enfermedades emocionales y fatiga. Además, un punto muy importante fue el de la capacidad de la naturaleza para provocar y fomentar la felicidad en las personas. Proporcionó ejemplos sobre las costumbres que mantenían la mayoría de los funcionarios ingleses, comerciantes y otros personajes privilegiados socialmente, de buscar al menos dos periodos anuales para refugiarse en la naturaleza y recuperar el buen ánimo y vitalidad que se desgastaban por sus funciones.

Es un hecho científico que la contemplación ocasional de escenas naturales de carácter impresionante, particularmente si esta contemplación ocurre en conexión con el alivio de los cuidados ordinarios, el cambio de aires y el cambio de hábitos, es favorable para la salud y el vigor de los hombres y especialmente para la salud y el vigor de su intelecto más allá de cualquier otra condición que se les pueda ofrecer, que no sólo les da placer por el momento, sino que aumenta la capacidad subsiguiente de felicidad y los medios para asegurar la felicidad. La falta de recreación ocasional en la que los hombres y mujeres se ven presionados habitualmente por sus asuntos comerciales o domésticos a menudo da como resultado una clase

¹⁸³ *Idem.*

de trastornos cuya cualidad característica es la discapacidad mental, que a veces toma las formas graves de ablandamiento del cerebro, parálisis, monomanía o locura, pero más frecuentemente de excitabilidad mental y nerviosa, mal humor, melancolía o irascibilidad, incapacitando al sujeto para el debido ejercicio de las fuerzas intelectuales y morales.¹⁸⁴

La preocupación de Frederick Law Olmsted de que cualquier persona tuviera acceso a la recreación en los espacios naturales se debía, de alguna manera, a que en Estados Unidos las mujeres carecían del privilegio de la recreación, por un lado. Por otro lado, los pacientes recluidos en manicomios eran comúnmente los trabajadores dedicados a actividades agrícolas. Olmsted veía las zonas naturales como necesarias para procurar la salud pública. Para él, todos los ciudadanos debían disfrutar de sus beneficios. Estaba convencido de que independientemente de la capacidad de asombro y admiración del paisaje de cada individuo, la naturaleza tenía el poder de generar efectos positivos en la salud mental y emocional, por lo tanto, resguardar el Yosemite a nivel federal debía ser un asunto prioritario para el gobierno estadounidense.

[...] en este país, al menos, no son quienes tienen las responsabilidades más importantes en los asuntos estatales o en el comercio, quienes más sufren por la falta de recreación; las mujeres sufren más que los hombres, y la clase agrícola está más representada en nuestros manicomios que la profesional, y por esta y otras razones, son estas clases para las que la oportunidad de tal recreación es la mayor bendición. Si analizamos el funcionamiento de las escenas de belleza en la mente y consideramos la íntima relación de la mente con el sistema nervioso y la economía física en su conjunto, la acción y reacción que ocurren constantemente entre las condiciones corporales y mentales, la revitalización que resulta de tal Las escenas se comprenden fácilmente. Pocas personas pueden ver un paisaje como el de Yosemite y no quedar impresionados por él en un grado leve. No todos son iguales, quizás no todos conscientemente, y entre todos los que están conscientemente impresionados por ello, pocos pueden dar la menor expresión a aquello de lo que son conscientes. Pero no cabe duda de que todos tienen esta susceptibilidad, aunque en algunos es mucho más aburrida y confusa que en otros.

¹⁸⁴ *idem.*

Cabe resaltar que para Olmsted, la diferencia entre los hombres civilizados y los salvajes radicaba en la capacidad de desarrollar el intelecto y no sólo ejercitando el cuerpo físico, ya que la dedicación exclusiva a fortalecer los músculos y las habilidades corporales no era suficiente para contribuir al desarrollo civilizado de una nación. De esa manera, la capacidad de contemplar el paisaje y apreciar la belleza también ejercitaba las capacidades intelectuales del individuo. El contraste que producía una actividad que no requería esfuerzos físicos como la admiración y observación del paisaje, ayudaba a la mente a calmarse. Con ello, Olmsted alejaba la idea de que el uso del tiempo libre en los espacios naturales era una práctica ociosa y banal, al mismo tiempo, su discurso, irremediablemente, discriminaba a los nativos americanos quienes lamentablemente padecían el avance de los colonos hacia el oeste.

Así, sin que el gobierno tome los medios para mantenerlos fuera del alcance de los individuos, todos los lugares favorables en el escenario para la recreación de la mente y el cuerpo quedarán cerrados al gran cuerpo de la gente. Por la misma razón que el agua de los ríos debe protegerse contra la apropiación privada y el uso de esta con el propósito de la navegación y protegerse de cualquier otro modo contra obstrucciones, por lo tanto, partes del paisaje natural pueden ser debidamente custodiadas y cuidadas por el gobierno. Sin embargo, será obvio que simplemente reservarlos del monopolio de los individuos no es todo lo que se necesita. Es necesario que estén abiertos al uso del cuerpo del pueblo.¹⁸⁵

Resulta interesante que al mismo tiempo que Frederick Law Olmsted mostraba preocupación por situaciones de salud pública, dotó a la naturaleza de un valor incalculable que le otorgaba dignidad. En ese sentido, para él era necesario que se protegieran sitios naturales y, de esa manera, preservar su valor y belleza, es decir, protegerla sin intervenir negativamente en ella. Preservar era la única

¹⁸⁵ Frederick Law Olmsted, *op. cit* consultado en <https://www.yosemite.ca.us/library/olmsted/report.html> fecha: 02-03-2021.

manera de mantener la continuidad de los ciclos de desarrollo de las flores y plantas que crecían en el lugar, además de evitar la tala de árboles y, con ello, su extinción.

El primer punto que debe tener en cuenta es la preservación y el mantenimiento lo más exactamente posible del paisaje natural; la restricción, es decir, dentro de los límites más estrechos compatibles con el alojamiento necesario de los visitantes, de todas las construcciones artificiales y la prevención de todas las construcciones marcadamente inarmonizadas (sic) con el paisaje o que obscurecerían, distorsionarían o menoscabarían innecesariamente la dignidad del paisaje. [...] Muchos de los mejores especímenes del árbol más importante en el paisaje de Yosemite ya han sido destruidos y la proclamación del Gobernador, emitida después de la aprobación de la Ley del Congreso, que prohíbe la destrucción de árboles en el distrito, solo impidió el establecimiento de un aserradero en su interior. A pesar de la proclamación, se han talado muchos árboles hermosos y se han ceñido otros durante el año. Los indios y otros han prendido fuego a los bosques y la hierba y muchos árboles han muerto por estos incendios [...] Este deber de preservación es el primero que recae sobre el Estado en virtud de la Ley del Congreso, porque los millones que en adelante se beneficiarán de la Ley tienen el mayor interés en ella, y el mayor interés debe ser el primero y más enérgicamente protegido.

El arquitecto veía también la necesidad de vincular carreteras y transporte eficiente para llegar al lugar, por lo que solicitó al gobierno la construcción de carreteras y caminos para abaratar los costos y optimizar la entrada al sitio. Sólo la gente rica podía llegar al lugar viajando cuatro días en carretera y pagando entre 30 y 40 dólares. Tanto el costo como la inaccesibilidad al Yosemite era una de las causas de que las mujeres difícilmente tuvieran oportunidad de llevar a cabo un paseo por la zona del Yosemite.

Finalmente, las habilidades del arquitecto paisajista se reflejaron en la propuesta que presentó al Congreso para construir caminos dentro de la zona del actual parque Yosemite; senderos que atravesaran el lugar de manera segura, amparados por la sombra de los árboles y que lograran una mejor visibilidad del paisaje. También, sugirió construcción de cabañas cerca de la cascada, pero seguros, para garantizar una experiencia placentera, con espacios adecuados para mujeres. Asimismo, propuso la renta del equipo adecuado para caminar y

pasar días entre la naturaleza como tiendas de campaña, entre otras amenidades. El proyecto de Olmsted iba más allá de sus proyecciones arquitectónicas, pues aseguraba una correlación impecable entre el uso y aprovechamiento de la naturaleza y los objetivos de procurar actividades recreativas y saludables entre la población.¹⁸⁶ Dejaremos el desarrollo de estos proyectos de Frederick Law Olmsted para futuras investigaciones

El imaginario del Oeste que se construyó durante el siglo XIX vinculaba la percepción de aventuras como la fiebre del oro, las jornadas de cacería de bisontes y la posesión de nuevas tierras que eran algunas de las metas que tenían los pioneros e interesados en emprender una nueva vida y establecerse en el occidente de dicho país. Paralelamente, los viajes a las Montañas Rocallosas comenzaron a ser más atractivos a medida que la industria ferrocarrilera abría más rutas para el tendido de vías y alcanzar mayor distancia hacia el Oeste. En ese sentido, la industria turística tendría nuevas oportunidades de ofrecer mayores atractivos para los viajeros; la naturaleza sería el medio con la apertura de los Parques Nacionales. La necesidad de contemplación del paisaje dio a las clases altas la distinción del resto de la sociedad pues los viajes, y más aún, los de mayor lejanía, ya que viajar para adentrarse en la naturaleza se asociaba con prácticas de “buen gusto”.

Las clases privilegiadas tenían la capacidad de llevar a cabo viajes con el único propósito de conectarse con la experiencia contemplativa que ofrecían los escenarios naturales. La pintura del paisaje de la Escuela del Río Hudson contribuyó a la persuasión para ver la belleza en cataratas, cascadas, caídas de agua, ríos, bosques, lagos y manantiales. Al mismo tiempo, las pinturas de paisaje generaban nostalgia por lo que la creciente industrialización dejaba atrás, es decir, la

¹⁸⁶ Frederick Law Olmsted, *Idem*.

destrucción de los escenarios naturales a causa de la deforestación, principalmente. De esa manera comenzó a cambiar la reflexión acerca del desarrollo industrial y el deterioro de la naturaleza.

Alrededor de 1863 se desarrolló el interés de algunos inversionistas por introducirse en la zona de géiseres y manantiales, con gran curiosidad para desentrañar cuál era el misticismo de aquel lugar de alta actividad geotérmica de la que circulaban bulos. Tal fue el caso de David E. Folsom, Charls W. Cook y William Peterson, empresarios e inversionistas interesados en hallar oro, o bien, ser los primeros en descubrir la forma de explotación para el pintoresco paraje que actualmente conforma el Parque Nacional Yellowstone.

Otra expedición fue la Washburn-Doane se llevó a cabo con mayores ventajas que la Folsom-Cook. Es decir, el gobierno le asignó una escolta militar, insumos y equipo necesario, además de caballos y mulas. Los antecedentes de los viajeros que los precedieron¹⁸⁷ ayudaron a localizar con relativa facilidad el lugar al que deseaban llegar dentro del paraje del actual parque. La mayoría de los miembros del grupo expedicionario formaban parte del ejército o del Congreso, como fue el caso del dibujante oficial Walter Trumbull; sus bocetos y los informes del grupo expedicionario fueron llevados al Congreso estadounidense para solicitar la concesión de tierras para establecer un parque nacional.

¹⁸⁷ Previo a la compra de la Luisiana y las exploraciones del oeste, quienes se adentraron en la zona del actual paraje que conforma el Parque Nacional Yellowstone, fueron principalmente tramperos francocanadienses.

3.3 El Yellowstone y el impulso al turismo en la naturaleza

Bajo la administración del presidente Ulysses Grant, el Congreso de Estados Unidos decretó que el territorio comprendido entre el río Yellowstone y el Lago Yellowstone sería un parque nacional.¹⁸⁸ Así surgió el primero en el mundo. Ubicado entre los estados de Wyoming, Montana y Idaho, fue establecido en marzo de 1872 bajo el discurso conservacionista mediante el cual el gobierno federal adquiriría el compromiso de proteger la vida silvestre de esa zona. Sin embargo, la enorme contradicción, oscureció este episodio histórico de Estados Unidos pues, en la misma década de fundación del parque, el clima de depredación de recursos prevalecía y la matanza de bisontes casi los condujo a su desaparición. (imagen 2)

¹⁸⁸ Forty second Congress Sess. II Ch. 21-24, 1872. *An Act to set apart a certain Tract of Land lying near the head-waters of the Yellowstone River as a public park.* March 1, 1872. Consultado en: https://memory.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=amrvl&fileName=v1002//amrvlv1002.db&recNum=0&itemLink=D?consrvbib:1:./temp/~ammem_2fdJ::&linkText=0

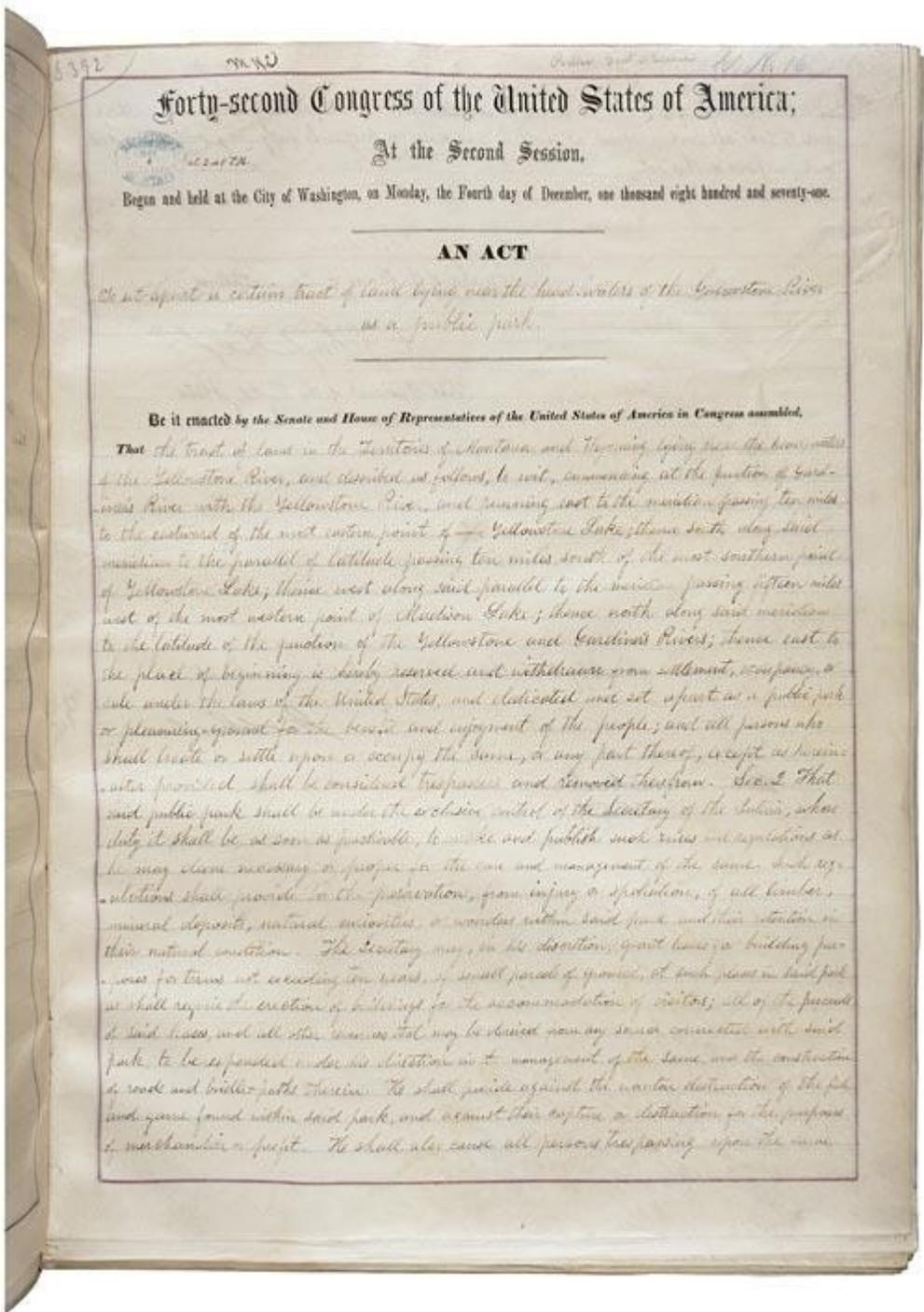


Imagen 2: Acta de creación del Parque Nacional Yellowstone, 1º de marzo de 1872. Actas registradas y resoluciones del Congreso, 1789-1996, Registros generales del Gobierno de Estados Unidos, Grupo de registro 11, Archivos Nacionales/ Fotografía /cascada Creek, Yellowstone, por William H. Jackson, Registro del Servicio Geológico de Estados Unidos, Registro grupo 57,

Archivos Nacionales. Consultado en <https://www.archives.gov/milestone-documents/act-establishing-yellowstone-national-park> fecha: 12-11-2024.

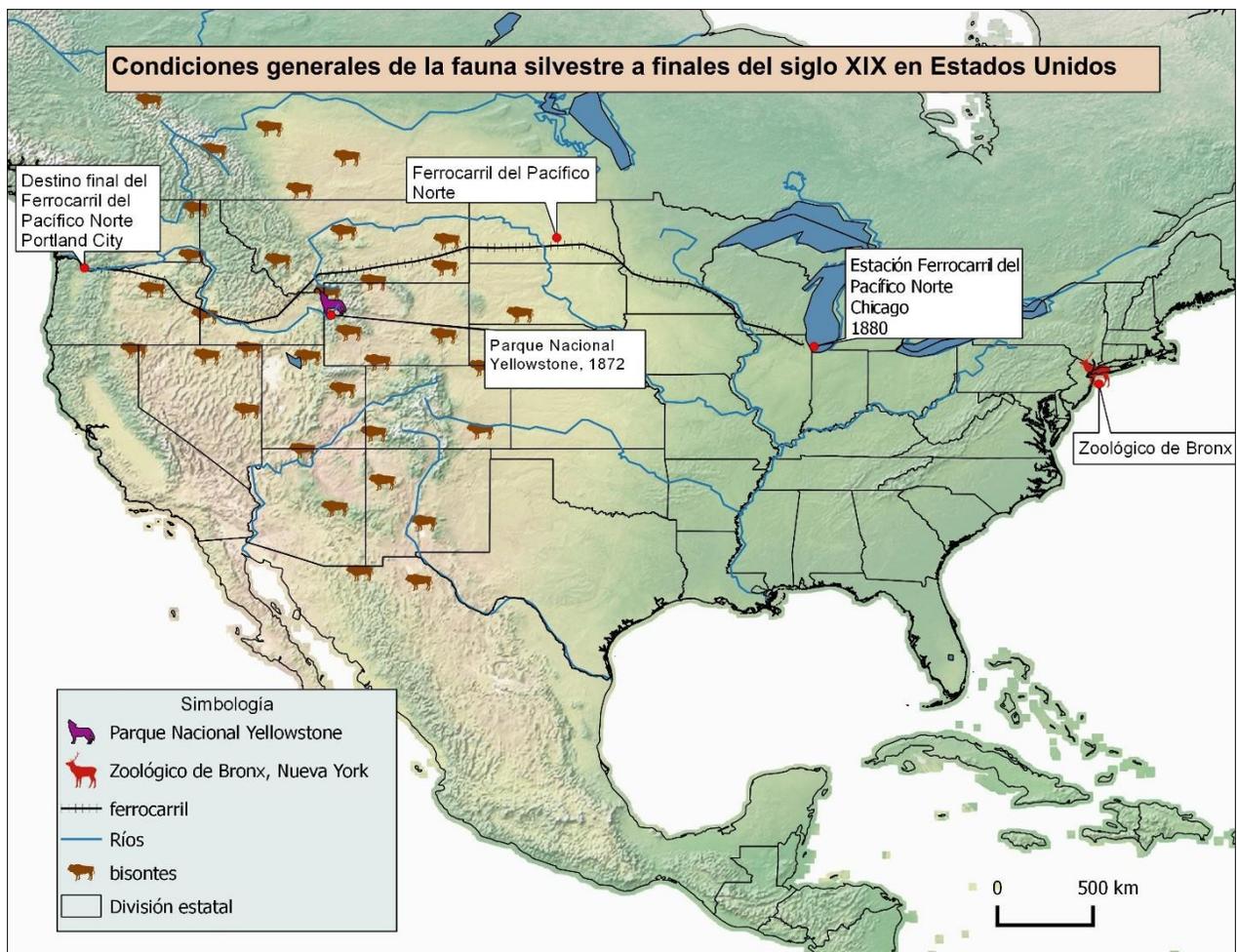
El Parque Nacional Yellowstone se localiza al noroeste de Estados Unidos entre los estados actuales de Wyoming, Idaho y Montana (véase mapa 1). Comprende las localidades de Old Faithful, Canyon Village, Grant Village, Mammoth Hot Springs, Fishing Bridge y Tower Junction en el extremo noroeste de Wyoming, con una parte en el suroeste de Montana (Gardiner City) y otra menor en el Noroeste de Idaho en el centro noroeste del país. Alcanza una extensión territorial de 8,983.18 kilómetros cuadrados que equivale a 898.349 hectáreas.¹⁸⁹

El espacio que conforma el Parque Yellowstone cuenta con una extensa y formidable riqueza natural; cascadas, manantiales, lagos, ríos y montañas. Además de la gran extensión de bosque y una peculiar actividad geotérmica pues se localizan 10, 000 géiseres, son sitios donde el agua subterránea está cargada de minerales y en determinados periodos de tiempo --entre 60 y 90 minutos en promedio-- el agua sale a la superficie en forma de chorros de vapor.

El agua subterránea se calienta entre rocas impermeables y debajo de ellas una masa de magma transmite calor, por ello el agua hierve a más de 100°C y se genera una excesiva presión y provoca la salida acelerada a la superficie a través de fisuras en las rocas. Al entrar en contacto con el aire, la columna de agua caliente se enfría y se liberan sedimentos minerales.

¹⁸⁹ Carles Fermí Jareño Martí, *Yellowstone National Park: History, features and management of the National Park*, Tesis de Licenciatura en Ciencias Ambientales Universidad Politécnica de Valencia, Escuela Politécnica Superior de Gandia, 2012, pp. 1-5.

El Yellowstone, así mismo, forma parte del núcleo de uno de los mayores ecosistemas de la zona templada del mundo y conserva la mayor diversidad de mamíferos del continente americano.¹⁹⁰ En cuanto a la vida silvestre que habita la zona del parque, entre las especies de animales se encuentran alces, ciervos, ardillas, cisnes trompeteros, castores, patos, bisontes, coyotes, osos grizzli, osos negros y lobos. En el centro del parque se ubica el lago Yellowstone y el río que lo alimenta lleva el mismo nombre.¹⁹¹ (ver mapa 1)



¹⁹⁰ *Ibidem.*

¹⁹¹ *Ibidem.*

Mapa 1: Elaboración propia con apoyo del Historiador y Cartógrafo Carlos Roberto Cruz Gómez con datos de la obra de Andrew Isenberg C. *The Destruction of the Bison. An environmental history, 1750-1920*, Princeton University, Cambridge University Press, New York, 2000.

Durante el siglo XIX se fundaron los primeros parques nacionales en América del Norte, el primero de ellos fue el Parque Nacional Yellowstone. Dicho acontecimiento fue posicionado como uno de los logros más destacados de la nación estadounidense y un gran aporte para el mundo. En 1983 el historiador Wallace Stegner señaló lo siguiente: “los parques nacionales son la mejor idea que hemos tenido. Absolutamente americanos. Absolutamente democráticos, reflejan lo mejor de nosotros en lugar de lo peor”.¹⁹² Por su parte, Paul Schullery, entre otros, cuestionó dicha perspectiva sobre estos espacios, pues afirmó que la idea del establecimiento del parque no había tenido claridad inicial ni presupuesto ni sentido de dirección.¹⁹³ La fundación del Parque Nacional Yellowstone en 1872 sucedió durante el proceso de industrialización de Estados Unidos y la búsqueda de la conquista absoluta del Oeste.

¹⁹² Famous Quotes concerning National Parks. An Act to Improve the National Park System, consultado en: <https://www.nps.gov/parkhistory/hisnps/npsthinking/famousquotes.htm#:~:text=Wallace%20Stegner%2C%201983%3A,best%20rather%20than%20our%20worst.%22> 13/10/2021

¹⁹³ William Sontag, Linda Griffin *The National Park Service: A Seventy-fifth Anniversary Album*, 1991, p. 3.



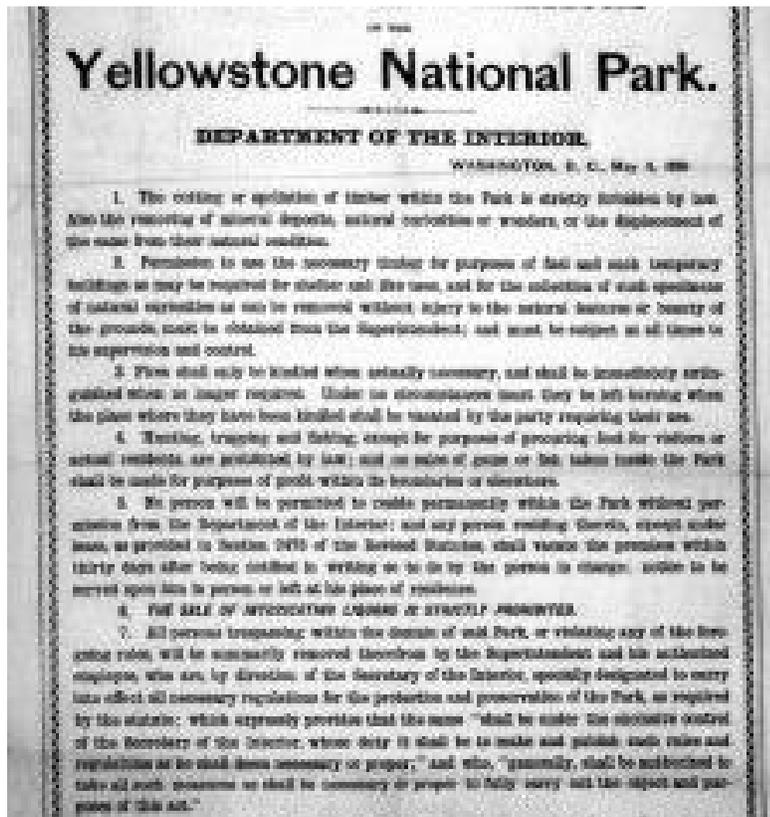
Mapa 2 Muestra la ubicación general del Parque Nacional Yellowstone, tomado de <http://www.elfinanciero.com.mx/tech/olvidense-del-espacio-la-nasa-tiene-un-plan-para-enfriar-este-supervolcan> consultado el 3 de junio del 2018.

El agua subterránea se calienta entre rocas impermeables y debajo de ellas una masa de magma transmite calor, por ello el agua hierve a más de 100° c y se genera una excesiva presión y provoca la salida acelerada a la superficie a través de fisuras en las rocas. Al entrar en contacto con el aire, la columna de agua caliente se enfría y se liberan sedimentos minerales.

El Parque Nacional Yellowstone había quedado bajo el control de la Secretaría de Interior, que a su vez era una dependencia del Departamento del Interior. Un año después de la fundación del parque, salió a la luz un informe del superintendente del nuevo recinto natural. En dicho documento el Departamento del Interior informaba que no había intenciones de embellecer o adornar la reserva, sino preservar, en su condición natural, la zona de daños y expoliación en la madera, los depósitos minerales y “varias curiosidades de esa región”. Asimismo, el superintendente estaba autorizado por el Departamento de Interior para recibir arrendamientos para

los fines establecidos en el Acta, es decir, podía ser intermediario entre emprendedores interesados en arrendar sus servicios para desarrollar el parque. Además, el superintendente estaba facultado para administrar el dinero mientras estuviera comprometido a informar periódicamente a las autoridades federales sobre todo lo que aconteciera en el parque.¹⁹⁴ (ver imagen 2)

Imagen 2



¹⁹⁴ Report The Superintendent, Yellowstone National Park. The year 1872. Government printing office 1873, Washington, 1873, pp. 1-2. [http://memory.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=amrv&fileName=v44/amrvvg44.db&recNum=1&itemLink=r?ammem/consrvbib:@FIELD\(NUMBER\(vg44\)\)&linkText=0](http://memory.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=amrv&fileName=v44/amrvvg44.db&recNum=1&itemLink=r?ammem/consrvbib:@FIELD(NUMBER(vg44))&linkText=0)

Imagen 2. Ferry second Congress Sess. II Ch. 21-24, 1872. *An Act to set apart a certain Tract of Land lying near the head-waters of the Yellowstone River as a public park.* March 1, 1872.¹⁹⁵

La imagen anterior pertenece al documento del acta de creación del Parque Nacional Yellowstone. A partir del registro del Acta en el Congreso de Estados Unidos, se fueron creando reportes y documentos que reflejaban la administración del parque, los primeros visitantes y cómo iban enfrentando los superintendentes o cuidadores las nuevas experiencias para procurar el cuidado del nuevo parque.

Nathaniel Pitt Langford fue el primer superintendente del Yellowstone. En su primer reporte dirigido al secretario de Interior anotó la necesidad de atraer rutas ferrocarrileras y aperturas de caminos para facilitar la llegada de los visitantes. La única forma de arribar al lugar era por medio de carretas jaladas por caballos. Pitt sugirió algunas rutas de ferrocarril como vías de acceso al parque argumentando que los viajes en tren eran más seguros que estar expuesto a los peligros de viajar en carreta de carga y en el lomo de los caballos. Asimismo, el alojamiento de los turistas era una justificación para promover la pronta construcción de caminos para carretas en el interior del parque. Informó también sobre las propuestas de arrendamiento de algunos hoteles cercanos para el alojamiento de turistas.¹⁹⁶

Otra sugerencia del superintendente fue la de usar los pinos maderables del parque -de los cuales informó que existía una zona grande de ellos- para construir casas públicas, lo cual generaría empleos. Mencionó el potencial de una de las zonas del parque para su explotación agrícola y

¹⁹⁵ <https://www.loc.gov/rp/program/bib//ourdocs/yellowstone.html> 2-11-2021

¹⁹⁶ *Ibidem*, p. 2.

minera. Las sugerencias reflejan que el Parque Nacional Yellowstone, durante su primera etapa, era considerado una reserva federal. Si bien Nathaniel Pitt cumplía con su deber de informar sobre las condiciones y características del parque, hablaba también del potencial lucrativo de las tierras del parque que estaba en manos del gobierno permitir o denegar.

Para Pitt era importante que la cacería mantuviera una estricta regulación legal, es decir, la pesca, la captura de animales de piel fina y la cacería en general debían estar prohibidas excepto para los visitantes y turistas del parque y para los residentes del recién inaugurado Yellowstone. La tala de árboles maderables también estaría prohibida, salvo en casos que el superintendente autorizara. Asimismo, destaca la formidable propuesta de ley para proteger el bosque de los peligros de los incendios forestales, mostró su preocupación por regular las fogatas que podían generar incendios en el interior del parque y solicitó y recomendó penas de prisión a quienes causaran los incendios:

Es especialmente recomendable que se apruebe una ley que castigue con multa y prisión a todas las personas que dejen el fuego que puedan haber hecho por conveniencia o inextinguible. Casi todas las conflagraciones de madera en las montañas pueden atribuirse a la negligencia de no apagar fogatas. En las regiones madereras, estos incendios son producidos contra tocones (la parte que queda del árbol cortado pero que se mantiene arraigado) y pedazos de troncos de madera seca, por lo cual, a no ser que sea extinguido el fuego cuidadosamente, después de varios días alcanzan el interior del bosque y consumen inmensas áreas destruyendo grandes cantidades de madera valiosa. Nada menos que una rigurosa ley que castigue la negligencia y descuido puede salvar de la destrucción a los extensos campos de madera de pino del parque.¹⁹⁷

¹⁹⁷ *Ibidem*, p. 5.

La trascendencia de la fundación del Parque Nacional Yellowstone no solo recaía en el hecho de que una porción del territorio había sido destinada a la protección y con ello serían resguardadas las formas de vida animal y vegetal en su medio natural, sino que era innovador por permitir la entrada al público en general y no solo a las clases privilegiadas. Pese a la novedosa política de ingreso al parque, las primeras décadas del parque únicamente sirvieron para reforzar el orgullo nacional que provocaba el recinto. Asimismo, los primeros turistas pertenecían a las clases privilegiadas como fue el caso de un noble irlandés, el Conde de Dunraven en 1874.¹⁹⁸

El dinero no era suficiente para viajar a este nuevo lugar, los turistas requerían valentía para adentrarse al territorio agreste que, aunque ofrecía vistas grandiosas, implicaba poner a trabajar a algunas mulas para llevar la carga del equipaje, entrar al parque montando caballos o bien, en carruaje. El Conde de Durnaven dejó testimonio de la preparación y suplicio de las mulas antes de iniciar el recorrido del parque:

Un hombre se para a cada lado de la mula que va a ser operada; la silla de montar, un marco de madera ligera se coloca sobre su espalda y se ciñe de forma segura. Se enrolla una cuerda larga en la forma adecuad y se coloca en la silla. Luego, los paquetes laterales se levantan a su posición en cada lado de la silla y se sujetan firmemente. El bulto del medio se coloca entre ellos, algunos artículos de repuesto se arrojan encima, una tienda de campaña cubre todo, y la carga está lista para ser asegurada.

La cuerda está fija para que la caída sea de un lado y la holgura del otro. Cada hombre coloca un pie contra las costillas del animal. Lanzando todo el peso de su cuerpo en el esfuerzo, cada hombre tira con todas sus fuerzas sobre la línea. Con cada tirón, la miserable mula emite un gruñido de agonía, golpea los hombros de los hombres y probablemente les da un fuerte pellizco, lo que requiere una represalia inmediata. Los hombres tiran un rato, apretando terriblemente el diafragma de la pobre criatura. Cada vez más pequeña y parecida a una avispa, le crece la cintura, y al final no se puede meter ni una pulgada más de línea, y la cuerda se amarra.

“Bueno”, grita el arriero, dándole a la bestia una palmada en el trasero que la sobresalta, tambaleándose sobre las puntas de los pies como una bailarina de *ballet*. Habiendo terminado con un animal, los empacadores proceden con el siguiente, y así sucesivamente a lo largo del

¹⁹⁸ Hiram Martin Chittenden, *The Yellowstone National Park*, University of Oklahoma Press, Oklahoma 1977, p. 84.

lote. Mientras usted está ocupado con los demás, los números uno y dos se han ocupado en trazar círculos místicos hacia adentro y hacia afuera, entre y dando vueltas y vueltas a varios abetos cortos, achaparrados y de ramas gruesas, y, con un ingenio diabólico, ha retorcido, atado y enredado sus cuerdas de sendero en una confusión inextricable. Están de pie allí pacientemente en sus nudos. A número tres se le han confiado los artículos quebradizos y percederos porque se la considera un animal estable y confiable de mentalidad seria. Ella ha adquirido un dolor de estómago por la constricción inusual de ese órgano, y está rodando una y otra vez, moviéndose con las cuatro patas en el aire a la vez.¹⁹⁹

El Conde de Durnaven elogió la creación del parque con una emotiva opinión, la cual contribuyó a construir una imagen positiva del mismo y, por ende, favoreció a Estados Unidos en la construcción del imaginario del crecimiento de dicho país. Asimismo, el título que poseía el personaje al que nos hemos referido también revela que, aunque el parque permitía la entrada al público sin distinguir clases sociales, la entrada al Yellowstone era un privilegio para grupos privilegiados, al menos en las primeras décadas del nuevo parque: Todo honor entonces a Estados Unidos por haber legado como regalo al hombre las bellezas y curiosidades de “Wonderland”. Fue un acto digno de una gran nación, y tendrá su recompensa en los elogios del presente ejército de turistas, no menos que en el agradecimiento de las generaciones venideras.²⁰⁰

¹⁹⁹ Earl of Durnaven, *The Great Divide: Travels in the Upper Yellowstone in the Summer of 1874*, London: Chatto and Windus, Picadilly, 1876, pp. 139-141, consultado en <https://www.yellowstonegate.com/2012/08/how-pack-mule-dunraven-1874/#:~:text=Early%20tourists%20had%20to%20brave,Pass%20was%20named%20after%20him.>), 25-03-2022.

²⁰⁰ Earl of Dunraven, *The Great Divide*, pág. XI, citado por Hiram Martin Chittenden, *op. cit.* p. 84.

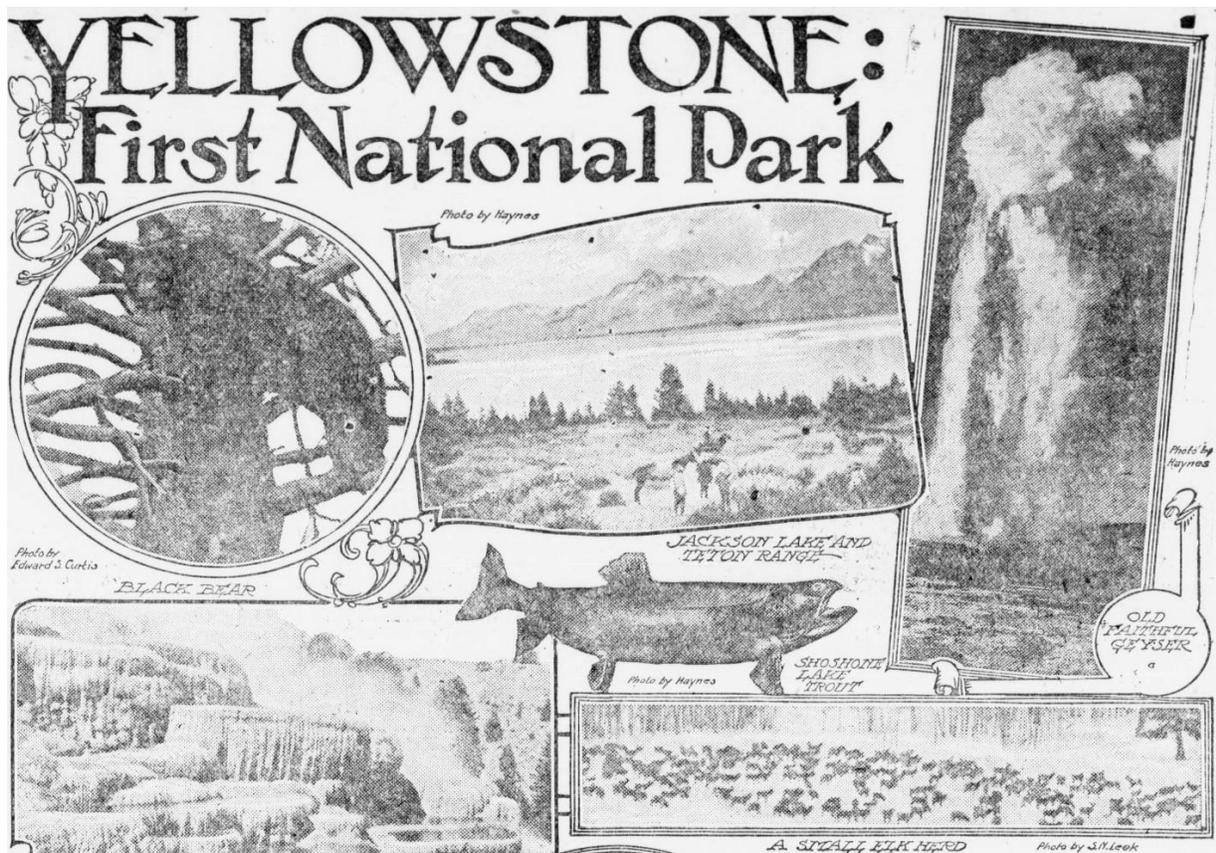


Imagen 3: <https://guides.loc.gov/chronicling-america-yellowstone>

La imagen 3 muestra una de las primeras formas de publicidad para atraer turismo con la leyenda: “Yellowstone: Primer Parque Nacional”. En la parte inferior izquierda muestra unas cascadas, mientras que del lado derecho se observan, al parecer, animales como bisontes o ciervos, lo cual, resulta un detalle importante pues se permitía la cacería deportiva durante los primeros años. En medio de la imagen se puede ver un pez (que parece ser un salmón) para anunciar la posibilidad de pescar, que, a su vez, también se consideraba una actividad recreativa, como hoy en día. Las imágenes de la parte superior tienen una perspectiva más encaminada a observar el escenario natural, lo cual, era uno de los objetivos principales, es decir, la contemplación del paisaje.



Imagen 4. Tomado de: <https://www.yellowstonepark.com/park/history/early-day-travel-hard/>
<https://www.yellowstonepark.com/park/history/early-day-travel-hard/> Primeras excursiones al Yellowstone.

En la imagen 4 se puede ver un grupo de personas que, a nuestro juicio, pertenecían a una clase social privilegiada (por el tipo de ropa que portan). Se trata de personas que deseaban pasear en el Parque Nacional Yellowstone y para ello utilizaban carruajes jalados por caballos. Es curioso cómo tanto mujeres como hombres no llevaban prendas especiales para adentrarse en el nuevo parque, aunque el lugar, al principio, no contaba con servicios de hospedaje y comodidades u otras amenidades y características del turismo que se fueron agregando con el paso del tiempo.

Otros sucesos alrededor de la fundación del enigmático Parque Nacional Yellowstone contribuyeron a fortalecer el imaginario nacional de que la naturaleza era un tipo de refugio

simbólico para todos los nuevos habitantes de Estados Unidos. Tras el paso de la Guerra Civil, en distintos círculos sociales e intelectuales se buscaba afianzar la identidad cultural de la nación. En ese contexto debemos considerar el papel de la literatura, los diarios y los boletines o panfletos, pues eran los medios disponibles para viralizar un acontecimiento o bien, difundir un discurso en particular. En este caso nos interesa la obra de William Cullen Bryant y Oliver Bell Bunce: *Picturesque America of the land we live in. A delineation by pen and pencil of the mountains, rivers, lakes, forests, water-falls, shores, canions, valleys, cities, and other picturesque features of our country*²⁰¹. Paralelamente a la fundación del Yellowstone, esta obra salió a la luz en 1872 y tuvo una exitosa difusión e impacto entre las clases privilegiadas de la Costa Este de Estados Unidos y llegó a formar una parte importante de la cultura popular estadounidense en la década de 1870.

De acuerdo con la experta en Historia del Arte, Sue Rainey, la pintura de paisaje funcionó como medio para reconciliar, oníricamente, el Norte con el Sur estadounidense después de la Guerra Civil, además de incorporar el Oeste aun cuando no se habían agotado las exploraciones ni se tenía pleno dominio del territorio. De esta manera, Rainey considera que los historiadores han dejado vacíos en los estudios de las publicaciones de obras ilustradas como la mencionada anteriormente, pese a que revelan ampliamente las formas de entender el espacio natural, vinculado

²⁰¹ William Cullen Bryant, *Picturesque America of the land we live in. A delineation by pen and pencil of the mountains, rivers, lakes, forsts, wáter-fallas, shores, cañosns, valleys, cities and other picturesque features of our country, with ilustrations on Steel and Wood by eminent American artists*, D. Appleton and Company, New York, 1872.

a los sentimientos nacionales y, por ende, la construcción del imaginario cultural, en este caso, del significado de la naturaleza en el devenir de las últimas décadas del siglo XIX.²⁰²

La obra *Picturesque America of the land we live in. A delineation by pen and pencil of the mountains, rivers, lakes, forests, wáter-falls, shores, cañons, valleys, cities, and other picturesque features of our country*, en sí misma no habría sido tan relevante sin el trabajo y prestigio que gozaba los editores de la obra. Por ello conviene resaltar el papel de los autores del libro. En primer lugar, destaca el periodista y poeta William Cullen Bryant, reconocido por su trabajo como crítico literario y jefe de edición del *New York Evening Post*²⁰³ (fundado por el federalista Alexander Hamilton en 1801). A partir de 1829 y hasta su muerte en 1878, Cullen Bryant fue el editor principal.

En segundo lugar, resalta el dramaturgo y editor Oliver Bell Bunce quien fue jefe de edición del *Appleton's Journal* entre 1872 y 1881, se le conoce por su exitosa comedia *Love In* (1857). Finalmente, sobresale el aporte del artista Harry Fenn. Este último fue el pintor principal y el responsable de enriquecer el libro con las imágenes de los icónicos escenarios naturales. Estos personajes alcanzaron a tener un amplio reconocimiento entre la población instalada a lo largo de la parte Este de Estados Unidos por su papel como editores de uno de los diarios de opinión y de política más importantes de dicho país.²⁰⁴

²⁰² Sue Rainey, *Creating Picturesque America. Monument to the Natural and Cultural Landscape*, Vanderbilt University Press, Nashville and London, 1994, p. XIV-XV.

²⁰³ Fue el primer diario estadounidense, creado por uno de los Padres Fundadores de Estados Unidos, Alexander Hamilton en 1801.

²⁰⁴ Wolfan Saxon, "The New York Post has a long History", en *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/1976/11/20/archives/the-new-york-post-has-a-long-history-from-alexander-hamilton.html> 11-04-2022.

El objetivo principal del libro era, principalmente, resaltar la grandeza de la nación a través de la exaltación de la belleza de sus espacios naturales, tal como varios artistas lo habían hecho en el caso de Europa. En el libro sobresale el cuidado y atención que pusieron sus creadores en otorgarle a la naturaleza una categoría de valor nacional, por su belleza y características peculiares que son comparadas en el texto con otros sitios del mundo, incluso con otros periodos históricos.²⁰⁵ Parte del éxito de dicha obra fue debido a que tanto Oliver Bell Bunce y Harry Fenn fueron destacadas figuras en el medio de la publicidad y contribuyeron a fomentar el orgullo estadounidense a través de la popularización del arte y pintura de paisaje.²⁰⁶

Otro acontecimiento clave en el desarrollo del movimiento de conservación en Estados Unidos, posterior a la fundación del Parque Nacional Yellowstone, fue el discurso pronunciado en 1873 por el científico y naturalista Franklin B. Hough: *On the Duty of Governments in the Preservation of Forests* ante la Asociación Americana de Avance de la Ciencia en la ciudad de Portland, Maine. El discurso inspiró a los miembros de dicha asociación quienes enviaron la información del texto de Hough sobre el tema de la preservación de los bosques al Congreso estadounidense. El documento que llegó al Congreso contribuyó a alentar el interés gubernamental para proteger los bosques.²⁰⁷

²⁰⁵ Libro de William Cullen Bryant, *Picturesque America, or the land we live in. A delineation by pen and pencil of the mountains, rivers, lakes, forests, waterfalls, shores, valleys, cities, and other picturesque features of our country.* With illustrations on Steel and Wood, by eminent American artists., Edited by William Cullen Bryant. Appleton and company, 1872.

²⁰⁶ Sue Rainey, *Creating Picturesque America. Monument to the Natural and Cultural Landscape*, Vanderbilt University Press, Nashville and London, 1994 p. XV.

²⁰⁷ Por su parte, Franklin B. Hough nació en Martingsburg, Nueva York en 1822. Se formó como físico y recibió su grado de Médico (M.D.) en 1848 por la Western Reserve University. No obstante, sus intereses intelectuales tanto por la ciencia como por la historia lo condujeron a dejar

Franklin Hough comenzó su discurso explicando que había un proceso natural muy antiguo que modificaba el clima y la vegetación, así como la abundancia de agua; sin embargo, resaltó que en las zonas boscosas y montañosas de Estados Unidos tenían una falla en sus manantiales y pozos.²⁰⁸ Asimismo, habló de la desecación de arroyos usados como energía hidráulica durante el verano y la carencia de agua para abastecer los canales de navegación, además del agua para las ciudades. Hough vaticinó que esos obstáculos se convertirían en un tema prioritario para la investigación científica.²⁰⁹

El autor señaló que había presentado sus investigaciones sobre las precipitaciones pluviales ante los Regentes de la universidad del Estado de Nueva York. En dicha investigación, el propósito era explicar los cambios que causaban alteraciones en los ciclos de la lluvia y, por ende, las inundaciones y sequías. Estos problemas climáticos los atribuyó a la deforestación, pues sin árboles, el agua de lluvia únicamente podía ir a los arroyos y desbordarlos: “esta tendencia creciente a las inundaciones y las sequías puede atribuirse directamente a la limpieza de los bosques, por lo

sus actividades profesionales para incursionar en la escritura de libros de historia de Nueva York y silvicultura. Asimismo, al estallar la guerra civil, trabajó como inspector en la Comisión Sanitaria de Estados Unidos entre 1861 y 1862. Posteriormente continuó su trabajo en distintas áreas como funcionario público, por lo que llegó a ser supervisor de los censos del estado de Nueva York de los años 1855 hasta 1870. El científico descubrió una tendencia evidente en la disminución de las zonas maderables de la costa noreste estadounidense. *Vid:* <http://memory.loc.gov/ammem/amrvhtml/cnchron2.html> 21-04-2022.

²⁰⁸ Frank J. Harmon, “Remembering Franklin B. Hough, Frank J. Harmon, History Section US Forest Service, Northeastern Forest, Experiment Station, 15 de septiembre de 1948, p. 16. https://foresthistory.org/wp-content/uploads/2020/02/Hough_F_B_1.pdf 22-04-2022.

²⁰⁹ Franklin B. Hough, *On the duty of governments in the preservation of forests*, Salem Press, Salem, 1872, pág. 1.

que las lluvias encuentran rápidamente su camino hacia los arroyos, a menudo hinchándolos en inundaciones destructivas, en lugar de hundirse en la tierra para reaparecer como manantiales”.²¹⁰

Otro punto enfatizado por Franklin Hough fue el cuidado de los bosques que tenían algunos países europeos debido a la explotación de la madera que habían hecho en épocas antiguas. Destacó que, en Francia, por ejemplo, la ordenanza vigente desde el año 1669 prohibía cortar árboles de roble mientras estuvieran sanos, estos sólo podían ser talados cuando se determinara que no podrían sostenerse vivos por al menos treinta años más. Asimismo, hizo mención del Código Forestal Francés (establecido en 1827). En este documento el cuidado de los bosques estaba encomendado al Ministerio de Hacienda en donde la responsabilidad del director general y los administradores era regular la venta de productos del bosque y vigilar los usos permitidos del mismo.²¹¹

Hough enfatizó que, al momento de emitir su pronunciamiento sobre la importancia de cuidar los bosques, Francia contaba con al menos 3, 130, 000 acres de bosques estatales, mientras que, en el caso de hospitales públicos, comunas y otros establecimientos públicos adicionalmente tenían 5, 335, 000, sumando un total de 8, 465, 000 de acres (equivalentes a 13,226 millas cuadradas) administrados por el Ministerio de Hacienda. Claramente la intención de Franklin Hough era atraer la atención de la élite gobernante al tema de la preservación de los bosques.

“Estos detalles podrían extenderse, pero no tendrían una aplicación práctica para nosotros, porque nuestros estados, como regla general, no poseen grandes bosques y no tenemos organizaciones centrales fuertes o medios para hacer cumplir las estrictas regulaciones que hacen

²¹⁰ *Ibidem*, p. 2.

²¹¹ *Ibidem*. p. 3.

que su sistema sea un éxito”.²¹² En un contexto en el cual la comparación constante con Europa Occidental, incluso Rusia, sobre las representaciones simbólicas del progreso era muy influyente, Hough logró, mediante su discurso, inquietar a su audiencia (la Asociación Americana de Avance de la Ciencia). Gracias a ello, fue promovida la iniciativa de crear instrumentos legales que garantizaran la protección y preservación de los bosques estadounidenses.

Para Hough era necesario que el gobierno tomara el control de la administración forestal:

debe llegar a entenderse que un árbol o un bosque, plantados, es una inversión de capital, que crece anualmente en valor a medida que crece, como dinero a interés, y vale en cualquier momento lo que ha costado, incluidos los gastos de plantación y el interés que este dinero habría ganado en la fecha dada. Las grandes masas de nuestra población rural y propietarios de tierras deben inspirarse con ideas correctas sobre la importancia de plantar y preservar árboles, y enseñarles las ganancias que pueden derivarse de plantar áreas baldías con madera, donde nada más crecería con ventaja. Deberían aprender al aumento del valor de las granjas que tienen los caminos bordeados por avenidas de árboles, y deberían comprender el valor del refugio que los cinturones de madera brindan a los campos, y el aumento general de riqueza y belleza que el país obtendría de la unión, y los esfuerzos bien dirigidos de los dueños de la tierra para así enriquecer y embellecer sus fincas.²¹³

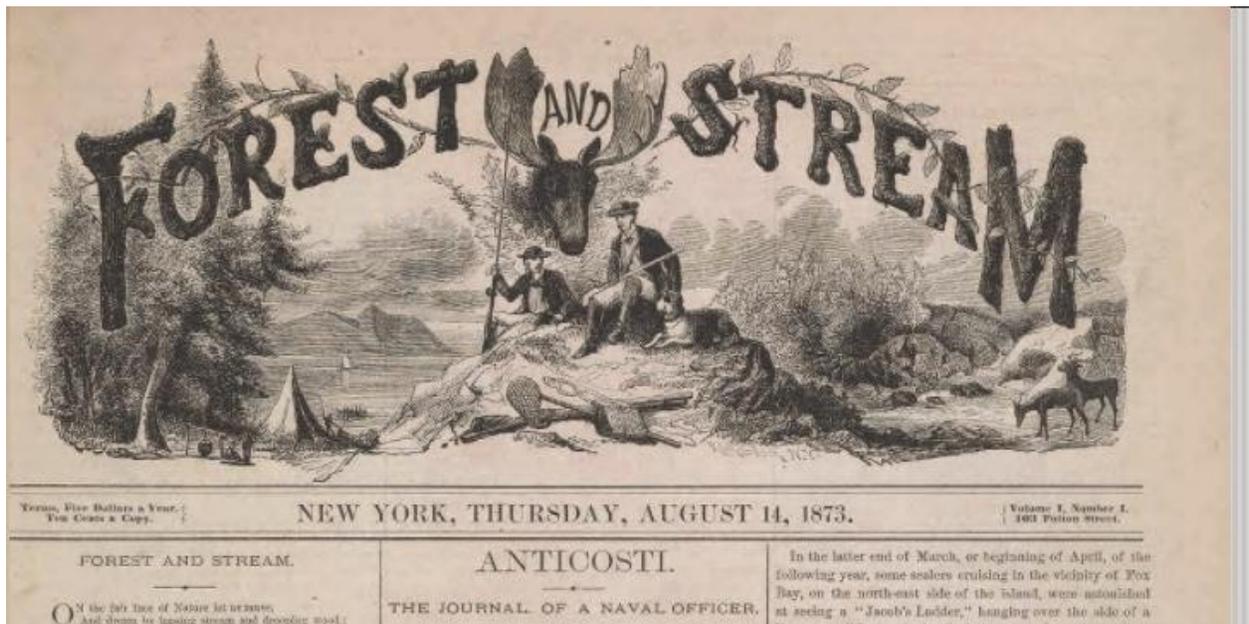
Otro país señalado por Franklin Hough para comparar la situación estadounidense fue Escocia. De acuerdo con el naturalista, la Sociedad Agrícola llevaba a cabo una gran labor en la educación popular para fomentar entre la población joven el empleo “lucrativo y honorable”. Asimismo, mencionó la existencia de Escuelas de Montes en Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania y Suiza, por lo que consideraba urgente la profesionalización de la silvicultura en Estados Unidos. Hough hizo un llamado también a crear planes de estudio que incluyeran temas forestales, con especial énfasis en las necesidades estadounidenses. No obstante, era aún más importante que el gobierno

²¹² Franklin B. Hough, *op. cit.* pág. 4.

²¹³ *Ibidem*, p. 4.

estableciera leyes para regular el consumo de madera, por fortuna para Hough y los interesados en la protección de los bosques, sus sugerencias llegaron al Congreso.²¹⁴

Paralelamente al proceso de consolidación del Parque Nacional Yellowstone, surgió en 1873 una publicación titulada *Forest and Stream* dedicada a temas de cacería, pesca y otras actividades al aire libre. El fundador fue Charles Hallock, un publicista y escritor estadounidense. La revista fue dirigida por George Bird Grinnell entre 1880 y 1911. El último número salió en 1930, llegó a ser una de las revistas de mayor circulación a nivel nacional. El éxito de la revista es atribuible a las ilustraciones que contenían los diferentes números, pues gracias a ello se iba construyendo un imaginario cada vez más importante sobre los placeres de salir a disfrutar las jornadas de cacería y pesca en zonas naturales del país.²¹⁵ Ver imagen 5



²¹⁴ *Ibidem*, pp. 5-6.

²¹⁵ <http://memory.loc.gov/ammem/amrvhtml/cnchron2.html> 23-05-2022.

Imagen 5. Primer número de la revista *Forest and Stream* en el cual claramente se aprecian los dibujos que aludían a lo formidable que creían que podía ser la experiencia de salir al bosque para cazar o bien, salir a los lagos a pescar.²¹⁶

En esta imagen 5 de la portada del *Forest and Stream* se hace referencia a la práctica de la cacería como forma de recreación. En esta etapa temprana del siglo XIX aún no se desarrollaba una cultura deportiva de otras actividades que después destacaron en la nación estadounidense como el baloncesto, entre otros deportes. La cultura de la cacería estaba fuertemente arraigada entre las clases privilegiadas que vieron en dicha actividad, una forma de entretenimiento.

Forest and Stream se convirtió en una revista emblemática y un referente importante para conseguir información sobre todos los pormenores relacionados con la cacería, desde ropa adecuada para la pesca y preparar el camuflaje en las jornadas de cacería hasta los tipos de armas, las cuales ofrecían precisión y mayor alcance en la distancia. Se anunciaban también los mejores cebos para peces y cañas para atraparlos. Otros datos eran la apertura de temporadas para matar animales y anuncios de comida para perro mejorada, cabe mencionar que el uso de los perros durante la cacería era frecuente y por ello requerían una alimentación adecuada.²¹⁷ Ver imagen 2 y 3

²¹⁶ <https://www.historyofinformation.com/image.php?id=6006> fecha: 23-05-2022.

²¹⁷ *Forest and Stream. A Weekly Journal of the Road and Gun. Angling, Shooting, the Kennel Practical Natural History. Fish culture, protection of Game and the inculcation in men and woman of a healthy interest in outdoor recreation and study.* Vol. XIX, August 1882, January 1883., p. 3

Sportsmen's Goods.



HODGMAN & CO.,
 425 Broadway and 27 Maiden Lane, - New York.
 ARE OFFERING THE LARGEST STOCK OF
Rubber Fishing Outfits,
COMPRISING
 FISHING PANTS,
 FISHING BOOTS,
 BLANKETS,
 Light, Black, White or Tan Color Coats,
AND COMPLETE
RUBBER SPORTING OUTFITS.

ESTABLISHED 1838. Send for Catalogue.

Fishing Pants.

Imagen 6. Anuncio de venta de atuendos para pescar.²¹⁸

La imagen 6 nos muestra el anuncio de un establecimiento de venta de ropa para pescar como pantalones y botas, además de otras prendas como abrigos. En ese sentido, comenzamos a ver el desarrollo de una actividad comercial que ofrecía resolver la necesidad de utilizar una indumentaria apropiada para las actividades realizadas en la naturaleza.

²¹⁸ Tomado de *Forest and Stream*... p. 3



Imagen 7. Anuncio de comida para perros en *Forst and Stream*, vol. XIX, p. 3

La imagen 7 resulta peculiar y muy interesante, se trata de un anuncio de comida especial para perros utilizados en las jornadas de cacería. Anuncia “Lo último en alimentación mejorda para perros” la carne de Patente Sprat’s ofrece pastel de carne y verdura para dichos animales con fibrina (proteína que se encuentra en los coágulos de sangre), además de remolacha mejorada y patentada. De alguna manera, se buscaba que los perros estuvieran en condiciones adecuadas físicamente para poder llevar a cabo su tarea.

Otro tipo de insumos anunciados para los fanáticos de la cacería que eran imprescindibles eran, desde luego, las armas. Había de distintos tamaños y capacidad, de acuerdo con el tipo de presa que se deseara conseguir. Al mismo tiempo, la oferta y demanda de dichos productos se sumó, en gran medida, el desarrollo de una cultura de tenencia y uso de las armas. Las pistolas y rifles, detrás de la imagen vendida de que eran objetos destinados a utilizarse para cazar animales, de ningún modo resultaba, como en nuestros días, ser un acto inocente pues, por ejemplo, sabemos que actualmente representa un problema bastante serio en Estados Unidos (el acceso a las armas). La violencia está a la orden del día y ya lo estaba en el siglo XIX, aunque con otras características.

Por lo que el fácil acceso a las armas está vinculado, la mayoría de las veces, a las calamidades que actualmente cada vez son más frecuentes y se vuelven primera plana en los diarios principales.²¹⁹

Ver imagen 8

BOSTON, MASS.
Western Sporting,
Wild Fowl Shooting,
Falcon Ducking,
SPORTING POWDER.
ALSO ALL GRADES OF
Blasting Powder
AGENCIES AT ALL PRINCIPAL POINTS
IN THE WEST.

REMINGTON
RIFLES,
SHOT GUNS, PISTOLS, &c.
ASK FOR PRICES.
ALFORD, WARD, DAVENPORT & CO.,
77 Chambers Street, N. Y.

STONEHENGE ON THE DOG.
Price \$3.50.
For sale by Forest and Stream Publishing Co.

Send stamp for Illustrated Price
List. Name Forest and Stream.
ALBERT FERGUSON,
65 Fulton street N. Y. (With Conroy & Bissett).

FRANK BLYDENBURGH,
INVESTMENT AND MISCELLANEOUS SEC
URITIES, UNLISTED MINING STOCKS.
65 Pine street, New York.

REMINGTON'S
Military, Sporting, and Hunting Repeating Rifles.
GREAT REDUCTION IN PRICES.

KEENE'S PATENT.

Simplest, Most Efficient, Indestructible. Adopted by the U. S. Gov-
ernment in the Navy and Frontier Service. 10 Shots, .45 Cal., 70
Grain Standard Government Cartridges. Prices: Carbines, \$22;
Frontier Rifles, \$22 Sporting and Hunting Rifles, \$25. Discount to
the Trade Only. Send for Catalogue and Price List.

E. REMINGTON & SONS, 283 Broadway, N. Y. P. O. Box 3,994

THE BAKER GUNS.

OUR DOUBLE GUN.
The Best Gun made for
DURABILITY
—AND—
SHOOTING QUALITIES.

PRICE, BEST ENGLISH TWIST BARRELS, - - - \$45
DAMASCUS STEEL, - - - \$60 to \$900
Send Stamp for Descriptive Circular.

OUR NEW MODEL
THREE BARREL
GUN.
FIG. 1

FIG. 2
PRICE, \$75 to \$250.

This gun is light and compact, from 9 to 10 lbs. weight. The rifle is perfectly accurate.
L. C. SMITH, Maker, Syracuse, N. Y.

Imagen 8: armas anunciadas para la cacería.

Esta imagen del Forest and Stream, nos presenta otra industria que iba creciendo, es decir, la de las armas. Cada vez más sofisticadas y diseñadas para tener un mayor alcance, se anunciaban rifles y pistolas que servían para el ámbito militar como para la cacería deportiva. El comercio de dichas

²¹⁹ Al momento de escribir este párrafo, circulaba en redes sociales la noticia de que una persona disparó contra catorce niños y un profesor en su escuela primaria en Texas: “14 children and teacher shot dead at Texas Elementary school”, *BBC News*, Youtube, 24-05-2022, 4:30 pm (Centro de México), https://www.youtube.com/watch?v=G_flevH7AoA&t=11s

armas fue muy importante para quienes disfrutaban de cazar animales, pues permitía aumentar las posibilidades de conseguir presas y, sobre todo, animales más grandes como alces, ciervos y bisontes.

Finalmente, otro aspecto relevante sobre el tipo de información que aportaba la revista *Forest and Stream* era la lista de especies que se podían capturar en temporadas específicas. En ese sentido, fijar espacios de tiempo y producir una lista de las especies autorizadas para poder atraparlas reflejaba la presencia de una autoridad encargada del control sobre la matanza de ejemplares. Así mismo, se creaba la noción de que con ello no se rompía el equilibrio en el ciclo de vida de los animales y que con tomar algunas presas no había alteración significativa del entorno natural. Por ello la cacería era considerada una actividad “saludable” y placentera.²²⁰ Ver imagen

9

²²⁰ *Forest and Stream op, cit. p. 7.*

Game Bag and Gun.

OPEN SEASONS.—See table of open seasons for game and fish in issue of July 20.

GAME IN SEASON IN AUGUST.

THE following schedule exhibits the game now in season. (Also, in parentheses, seasons which open during the month.):

| | |
|---|--|
| Alabama—Doves. | New Brunswick—Woodcock, wild-fowl, snipe. |
| California—Deer, doves. | New Hampshire—Woodcock, plover, wildfowl, rail. |
| Dakota—(Aug. 15, grouse, quail, snipe, curlew, plover). | New Jersey—(Aug. 25, reed birds). |
| Delaware—Woodcock. | New York—Woodcock (except Dutchess, Herkimer and Oneida cos.), squirrels, deer. (Hounding season opens Aug. 15; forbidden in St. Lawrence co.) |
| District of Columbia—Woodcock, ruffed grouse; (Aug. 15, deer). | North Carolina—(Aug. 15, deer). |
| Georgia—Wild turkey, quail, deer. | Nova Scotia—Woodcock, wildfowl, snipe. |
| Idaho—Sharp-tail and pinnated grouse, deer, mountain sheep and goat, elk, antelope, buffalo. | Ohio—Woodcock. |
| Illinois—Woodcock; (Aug. 15, wild-fowl, pinnated grouse). | Oregon—Grouse, wildfowl. |
| Indiana—Woodcock. | Ontario—Woodcock; (Aug. 15, wildfowl, snipe). |
| Iowa—Woodcock; (Aug. 15, wild-fowl, pinnated grouse). | Pennsylvania—Woodcock, plover. |
| Kentucky—Woodcock. | Rhode Island—Woodcock, plover. |
| Louisiana—Deer. | Texas—Deer, pinnated grouse. |
| Maine—Plover. | Utah—Elk, deer, antelope, mountain sheep; (Aug. 15, grouse, quail, wildfowl). |
| Maryland—Woodcock; (Aug. 15, ruffed grouse). | Virginia—Ruffed grouse, woodcock. |
| Massachusetts—Woodcock, doves. | Washington Territory—(Aug. 15, deer, elk, antelope, mountain sheep, grouse). |
| Michigan—Woodcock. | Wisconsin—Woodcock; (Aug. 15, grouse, quail). |
| Minnesota—Woodcock. | Wyoming—Buffalo, elk, antelope, mountain sheep and goat, deer, ptarmigan; pinnated, sage and sharp-tail grouse; (Aug. 15, ruffed grouse, wildfowl, plover, curlew, snipe). |
| Missouri—Woodcock, plover, meadow lark, dove; (Aug. 15, pinnated grouse). | |
| Montana—Fool hen, grouse, ptarmigan; (Aug. 10, buffalo, elk, antelope, mountain sheep and goat, moose, wildfowl). | |
| Nebraska—(Aug. 15, grouse). | |
| Nevada—Elk, antelope, mountain sheep and goat, sage grouse; (Aug. 14, deer). | |

For exceptions, local laws, etc., see FOREST AND STREAM Schedule "B," issue of July 20, page 489.

Imagen 9 que muestra una lista de especies que se podían cazar en la temporada anunciada.

En la imagen anterior se puede apreciar una programación de los distintos animales que se podían cazar en el mes de agosto de 1883. La diversidad de animales muestra que no sólo los bisontes fueron ampliamente codiciados por los cazadores, sin embargo, la fijación de temporadas permitía, de alguna manera, la recuperación de las poblaciones de dichos animales. Al contrario de los bisontes, no hubo una regulación y control de la cacería y por ello fueron casi exterminados completamente.

Ahora bien, un aspecto muy llamativo e interesante de la información que se puede encontrar en la revista *Forest and Stream* es la percepción que se tenía de la abundante cantidad de

especies de animales, y de cómo ese factor de la idea de una abundancia casi inagotable de presas estaba la disposición y alcance de cualquier cazador. Por una parte, los intentos de un grupo dentro del gobierno federal y los precursores de la fundación del Parque Nacional Yellowstone por proteger ciertos tramos de tierra iban adquiriendo relevancia conforme avanzaba el desarrollo de la industria turística. Por otra parte, se fomentaba la cacería en este tipo de revistas de amplia circulación bajo la idea de que, a través de la depredación de especies, se podía, al mismo tiempo, brindar un manejo de protección a la naturaleza.

Una columna del editor de *Forest and Stream* señalaba que en el estado de Carolina del Norte la cacería no tenía igual, es decir, era un lugar prominente por la abundancia de animales. En el caso de las aves acuáticas, destacó las zonas de Albemarle, Pimlico y Curituk Sounds, además del Neuse, Roanoke, Chowan, Tar y Cape Fear Rivers, que en sus aguas internas “están cubiertos con incontables miles de cisnes, gansos, patos, brantas (gansos costeros), etc. Mientras que a lo largo del Neuse River ... pueden encontrarse miles de ciervos”²²¹. El autor hizo alusión a una frase que escuchó de un cazador para referirse a la abundancia de ciervos: “hay un ciervo por cada acre de tierra”. Otra especie que también abundaba era el oso, pero según el texto, estos animales se convirtieron en una seria molestia para los sembradores.

Una experiencia que en palabras del columnista resultaba ser la perfecta y más extrema experiencia, tenía lugar durante los meses de septiembre, octubre y noviembre, dicha temporada era ideal para los aficionados (tal como el autor) a la pesca del pez azul. Así pues, relató que en

²²¹ “The Game of North Carolina”, en *Forest and Stream*, vol. 2 núm. 3, 1874, p. 36. Consultado en The Biodiversity Heritage Library, <https://www.biodiversitylibrary.org/item/133910#page/16/mode/1up> 30-05-2022.

algunas ocasiones el pez lograba escapar del anzuelo y la carnada, pero en otras hasta tres “amigos” (como haciendo referencia a aliados entre los peces) “jalando por su vida para superar tu puntaje”. Estas características que el editor otorgaba a la escena, como de una pelea entre el pescador y los peces, incluían detalles como que el peso estimado de estos peces jalando la caña de pescar era de 6 libras (aproximadamente 3 kilos). Para volver aún más virtuoso el relato, señaló que algunas ocasiones los peses se duplicaban, por lo que el peso contra el que había que ganar era entre 10 y 12 libras “haciendo que los músculos te crujan para tirar de la red, todo constituye lo que, en mi opinión, es el *non plus ultra*”.²²²

²²² *Idem.*

Capítulo 4 John Muir, Gifford Pinchot y Theodore Roosevelt: defensa de la naturaleza y cacería

En este capítulo la finalidad es mostrar, en parte, el aporte de John Muir al movimiento de conservación en Estados Unidos y su postura en favor de la preservación, la cual, a diferencia de la conservación, propugna la no intervención de la naturaleza, es decir, restringir cualquier actividad que implique su explotación como la silvicultura o la cacería. En ese sentido, es opuesta la preservación a la conservación. Mediante la actividad turística controlada se consigue la preservación, pues ésta permite el uso de la naturaleza para conseguir experiencias sensoriales positivas, sin recurrir a prácticas que alteren el espacio determinado para mantener intacto el paisaje natural. Asimismo, retomaremos el tema de la cacería como parte de la cultura conservacionista.

La figura de John Muir ha sido ampliamente estudiada por distintos profesionales de las humanidades y las ciencias sociales, en este trabajo nos enfocaremos más hacia un aspecto tal vez menos abordado, nos referimos a su formación profesional. Si bien John Muir creció y se desarrolló en un entorno que le permitió tener una perspectiva diferente sobre cómo debía ser tratada la naturaleza, considero que influyó su formación profesional. Muir estudió Silvicultura en Francia, cuando regresó a Estados Unidos se convirtió en el primer ingeniero forestal contratado con el fin de administrar bosques que eran propiedad de acaudalados empresarios. En 1896 fue miembro de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias, su función era evaluar las tierras del oeste para indicar o recomendar la gestión más adecuada de reservas forestales ante otros organismos

federales.²²³ En 1898 obtuvo su nombramiento como jefe de la División de Silvicultura, dependencia del Departamento de Agricultura de Estados Unidos.

Por su parte, Gifford Pinchot desarrolló la idea de conservación, la cual entendía como una forma de crianza de árboles de tal forma que la producción de madera y otros recursos fuera eficiente y cubriera las necesidades de materia prima de la época. En ese sentido, Muir veía a Pinchot como alguien que denostaba, de alguna manera, la silvicultura, debido al poco reconocimiento de Pinchot hacia la Silvicultura como “el conocimiento práctico de cómo usar los bosques y manejarlos sin destruirlos”²²⁴.

Consideramos relevante mencionar que la postura de Pinchot estaba fuertemente arraigada al contexto de su época, es decir, nos referimos al periodo conocido como Progresismo²²⁵ que se encuentra entre los años 1890 hasta las dos primeras décadas del siglo XX aproximadamente.²²⁶

Otro aspecto del progresismo fue la búsqueda de respuestas provenientes del extranjero a los ideales de política y orden social en donde el “darwinismo social” tuvo influencia sobre algunos representantes de la política de la época. Aunque no es objeto de estudio de esta tesis, podemos señalar que, paradójicamente, la migración también tuvo matices, es decir, el trato que recibieron

²²³ *Idem.*

²²⁴ John M. Meyer, “Gifford Pinchot, John Muir, and the Boundaries of Politics in American thought”, en *Polity*, Winter, 1997, vol. 30, No. 2., p. 269.

²²⁵ El progresismo fue una etapa en la que la administración de la tierra seguía siendo una prioridad para la sociedad estadounidense, pero desde la visión del desarrollo industrial y empresarial. Asimismo, el auge de las oleadas migratorias procedentes de diversos países, prometían una mano de obra barata y eficaz para los emprendedores cuyos acuerdos con el estado se basaban en ambiciosos proyectos de desarrollo de infraestructura para la nación.

²²⁶ Juan Carlos Rodríguez, “El movimiento progresista en Estados Unidos (1890-1914), en Club Libertad Digital, núm. 59, <https://www.clublibertaddigital.com/ilustracion-liberal/59/el-movimiento-progresista-en-los-estados-unidos-1890-1914>.

los grupos de ciertas nacionalidades como la china, no fue el mismo en el caso de los irlandeses, por ejemplo. Dicha problemática propició que surgieran conflictos de índole económica y social ante el mosaico de nacionalidades y sus distintos intereses, así como la formación de una nueva clase trabajadora y su interacción con la clase empresarial. Bajo ese escenario, también se transformó la relación con la naturaleza y los animales, tanto salvajes, como domésticos y aquellos destinados al consumo humano, por ejemplo.²²⁷

²²⁷ *Idem.*

4.1 La obra de John Muir

John Muir fue un naturalista y viajero de origen escocés quien exaltó, entre 1868 y 1910, de manera filosófica y poética, la belleza del paisaje estadounidense, particularmente de la Sierra Nevada y la zona del actual Parque Nacional Yosemite. Además, insistía en que se debía proteger el “orden y belleza” de la naturaleza. Rechazaba la explotación de los recursos y propugnaba el cuidado de grandes zonas naturales para perpetuar la posibilidad de contemplar la belleza de estos espacios. Por tanto, aportó las bases filosóficas de los valores y principios de la preservación.²²⁸

John Muir nació en 1838 en Dunbar, Escocia, en donde pudo acumular experiencias positivas durante su niñez gracias a los paseos que solía dar por el campo, en compañía de su padre. En 1849 Muir y su familia emigraron a Estados Unidos y se instalaron en una localidad cercana a Montello, Wisconsin. Muir compensaba el trabajo familiar con los paseos por el bosque de Wisconsin al lado de su hermano. Aparte de ocuparse de diferentes tareas en la granja familiar, Muir aprendió a elaborar objetos de madera y relojes. En 1860 llevó sus productos a la feria estatal y ganó dos premios, además del reconocimiento popular. En el mismo año ingresó a la universidad de Madison, pero dos años después decidió viajar por Estados Unidos y Canadá.²²⁹ Fue en el mes de marzo de 1864 cuando John Muir caminó de Wisconsin a Canadá. En ese país encontró trabajo en una pequeña fábrica de escobas cercana a la localidad de Trout Hollow, próxima a Meadford, en Ontario.

²²⁸ J. S. Holliday, “The politics of John Muir”, en *California History*, vol. 63, núm. 2, (primavera 1984, pp. 136-138.

²²⁹ John Muir, Hoja de datos, https://vault.sierraclub.org/john_muir_exhibit/life/spanish_muir_bio.aspx

En 1867 su vida dio un giro tras sufrir un accidente donde se lesionó un ojo mientras trabajaba en un taller de carruajes, necesitó un mes para recuperarse. Posterior a su incidente, Muir decidió dedicar su tiempo a explorar la naturaleza y postularse a favor de la protección de los bosques. Recorrió varios países y alrededor de 1,000 millas de Indianápolis al Golfo de México, visitó Cuba y Panamá, en donde cruzó al Pacífico y recorrió la costa oeste centroamericana hasta su llegada a San Francisco en marzo de 1868. El territorio de California, las montañas de Sierra Nevada y el Yosemite se convirtieron en sus lugares preferidos.²³⁰

Si bien a lo largo del siglo XIX muchas voces en Estados Unidos se pronunciaron a favor de la naturaleza, reconocieron su belleza y de sus paisajes, su utilidad e incluso su dinamismo, o bien, apreciaron hasta la existencia de los seres vivos que habitan en ella, fue John Muir un gran defensor de la belleza de la naturaleza *per se*, es decir, no solamente valoraba las experiencias agradables que ofrecían los escenarios naturales, sino que reclamaba el desdén con el cual los estadounidenses trataban y valoraban los bosques, por ejemplo. Los paisajistas de la Escuela del Río Hudson ya habían exaltado, en sus pinturas, el valor de la naturaleza en si misma; sin embargo, John Muir propagó sus apreciaciones a través de varios artículos y algunos libros, en los cuales, plasmó el significado que para él tenía la naturaleza, reforzando una postura a favor de la protección de dichos espacios.

Para John Muir, los árboles de Estados Unidos eran los más bellos del mundo y veía el continente americano como un bello jardín en donde su país tenía los bosques más hermosos. Estaba maravillado con las montañas, ríos, lagos, colinas, las praderas y desiertos, así como las costas y los glaciares. Valoraba la variedad de lo que hoy conocemos como ecosistemas. El

²³⁰ *Idem.*

lenguaje que utilizaba era, constantemente, poético cuando se refería a la naturaleza: “Estos bosques fueron compuestos por aproximadamente 500 especies de árboles, todas ellas usadas en la misma forma por el hombre, su rango de tamaño es de 7.62m (25 pies) de altura y de menos de un metro de diámetro (1 pie) en el terreno hasta 123m de altura y más de 7m de diámetro.”²³¹

De entre todos los paisajes que Muir pudo contemplar en sus viajes, anotó las características y fascinación que sintió por la forma de las costas, la altura de algunas montañas, los colores que se formaban en ciertos momentos del atardecer o el mosaico de vida que se producía cuando se reunían distintas especies de animales o insectos en determinado sitio y ello generaba diversas sensaciones agradables al Muir. Así mismo, aunque reconocía que había gran belleza en las vistas que pudo apreciar, los bosques de Estados Unidos eran para él los más hermosos de contemplar: “¡Bosques de América! La gloria del mundo, acordado así de este a oeste, de norte a sur. Ellos (los bosques) son ricos más allá del pensamiento, inmortales, inconmensurables, suficientes y de sobra para cada alimentación, refugio de bestias y aves, insectos y los hijos de Adán...”²³²

Pese al componente religioso en el discurso, al que constantemente hace referencia Muir para enaltecer los elementos de la naturaleza, no hay una postura a favor de utilizar, por ejemplo, la madera de los bosques para el beneficio humano, es decir, el tipo de lenguaje que desarrolla Muir en su texto es de constante reconocimiento a los bosques, ríos, lagos, mares, árboles; sin embargo, dicho valor que otorga John Muir a la naturaleza no es el mismo que otorga a los animales, por ejemplo, ya que como hombre de su época, tampoco iba en contra del avance de los colonos hacia el oeste: “Supongo que no necesitamos estar de luto por los búfalos, en la naturaleza de las cosas,

²³¹ John Muir, “The American Forest” (1897), en *John Muir: A Reading bibliography by Kimes*, 1986, (Muir articles 1866-1986), núm. 234, p. 145.

²³² *Ibidem*, p. 146.

tuvieron que dar lugar a mejor ganado, aunque el cambio pudo haberse hecho sin maldad bárbara.”²³³

La cita anterior nos revela que, aunque Muir lamentaba en ocasiones el deterioro del paisaje, los animales aún no tenían una consideración moral y un valor para él al mismo nivel que lo tenían los bosques. En gran medida, a mi juicio, se debe en gran parte a la cultura del paisajismo desarrollada durante la primera mitad del siglo XIX en Estados Unidos. Con ello no buscamos señalar a Muir como un personaje carente de empatía hacia los animales salvajes o un abierto rechazo a considerarlos moralmente, pues sería anacrónico, no obstante, es notorio que era la naturaleza, en conjunto, lo que para Muir tenía valor y merecía reconocimiento de parte de los estadounidenses principalmente.

Asimismo, Muir también reconocía que de la misma manera en que fue “necesario” eliminar bisontes para incentivar el avance hacia el oeste, también lo había sido talar bosques para convertir los terrenos en huertos y campos de maíz. Muir señalaba esto en función de que los colonos y la nueva sociedad estadounidense que se fue formando a lo largo del siglo XIX, debía cubrir sus necesidades básicas (como alimentación y vivienda). No por ello celebraba la pérdida de bosques ni especies de plantas y animales. Al mismo tiempo, Muir lamentaba las consecuencias del deterioro de los espacios naturales a causa de la industrialización.

Muir afirmaba que la misma sociedad civilizada que se había formado, en parte, gracias a la explotación de la naturaleza, ésta tenía también la obligación de proteger los bosques. Muir conocía sobre la idea de administrar correctamente la naturaleza desarrollada en Prusia. Asimismo,

²³³*Ibidem*, p. 146.

conocía el trabajo de Gifford Pinchot sobre impedir que la mayoría de los bosques fueran entregados por el Estado y que pasaran a ser completamente propiedad privada. El argumento del Estado para cuidar ciertos espacios naturales representaba una medida para resguardar un bien común. Por otra parte, también señalaba que Francia, por ejemplo, no tenía bosques gubernamentales y, por ende, ya habían sido vendidos desde 1870, mientras que, en Suiza, desde 1865 se emitió la Ley Federal de bosques.²³⁴

Guillaume Garner señala que el principio ético que llegó a influenciar el pensamiento económico del siglo XVIII prusiano se basaba en las ideas del filósofo Emanuel Kant. Sin embargo, los valores de la naturaleza no llegaron a ser considerados en la Europa industrial del siglo XIX. Las dinámicas actuales del saqueo descontrolado de recursos naturales pueden detectarse en el devenir histórico de los países con desarrollo comercial del siglo XIX. Pese a los postulados europeos de desarrollo mercantil en los que se hablaba de la administración y control del aprovechamiento de recursos, las consecuencias de la explotación de la naturaleza, dentro del contexto de la Revolución Industrial, fueron proporcionalmente adversas al ritmo del avance de la nueva dinámica de comercio.²³⁵

En Londres, por ejemplo, los problemas de contaminación del aire por el humo que producía la quema de carbón eran tan graves que entre 1853 y 1856 se emitieron Actas de Reducción de Humo. En 1852 el científico R. A. Smith publicó en un artículo que la lluvia alrededor de Manchester, al norte de Inglaterra, contenía ácido sulfúrico en proporción a la cercanía de la ciudad.

²³⁴ John Muir, *op. cit.*, pp. 146-147.

²³⁵ Guillaume Garner, "Territoire et espace dans la théorie économique en Allemagne, 1750-1820". en *Revue de d'histoire moderne et contemporaine (1954-)*. Tomo 48, Núm. 2/3 (abril-septiembre 2001), p. 25. Publicado por: Societe d'Histoire Moderne et Contemporaine. Consultado en: <http://www.jstor.org/stable/20530684> Fecha: 03-10-2017. pp. 33-35.

Por lo anterior se promulgó en 1863 el Acta de Alcalinos para tratar de regular la problemática de la caída de lluvia alcalina. Smith continuó con estudios sobre la contaminación del aire y el agua, en 1872 acuñó el término “lluvia ácida”,²³⁶

Aunque la emisión de Leyes sobre la reducción de humo demuestra la conciencia de las consecuencias de la contaminación, al igual que la respectiva a los alcalinos, no alcanzó a influenciar a los gobiernos para que se creara un movimiento de protección y conservación del medio ambiente y la naturaleza. En el caso de Estados Unidos, el avance al Oeste prometía nuevas tierras para su explotación y desarrollo industrial. Particularmente, la segunda mitad del siglo XIX, sobre todo el periodo de 1860 a 1890 se caracterizó por el impulso de las actividades de la industria y de explotación de los recursos naturales sin medida, hasta el inicio del movimiento de conservación, el cual representó un intento por controlar la explotación y también se consideraron aspectos éticos sobre la preservación de la naturaleza.

John Muir también reconocía que, si bien en Francia los bosques habían sido vendidos a empresarios, también la madera extraída de los bosques permitía el desarrollo industrial, asimismo, una de las causas de la deforestación más agudas de la época (y en la actualidad) era el pastoreo de montaña, por lo que el ganado, al igual que en el presente, juega un papel clave en la deforestación. Muir proponía que la cantidad de árboles cortados debía ser igual a la cantidad de árboles que crecían por año y no más de ello. Además, continuaba señalando países que habían tomado medidas para proteger sus bosques tales como Rusia, que en 1888 había prohibido la tala en bosques protegidos. Por su parte, Japón también contaba con una política de protección a sus bosques.

²³⁶ S. J. Woodin, “Environmental effects of air pollution in Britain”, en *Journal of Applied Ecology*, Vol. 26, núm. 3, diciembre 1989, p. 749. Publicado por la British Ecological Society.

Finalmente, otro país que había comenzado a contar con una política de manejo de bosques fue India.²³⁷ Asimismo, Muir reconocía que el Servicio de Tierra Pública en Estados Unidos (fundado el 1^a de marzo de 1817) que había estado a cargo de E. A. Bowers (inspector del Servicio de la Tierra Pública) quien autorizó a la Armada estadounidense producir robles para abastecer las necesidades militares.

Si bien podemos abordar muchos aspectos de la vida y personalidad de John Muir, hay algunas consideraciones que me gustaría señalar. Uno de los aspectos que caracterizaron el movimiento medioambiental estadounidense de finales del siglo XIX fue la constante percepción de la naturaleza como un tipo de instrumento o recurso en lugar de apreciar su valor intrínseco. Fueron dos personajes quienes protagonizaron, de alguna manera, la discusión de la época sobre el objetivo y estrategias de la conservación o preservación. Desde distintas miradas, se le ha dado a John Muir el papel de defensor de la “preservación”, es decir, un tipo de protección de la naturaleza que consiste en no intervenirla de ninguna forma, por el contrario, determinar espacios en los que tanto la flora y la fauna de una zona tenga garantizada la protección del gobierno Federal.²³⁸

Otra postura, la de Gifford Pinchot, se puede identificar como aquella que defiende la noción de “conservación”, esta se refiere al uso racional de los espacios naturales bajo una cuidadosa administración, por parte del Estado, de las cantidades de animales y plantas que son utilizados. Por ejemplo, en el caso de los animales, la cacería funciona como un mecanismo de control de conservación bajo la idea de que es gracias a dicha actividad que se puede mantener un tipo de

²³⁷ John Muir, *op. cit.* p. 148.

²³⁸ John M. Meyer, Gifford Pinchot, John Muir, and the Boundaries of Politics in American thought, *Polity*, Winter, 1997, vol. 30, No. 2., . 268-269.

saneamiento o control de la proliferación de ciertas especies de animales. Asimismo, el uso de los bosques como fuentes de recursos maderables también era parte de la conservación.²³⁹

Las voces tanto de John Muir como de Gifford Pinchot propugnaban la correcta administración de la naturaleza. Ambos, reconocían la necesidad de administrar correctamente los bosques y los espacios naturales. Aunque para Muir la razón ética tenía más peso en cuanto a la necesidad de mantener espacios libres de intervención humana, para Pinchot la importancia de la conservación se basaba en el buen manejo de los bosques y que el gobierno federal pudiera controlar la explotación de los recursos que ofrecía la naturaleza. Finalmente, la solución para John Muir sería la protección a los parques nacionales. No obstante, hubo un aspecto poco relevante en las discusiones entre estos personajes: la cacería y la conservación de especies de animales.

²³⁹ *Ibidem.*

4.2 La cacería en Estados Unidos a finales del siglo XIX

El periodo que se pretende abarcar es de 1901 a 1908 que abarca la presidencia de Theodore Roosevelt quien, promovió una política conservacionista y progresista en la que se implementó la protección hacia la vida silvestre y la vida animal. Por otra parte, tras dejar el cargo como mandatario, el presidente Roosevelt realizó un viaje o expedición a África pasando por territorios en posesión de Gran Bretaña, el Congo belga y finalmente, hacia el Nilo durante 1909; sin embargo, un matiz importante en el safari de Roosevelt fue la amplia y diversa acumulación de animales africanos como resultado de la cacería.

En nuestro país, existe una escasa producción historiográfica acerca de las políticas sobre naturaleza y conservación durante el periodo presidencial de Theodore Roosevelt, a pesar de la trascendencia de su gestión tanto para Estados Unidos como en el exterior. Al respecto, la intención es comprender la ideología progresista plasmada en la política de conservación en el territorio americano y, en contraste, la postura ideológica de Roosevelt ante el colonialismo en África tomando como ejemplo su safari en 1909.

A partir de lo anterior se pretende establecer la importancia de la postura del presidente Roosevelt para reafirmar la justificación de colonización africana pues, por un lado, en Estados Unidos se estableció una de las políticas más ejemplares para el mundo en cuanto a la relevancia actual de la necesidad de políticas de conservación y por otro; Theodore Roosevelt como figura de poder al frente de dicha política, en su safari, consiguió un número elevado de animales, lo que es un acto contradictorio a la política que aplicó en su país.

Más allá de la contradicción, vemos otro ejemplo de discriminación y desvalorización de lo africano que justifica el saqueo y las políticas imperialistas que por parte del líder estadounidense

más poderoso de aquel tiempo, considero importante ocuparnos históricamente de este tema para poder comprender el fenómeno de la cacería como justificación de la conservación y, finalmente, no dejar de lado algunas características de la influencia política de Estados Unidos durante el colonialismo en África.

Tanto la población como los recursos naturales son elementos considerados como parte de la riqueza de una nación pues uno no puede sostenerse sin el otro. Bajo dicha perspectiva, se consideraba una pérdida importante para la sociedad la pérdida de tierras, pues equivalían a la riqueza. No obstante, de acuerdo con Mary Huston antes del “bienestar” de los recursos naturales, debe haber una población saludable, basada en educación e inteligencia, pues a partir de ese bienestar social sería posible tener un cuidado adecuado de los recursos naturales. En ese sentido, la preocupación por controlar la explotación de recursos se debía al objetivo de evitar que la sociedad se hundiera en la pobreza a consecuencia de la extracción de recursos y el crecimiento de la población.²⁴⁰

La conservación no significa bloquear nuestros recursos ni obstaculizar el progreso real en ninguna dirección. Significa sólo un uso prudente y cuidadoso.

Esto no significa que dejaremos de talar madera, pero sí que no desperdiciaremos dos tercios de toda la madera talada, como lo estamos haciendo actualmente. Significa también que cuidaremos mejor los artículos fabricados con él y, sobre todo, significa que, cuando se tala un árbol, siempre que sea posible se plantará otro en su lugar para satisfacer las necesidades de la población. futuro.

Significa que no permitiremos que las granjas de nuestro país pierdan quinientos millones de dólares en valor cada año al permitir que la rica capa superior del suelo se escurra hacia nuestros ríos, porque hemos cortado los árboles cuyas raíces mantenían el suelo en su lugar. También significa que no robaremos

²⁴⁰ Mary Huston Gregory, “What is Conservation” en *Chapter 1 of Cheeking the Waste: a Study in conservation, 1911* (extracto)., p. 2, consultado en: <https://www.loc.gov/classroom-materials/conservation-movement-at-a-crossroads-the-hetch-hetchy-controversy/> fecha: 24-01-2023.

constantemente a la tierra los elementos que producirían buenas cosechas y no devolveremos nada al suelo.²⁴¹

Respecto al tema de la cacería, el 7 de mayo de 1894 el Congreso estadounidense aprobó una prohibición de dicha actividad en el Parque Nacional Yellowstone. Dicha prohibición excluía a los animales considerados peligrosos, pero este hecho marcó un precedente muy importante pues además de que el Yellowstone ya estaba protegido por la ley, los animales que habitaban la zona tendrían la libertad de cumplir sus ciclos de vida sin la presencia de los cazadores. En ese sentido, el Parque Nacional Yellowstone, se convirtió en el primer santuario de animales en el mundo.²⁴²

La medida de protección a los animales significó un importante precedente para establecer espacios en los que la vida salvaje pudiera desarrollarse sin la intervención humana. Paradójicamente, la cacería continuó arraigada como una costumbre relevante entre los círculos privilegiados, principalmente. En muchas otras zonas no protegidas contra la caza en Estados Unidos, varias especies animales fueron disminuyendo en número a causa de la cacería, del avance de la industrialización y el crecimiento de la población hacia el Oeste.

Una de las especies animales afectadas por la cacería y el desarrollo del Oeste fue el lobo gris, tal como lo mostró el ilustrador William Grill en su obra titulada *Los lobos de Currumpaw*.²⁴³ La narración se basa en una historia real sobre una de las persecuciones más largas hacia una manada de lobos en el actual Nuevo México. Así como los bisontes, había millones de lobos en las

²⁴¹ *Ibidem*,. p. 7

²⁴² Primer Acta para proteger a los animales dentro de un Parque Nacional: “An Act to Protect Birds and Animals in Yelloswstone National Park”, 1894, consultado en: <https://uscode.house.gov/statviewer.htm?volume=28&page=73> fecha 07-02-2024.

²⁴³ William Grill, *Los lobos de Currumpaw*, México, Loqueleo, 2016.

praderas del actual Estados Unidos antes de la llegada de los colonos. Hacia 1862 aún se podían apreciar los numerosos lobos, no obstante, el avance hacia el Oeste, el desarrollo industrial y otros factores, como la cacería provocaron su disminución.

En la historia de William Grill, para 1893, había un lobo al que los nativos llamaban Lobo Viejo o El Rey, el cual, había causado, junto a su manada, molestias en el valle de Currumpaw. Los rancheros y ganaderos se estremecían ante el aullido de Lobo Viejo, pues anunciaba un ataque a sus hatos. Habían tratado de cazarlo, pero ante los fracasos, ofrecieron una recompensa de mil dólares (una tarifa alta para la época). Un cazador llamado Tannery respondió a la convocatoria; se trataba de un llanero que había adquirido fama en Texas por su exitosa travesía de matar varios animales. Tannery no viajaba solo, había llegado con veintinueve perros de caza, pero cuando él y su manada de sabuesos emprendieron la jornada contra el famoso animal, regresaron solamente 6 perros y en dos días más de intentos sin éxito, regresó a Texas sin recompensa.²⁴⁴

Un año después, dos cazadores intentaron ganarse la recompensa, uno de ellos era francocanadiense y creía que las facultades de Lobo Viejo se debían a que en realidad era un “hombre lobo”. Otro de los que intentaron fue un granjero local. Estos dos hombres señalados, experimentaban para crear el mejor veneno posible, pero no lograron matar a Lobo, mientras que este animal conducía a su manada a atacar el ganado del segundo hombre.

Frecuentemente, y paradójicamente también, los cazadores eran también naturalistas, tal fue el caso de Ernest Thompson Seton, un cazador de origen británico consolidado (experto en lobos) y reconocido como un buen artista, ya que había desarrollado habilidades para dibujar

²⁴⁴ *Ibidem*, pp. 8-19.

animales. Se dirigió a Nuevo México para apoyar al cazador Fitz Randolph quien tenía problemas con un lobo difícil de cazar. Además de alojamiento, Ernest le había preparado a Fitz un caballo y treinta trampas para lobos, entre otros insumos. A diferencia de los cazadores anteriores, Thompson tomó un tiempo conociendo el terreno de las praderas y aprendió a conocer el comportamiento de la manada; descubrió que dichos animales sólo comían vaquillas recién muertas y habían aprendido a identificar la carnada que tanto indios como ganaderos dejaban en infructuosos intentos por aniquilarlos.²⁴⁵

Debido a la dificultad que el terreno representaba para adentrarse a caballo o con perros por el territorio de los lobos, Ernest Seton optó por preparar veneno: mezclaba queso y grasa con estricnina y cianuro y los introducía en trozos de carne. El cazador y los hombres que esperaban ansiosos la muerte de Lobo Viejo esperaron. En la noche un aullido parecía anunciar la muerte del animal, por lo que decidieron ir a la mañana siguiente a buscarlo. Ernest descubrió que la huella de Lobo medía 14 centímetros de garra a talón, 3 centímetros más del promedio, de ahí dedujo que Lobo Viejo pesaba alrededor de 35 kilos. Lo más sorprendente para el hombre, fue descubrir que Lobo había apilado los trozos de carne con veneno como si se burlara del humano.²⁴⁶

El cazador descubrió que los lobos atacaban al ganado por necesidad, pues las manadas de bisonte y venados que antes abundaban en la zona habían desaparecido. Sin embargo, recurrió a una mayor cantidad de trampas para la manada de lobos, pero el inteligente animal las descubrió y las desenterró. Después de varias semanas de seguirlo e intentar capturarlo, observó que el animal tenía una pareja, una loba blanca a la que decidieron cazar para atraer a Lobo. Ernest Seton,

²⁴⁵ *Ibidem*, pp. 20-35.

²⁴⁶ *Ibidem*, pp. 35-41.

mencionado anteriormente, utilizó el cadáver de la loba blanca para atraer a Lobo (que había seguido a los cazadores hasta su vivienda). Los cazadores planearon atraerlo con cebo y colocaron más de cien trampas. La tarde siguiente salieron a revisar y Lobo había caído en las trampas.²⁴⁷

El cazador decidió llevarlo vivo al rancho, el lobo comenzaba a debilitarse y, aún con vida, lo ataron y le ofrecieron agua y comida, pero el animal rechazó todo. A la mañana siguiente, Lobo yacía muerto. Ernest Thompson Seton había cumplido su misión, pero lo invadía el remordimiento, entonces llevó el cuerpo de Lobo junto con el de su pareja, la loba blanca. Para febrero de 1894, el cazador escribió el cuento original: “Lobo: el rey de Currumpaw” en donde él se colocó como un villano en su propia historia. En 1902 fundó el movimiento *Woodcraft Indians* mediante el cual pretendía fomentar el cuidado hacia la vida silvestre pues “en la promoción del interés por la vida al aire libre y el conocimiento de los bosques, reside la preservación de la fauna silvestre y de los paisajes naturales”.²⁴⁸

El movimiento Woodcraft Indians no impidió el exterminio de lobos en Estados Unidos; sin embargo, la trascendencia de su aporte influyó a algunas de las figuras más importantes del siglo XX, tales como: Douglas W. Smith, David Attenborough, L. David Mech, Aldo Leopold, Adolf Murie y Farley Mowat, quienes reconocieron y alzaron la voz sobre los daños que representaba al medio ambiente el exterminio de lobos, además de que cazarlos es una práctica antiética y se les comenzaron a reconocer cualidades a dichos animales como inteligencia y lealtad. Principalmente se les reconoció la importancia de su papel dentro de los ecosistemas que habitan. Los esfuerzos de los conservacionistas vieron la luz hasta 1973 cuando los lobos quedaron

²⁴⁷ *Ibidem*, pp. 41-64.

²⁴⁸ *Ibidem*, p. 75.

protegidos como especies en peligro y hasta 1995 catorce lobos fueron reintroducidos al Parque Nacional Yellowstone.²⁴⁹

Uno de los episodios que trascendieron en la memoria colectiva estadounidense fue una jornada de cacería del entonces presidente Theodore Roosevelt en la que perdonó la vida a un oso. Un año después de asumir la presidencia en 1901, el mandatario decidió tomar unas vacaciones y aceptó la invitación del que era gobernador de Mississippi, Andrew Longino, para ir a cazar. Una vez reunidos, se trasladaron al pueblo de Onward al norte de Vicksburg con varios jinetes, reporteros, 50 perros y un guía llamado Holt Collier. Cabe señalar que Roosevelt había expresado desde el primer día su deseo por ver osos, pero fue el segundo día cuando su deseo se hizo realidad y se encontraron con un oso de aproximadamente 106 kg.²⁵⁰

Varios de los perros murieron luchando contra el oso y hubo hombres heridos. Holt Collier deseaba otorgarle a Roosevelt el privilegio de obtener la presa y mientras los perros que quedaban vivos seguían tratando de derribar al oso, Collier se apresuró a golpear al oso con la culata de su arma en el cráneo dejando al animal casi inconsciente. Rápidamente ató al oso a un árbol mientras daba tiempo a que Roosevelt llegara, pues se había quedado atrás. Cuando llegó al lugar, el guía que tenía listo el oso le sugirió a Roosevelt dispararle y el presidente se negó porque consideró que el animal estaba en un estado lamentable y de total indefensión, entonces procedió a declarar que sería “antideportivo” y decidió guardar su arma.²⁵¹

²⁴⁹ *Ibidem*, pp. 75-77.

²⁵⁰ Luis Ignacio Sánchez, “Theodore Roosevelt y el origen del Teddy Bear”, en Facetas históricas. Blog de historia, política y tecnología, 15 de enero, 2013, consultado en: <https://facetashistoricas.wordpress.com/2013/01/15/theodore-roosevelt-y-el-origen-del-teddy-bear/>. Fecha: 22-02-2024.

²⁵¹ *Ibidem*.

Como se mencionó anteriormente, tanto el presidente de la nación como el gobernador de Mississippi estaban rodeados de reporteros, por lo que el suceso fue difundido rápidamente. Era principios de noviembre, cuando comienza a cambiar el clima y los animales se preparan para el invierno, tal como hacen los osos. Para el 17 de noviembre, el caricaturista de la época Clifford K. Berryman elaboró un dibujo enfatizando la “compasión” que había tenido el presidente hacia un animal que no podía defenderse. La caricatura funcionó muy bien para los problemas políticos de la época, pues favoreció la figura presidencial para dar el mensaje de que Roosevelt tenía una postura de rechazo ante los linchamientos de personas afrodescendientes por parte del rival de Andrew Longino, James K. Vardaman.²⁵² Sería interesante analizar la comparación entre un animal y los afrodescendientes, pero no es el tema central en este trabajo.

La popularización del suceso alcanzó a un matrimonio de migrantes judíos rusos (Morris y Rose Michton) que tenía una tienda de dulces, elaboraron un oso de peluche y lo nombraron Teddy Bear (Teddy por el diminutivo de Theodore) y lo exhibieron en su tienda. Recibieron varias ofertas, pero decidieron pedir autorización al presidente sobre el uso de su nombre, para ello le enviaron uno de sus juguetes confeccionados y Roosevelt no se opuso, al contrario. La venta de los osos de peluche Teddy fue un éxito a tal punto que abandonaron la venta de dulces y se dedicaron completamente a la venta de los famosos osos.²⁵³

²⁵² *Ibidem*

²⁵³ *Ibidem*.



Imagen 10 Clifford K. Berryman, “Drawing the line”, tomado de: <https://facetashistoricas.wordpress.com/2013/01/15/theodore-roosevelt-y-el-origen-del-teddy-bear/> fecha: 22-02-2024.

La imagen anterior fue muy utilizada por la prensa de la época pues retrataba a un presidente, de cierta manera, compasivo con un ser indefenso y en una situación vulnerable. Dicha anécdota, pero principalmente la narrativa en torno a ella fue clave para favorecer la imagen del mandatario a lo largo de su gestión. Por primera vez, una figura de poder mostró ante el público, ciertos valores positivos en el entorno natural y ante un animal salvaje. Dicho suceso fomentó un imaginario de lo que también se podía experimentar en el entorno natural, es decir, no nada más enfrentamientos con animales feroces, sino la posibilidad de detenerse a matarlos.

Ahora bien, conviene revisar el caso del safari de Theodore Roosevelt en África. Roosevelt ha sido uno de los presidentes estadounidenses más emblemáticos por su personalidad, la cual, influyó de alguna manera en el tipo de medidas implementadas durante su gobierno, principalmente destacan algunas destinadas a la protección de la naturaleza. No obstante, aunque durante el gobierno de Roosevelt se procuró vincular el interés público por el cuidado de la naturaleza con las políticas en favor de la conservación, fue bajo la justificación del desarrollo científico que se llevó a cabo una expedición de cacería en África.

Tras continuar su elección presidencial en 1904, Theodore Roosevelt ya no planeaba una segunda reelección, y no deseaba continuar una carrera política en la que tuviera que viajar por el mundo como parte de algunas funciones de un nuevo cargo, no obstante, sí le resultó atractivo viajar a África. Cuando se encontraba planeando su viaje, estableció comunicación con el historiador británico sir Otto Trevelyan a quien confeso que su objetivo era: “visitar el Pleistoceno

y el mundo tal como yacía bajo el sol sin usar el arado; para ver a las grandes bestias que nuestros antepasados vieron cuando vivían en cavernas”.²⁵⁴

Aunque la cita anterior podría conducirnos al análisis de los procesos de colonización y descolonización en África a partir del imperialismo y otros matices geopolíticos que derivaron en el saqueo y discriminación de toda persona, animal y recurso que proviniera de países de dicho continente, el objetivo es destacar que, a través de los animales, también se reforzaba la idea de otredad, superioridad y supremacía civilizatoria. Para Roosevelt, visitar África era visitar el Pleistoceno, es decir, aparte de la distancia física había una distancia temporal que convertía a los animales en bestias correspondientes a dicha era geológica.

Curiosamente, independientemente de la categorización de los animales, como si los de América del Norte fueran del tiempo presente de Roosevelt, por el simple hecho de habitar Estados Unidos, por ejemplo, la afición del político por la cacería se hizo notar tanto en dicho país como en el Congo y Sudán, entre otros países que visitó. El 2 de junio de 1909, Roosevelt escribió a Guillermo II de Prusia para decirle que iría a la parte alemana de África (actualmente Tanzania) a una gran jornada de cacería, pero que su interés principal era, supuestamente, ir como naturalista.²⁵⁵

Desde muy joven, el mencionado presidente, aprendió sobre la taxidermia con fines educativos y además ya había participado como fundador del Museo Roosevelt de Historia Natural (1867). Asimismo, no era la primera vez que él viajaba a África. En el viaje de 1909 Roosevelt y su hijo cazaron 512 animales: 17 leones, 29 cebras, 27 gacelas, 9 monos, 8 hipopótamos, 2 avestruces, un pelícano y al menos 4 cocodrilos. Aparte de los 512 animales capturados, otros

²⁵⁴ Citado por: Kate M. Stewart: “Theodore Roosevelt Hunter-Naturalist on Safari”, en *The Quarterly Journal of the Library of Congress*, July 1970, Vol. 27, núm. 3, (Julio 1970), p. 242.

²⁵⁵ *Ibidem*.

11,000 más aproximadamente fueron donados al Instituto Smithsonian para llevar a cabo procesos de taxidermia, entre insectos, aves y plantas también.²⁵⁶



Imagen 11 Theodore Roosevelt posando con hipopótamos muertos. Copia de una foto conservada en la colección de la Universidad Estatal Dickinson. Tomada de: <https://www.theodorerooseveltcenter.org/Blog/Item/Gone%20on%20Safari.%20Be%20Back%20in%20a%20Year>.

La imagen anterior expone al entonces expresidente Theodore Roosevelt en una situación opuesta a la experiencia que había tenido siendo presidente con el oso al que le perdonó la vida. Por el contrario, el político mostraba animales muertos que en realidad significaban un trofeo en la jornada de cacería, es decir, había conseguido el éxito y había triunfado sobre la bravura y la fuerza de los animales salvajes, además de la connotación de conquista y dominio de ellos en otro territorio.

²⁵⁶ Phil Edwards, “All 512 animals Teddy Roosevelt and his son killed on safari, en Vox, <https://www.vox.com/2015/7/29/9067587/theodore-roosevelt-safari>, fecha: 23-02-2024.

4.3 Reflexiones sobre la consideración moral de los animales en el siglo XIX

La expedición de Roosevelt a África fue un episodio contrastante entre lo que se buscaba a partir del significado de la conservación y protección de los animales y la naturaleza. Aunque se buscaba promover la conservación, la gran cantidad de animales capturados y la fascinación de Roosevelt por la cacería, eran opuestos al significado de conservación aun en su época, pues de alguna manera en el siglo XIX ya existían debates éticos sobre el cuidado y el respeto hacia los animales.²⁵⁷ El problema era que la consideración moral hacia los animales se inclinaba principalmente hacia aquellos considerados domésticos y de compañía, mientras que los animales considerados salvajes, carecían de valor, desde otros criterios y, por lo tanto, no merecían protección. El propio Roosevelt consideraba a los animales salvajes africanos como parte del periodo del Pleistoceno, haciendo referencia a la visión de una supuesta involución de los habitantes de África (humanos y animales).²⁵⁸

Uno de los pensadores y escritores más importantes de la época y relativamente contemporáneo a Roosevelt fue León Tolstoi. Pese a las ideas que prevalecían en occidente sobre

²⁵⁷ Desde finales del siglo XVIII habían surgido algunos debates filosóficos acerca de la consideración moral hacia los animales; en todos ellos la fauna considerada salvaje, quedaba fuera. En 1789 el filósofo y filántropo Jeremy Bentham señaló en su obra *Los principios de la Moral y la Legislación*, algunas reflexiones acerca de la sintiencia animal, utilizó la comparación del racismo hacia la gente de origen africano para referirse a la falta de moral hacia dichos seres vivos e hizo un llamado a reflexionar y cuestionar si eran capaces de sufrir dolor y si los humanos tienen derecho a infligirlo. Véase: Jeremy Bentham, *Principles of Morals and Legislation*, pp. 310-311, citado por Cass R. Sunstein, "The Rights of Animals" en *The University of Chicago Law Review*, Vol. 70, núm. 1. Centennial Tribute Essays (Winter, 2003), pp. 387-388.

²⁵⁸ *Ibidem*.

la cacería, el escritor ruso dejó plasmado en su texto “La caza y el sentimiento moral”, dentro de su obra: *Placeres Cruels* lo siguiente:

El hombre que comprende toda la importancia moral de la piedad no retrocederá ante el temor de que sus manifestaciones puedan hacerle parecer ridículo a los ojos de los demás. Nada le importa que, soltando un ratón cogido en la ratonera, provoque las burlas o la desaprobación, puesto que sabe que no tan sólo ha salvado de la muerte a un animal que anhelaba vivir, sino que ha dejado manifestarse el sentimiento de la compasión, y ha dado así un paso hacia la era superior del amor universal que, no teniendo límites, le libra de la muerte y le identifica con la vida.²⁵⁹

Mírese como se quiera, la caza es un acto estúpido, cruel y pernicioso para el sentimiento moral. No es extraño, pues, que además de su maldad para con los animales, los cazadores manifiesten en sus mutuas relaciones sentimientos no menos egoístas: el amor propio exagerado, la vanidad, la mentira, la envidia, la malevolencia. Todo cazador que analice imparcialmente sus impresiones de caza convendrá en ello.²⁶⁰

Maurice Agulhon en el texto *Historia Vagabunda*, particularmente el texto *La sangre de las bestias: El problema de la protección de los animales en Francia en el siglo XIX*, trata el tema de la preocupación por la protección animal y las amenazas por la violencia de sus dueños. En 1852 se aprobó en París la ley Grammont, que instauró la sanción penal contra los malos tratos en público contra animales domésticos. Por lo tanto, el maltrato a los animales no era una situación trivial.

Ahora bien, modos como la matanza de gallos a pedradas en concursos de puntería o el juego de la oca, que consistía en que algunos marinos de Allier colgaban un ganso encima de un río y con las patas hacia arriba, desde el barco, un marino se colgaba del cuello del animal para pasar río abajo, despedazándolo en el proceso. Esto formaba parte de las costumbres en algunas

²⁵⁹ Consultado en <https://respuestasveganass.org/la-caza-y-el-sentimiento-moral-leon/> s/p.

²⁶⁰ <https://respuestasveganass.org/la-caza-y-el-sentimiento-moral-leon/>

regiones francesas en la primera mitad del siglo XIX. Por otra parte, se practicaba el juego de dardos, poniendo una rata viva en una tabla, la cual terminaba clavada en dicho objeto.²⁶¹

De esta forma, según Maurice Agulhon se pretendía, por una parte, darle un sentido pedagógico a la sociedad, y por otra, debido al espacio de la filantropía, no se pensaba en la naturaleza, por lo que los animales salvajes quedaban fuera de esa idea.²⁶²

Lo que el autor francés demuestra, es la existencia de la preocupación por la violencia hacia los animales y como ejemplo menciona Marx y Engels en el *Manifiesto del Partido comunista* de 1847 para quienes: “Una parte de la burguesía intenta remediar las anomalías sociales con el fin de consolidar a la sociedad burguesa. En esta categoría figuran los economistas, los filántropos, los humanitarios, las personas que se ocupan de mejorar la situación de la clase obrera, de organizar la beneficencia, de proteger a los animales, de fundar sociedades de templanza, en fin, reformadores de salón de toda especie...”²⁶³

Desde 1824 se fundó la Real Sociedad para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales y en Estados Unidos, la Sociedad Americana para Prevenir la Crueldad hacia los Animales

²⁶¹ Maurice Agulhon, *Historia vagabunda*, Trad. Gertrudis Payás, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (Itinerarios), 1994. p. 215. Sobre la legitimación de la protección a los animales en Europa occidental preceden a la ley Grammont la creación de la Real Sociedad para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales en Inglaterra en 1824 y en Estados Unidos, la Sociedad Americana para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales en 1856. Para el caso de caballos en Londres se puede revisar el ejemplo de East End, una zona de matanza de caballos viejos o enfermos que eran desechados por sus propietarios.

²⁶² Maurice Agulhon, *op. cit.*, p. 213-214.

²⁶³ *Manifiesto del Partido Comunista*, Ediciones Sociales, París, 1945, p. 56. Citado por Maurice Agulhon, *op. cit.* p. 214. Para revisar casos anteriores al siglo XIX se puede consultar el trabajo del estadounidense Robert Darnton, quien descubrió el testimonio sobre el episodio de violencia contra los gatos, que se suscitó en la ciudad de París en 1730, narrado por un obrero llamado Nicolas Contat. Vid. *La gran matanza de gatos y otros episodios de la cultura francesa*.

(ASPCA) fue fundada en 1866 en Nueva York por Henry Berg para “proveer métodos eficaces para la prevención de la crueldad a los animales a lo largo de Estados Unidos”. Fue la primera organización humana de su tipo y actualmente es una de las más grandes del mundo. Se creó bajo la idea de que los animales tienen derecho al trato respetuoso por parte de los humanos y que deben estar protegidos por la ley.²⁶⁴

El antropólogo estadounidense Stanley Branders investigó por medio de las lápidas sepulcrales en el cementerio de mascotas Hartsdale, ubicado al sur de la antigua localidad de Sleepy Hollow en Nueva York y fundado en 1896, cómo los animales domésticos han sido considerados miembros de la familia, basándose en la perspectiva actual de que muchas mujeres y hombres asumen el papel de padres ante sus animales de compañía y de forma etnográfica estudia cómo dichos animales son asumidos como niños.²⁶⁵

En el caso de los animales salvajes, la única alternativa que tienen en la actualidad para vivir sus vidas libres de la explotación o la crueldad por parte de los seres humanos son los Parques Nacionales. Así mismo, aunque la cacería “deportiva” continúa practicándose en Estados Unidos bajo la justificación de que es necesario controlar las poblaciones animales, hacia finales del siglo

²⁶⁴ Martin’s Act, 1822, en Maurice Aghulhon, *op. cit.* pp. 214-215. En Inglaterra, bajo el reinado de Jorge IV se estableció el Acta para el tratamiento del ganado en 1822: “Visto que es conveniente prevenir el trato cruel e inapropiado de caballos, yeguas, caballos castrados, mulas, asnos, vacas, novillos, bueyes, reses, ovejas y otro ganado, por lo tanto, por favor su Majestad, por y con el consentimiento y consejo de los señores espirituales y temporales y de los Comunes, en esta presente asamblea del Parlamento, y por la autoridad de la misma, que si cualquier persona o personas que silenciosamente y cruelmente golpeen, abuse o enferme a cualquier caballo [...] ...sea hecha justicia...[...].

²⁶⁵ Stanley Branders, “The meaning of American Pet Cemetery gravestones”, en *Ethnology*, vol.48, núm. 2, primavera, 2009, pp. 99-118. Para tratar el tema de la infancia y la muerte en un sentido histórico véanse los trabajos de Philippe Ariés, *Historia de la muerte en Occidente. De la edad media a nuestros días*, Trad. Francisco Carbajo y Richard Perrin, Ed. El acantilado, Barcelona, 2000. Philippe Ariés, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, Taurus, Madrid, 1987.

XIX se transformó la industria turística y, particularmente, se desarrolló una cultura de actividades deportivas que poco a poco fueron ofreciendo otras formas de utilizar el tiempo libre y de procurar el esparcimiento de la sociedad estadounidense. De esa manera, por un lado, se fue sustituyendo poco a poco la cacería como una actividad primordial para la recreación por prácticas deportivas que no involucraban animales, por otro lado, continuó el fomento a la industria turística de la naturaleza, es decir, las visitas a los parques nacionales.

Consideraciones Finales

La historia estadounidense que se escribe desde México aborda distintos temas, pero pocas veces se estudia lo que concierne al medio ambiente, los animales o el clima, pese a la relevancia que ha tenido el problema de la relación que tienen las sociedades humanas con la naturaleza. En este trabajo se presentó el caso del Parque Nacional Yellowstone por haber sido el primer parque nacional establecido en el mundo. Fue la inquietud por conocer las características políticas y sociales alrededor de dicho acontecimiento lo que motivó esta investigación.

La lucha por el medio ambiente es un desafío contemporáneo, al igual que la administración de los espacios para el habitar humano y el animal, es decir, la competencia por los espacios y los recursos es cada vez más agresiva para las distintas especies de animales salvajes. Cada vez se pierden mayores cantidades de territorio natural en donde viven animales que, por distintas razones, están en peligro de extinción.

Como se señaló en la introducción, la Historia ambiental también puede ser abordada mediante los procesos artísticos y culturales, ya que las condiciones subjetivas (no materiales) como las percepciones, el imaginario sobre la naturaleza, el discurso, y las reflexiones filosóficas de la naturaleza explican la forma en que las sociedades se relacionan con ella. Por ello se utilizó la Historia ambiental como herramienta metodológica y se recurrió a pensadores como Ralph Waldo Emerson y Henry David Thoreau por sus reflexiones acerca del significado de la naturaleza desde la perspectiva moral y espiritual.

En el primer capítulo se abordaron dos obras importantes de dos autores y pensadores importantes en el pensamiento filosófico estadounidense, uno de ellos fue Ralph Waldo Emerson

con su obra *Nature*, así como Henry David Thoreau y su obra *Walden*. Asimismo, se resaltó el concepto de paisaje, además de retomar las ideas del movimiento del romanticismo, en particular aquellas que permitieron comenzar a ver a la naturaleza desde otra perspectiva en medio de un contexto de industrialización.

Para el segundo apartado del primer capítulo, recurrimos a los relatos de cacería de Samuel Hamond, un veterano de la guerra de independencia estadounidense quien anotó sus experiencias de cacería. Por medio de esta obra es posible conocer la forma en que la naturaleza era percibida, asimismo, podemos vislumbrar la relevancia de la cacería ante la falta de prácticas relativas a las diversiones públicas. Al inicio del siglo XIX en Estados Unidos se buscaba afianzar los símbolos de identidad nacional, paralelamente, el avance al oeste era una meta que poco a poco se fue logrando hasta comenzar la travesía de las caravanas en 1820.

En dicho apartado también hicimos una comparación y distinción en la forma de clasificar a los animales, es decir, aquellos que convivían con los humanos en las casas como perros y gatos, son considerados domésticos, mientras que aquellos que habitaban los bosques y praderas eran llamados salvajes. De esa manera, agrupar a los animales en distintas categorías, permitió a las sociedades, en este caso la estadounidense, establecer funciones para cada uno de los animales con los que se tenía interacción. En una de las obras de Henry David Thoreau, *The Maine Woods*, el pensador reflexiona sobre un episodio de cacería que pudo experimentar, por lo que también podemos apreciar su consideración moral hacia los bosques y los animales.

Se consideró una perspectiva distinta de las causas de disminución de manadas de bisontes como la tala de árboles que llevó a la pérdida de bosques, además de la actividad industrial impulsada por el gobierno federal y los empresarios interesados en aumentar las vías de transporte

de tren a lo largo del país. Otro aspecto que se señala como factor determinante de la pérdida de manadas de bisontes es la industria del cuero y la manufactura de diversos artículos de piel de bisonte. Finalmente, se menciona el papel de la industria de las armas. La sofisticación que alcanzaron los rifles y escopetas a mediados del siglo XIX también contribuyó a aumentar el éxito en las jornadas de cacería de dichos animales. Asimismo, se propone resaltar la contradicción que surgió entre lo que los artistas señalaban como causas del deterioro ambiental y la necesidad de proteger la naturaleza.

En el capítulo dos, se revisaron las principales características de la industrialización relacionadas con la explotación de la naturaleza en la segunda mitad del siglo XIX: la agricultura y la ganadería, entre otras actividades. Asimismo, se mencionó el proceso de industrialización que condujo a la nación estadounidense al progreso y, al mismo tiempo, a la separación y ruptura entre los seres humanos y el resto de la vida animal y vegetal. Uno de los intereses centrales fue resaltar el papel de los animales en el desarrollo económico de dicho país y, finalmente, abordar cuestiones poco estudiadas en México sobre las reformas higienistas en Estados Unidos.

Así mismo, vimos las reflexiones de un embajador estadounidense en Italia, del siglo XIX, George Perkins Marsh sobre la relación que tienen los seres humanos con la naturaleza, particularmente las formas de explotación de recursos. Las reflexiones de Marsh fueron adelantadas para su tiempo, ya que advirtió el daño irreversible que podían sufrir el suelo y los bosques como consecuencia de la deforestación para introducir cultivos destinados a la alimentación de los humanos y, también, del ganado.

Cabe mencionar que en la época de George P. Marsh no existían estudios científicos con los cuales se pudiera medir y comprobar el daño al medio ambiente provocado por las actividades

humanas como actualmente se desarrollan tales estudios. Por lo tanto, la obra de Marsh ha sido considerada anticipada a la realidad de su tiempo. Un objetivo adicional de este capítulo es abordar el avance de la industrialización estadounidense. Nos enfocaremos en la década de 1870 para enfatizar la drástica disminución de las manadas de bisonte, lo cual, reflejaba la actitud hacia la naturaleza en la que no había límites para detener o controlar la explotación de recursos y evitar el deterioro irreversible a la misma.

Se resaltaron las reflexiones de George P. Marsh sobre la importancia de administrar correctamente el uso de la tierra, no todo el entorno natural puede ser protegido de la intervención humana. En el segundo apartado del capítulo dos se muestra el censo de agricultura de 1860, el cual, nos sirve para conocer la productividad de la tierra cultivable en esa época. Los productos principales obtenidos de la tierra eran: trigo, centeno, avena, linaza, cebada, semillas de hierba, semillas de trébol, entre otros. El desarrollo de la nación estadounidense también requería una importante cantidad de tierra destinada para la agricultura, en ese sentido, George P. Marsh había reflexionado sobre los grandes tramos de bosque que era necesario eliminar para introducir las actividades agrícolas.

Así mismo, tratamos de revisar algunas medidas y características de la regulación gubernamental respecto al aprovechamiento del territorio estadounidense. Se tomaron en cuenta algunas de las leyes principales, así como la relevancia de la ganadería y su expansión gracias al crecimiento de las vías de transporte y desarrollo de tecnología como el vagón congelador. Se abordó, así mismo, el tema de los animales, pocas veces considerados en la disciplina histórica. Sin afán de caer en anacronismos, se muestra cómo fue gracias a la sofisticación de los mataderos y el transporte que se logró aumentar, en poco tiempo, el número de animales sacrificados para

consumo humano. Gracias a dicho desarrollo de infraestructura, surgió la primera forma de producción masiva en Estados Unidos, lo cual, propició que Estados Unidos se convirtiera, en dicha época, en el primer productor de carne a nivel mundial.

Un aspecto que se enfatizó a lo largo de este trabajo fue el papel de las entidades no humanas, es decir, la tierra, los recursos, los bosques y los animales como agentes importantes que participan en las dinámicas de desarrollo social, político y económico. Además, del tipo de interacción que se ha tenido con ellos y cómo se fueron integrando en las dinámicas de desarrollo económico de Estados Unidos.

Se revisó la idea de preservación que tenía, por ejemplo, Frederick Law Olmsted, quien se pronunció a favor de la idea de que algunos tramos de naturaleza deben permanecer sin la intervención humana. El arquitecto paisajista participó en el diseño de caminos en el territorio del actual Parque Nacional Yosemite, pues estaba a favor del fomento del turismo como forma de recreación. Aunque su idea fue considerada en la época como parte de su quehacer profesional, hoy en día sabemos que acudir a sitios naturales, sobre todo zonas boscosas, ayuda al bienestar general.

Otro de los temas centrales en este trabajo fue el de la cacería deportiva como práctica ligada al pensamiento de algunos personajes como una manera de conservar los bosques. Ralph Waldo Emerson y Henry David Thoreau fueron voces que resaltaban el valor de la naturaleza, incluso, de los animales salvajes, rara vez considerados. Así mismo, también se mencionó cómo durante la primera mitad del siglo XIX algunos escritores y artistas exaltaron la belleza de la naturaleza. Poco a poco se fue construyendo una cultura de apreciación del paisaje natural que contribuyó en la forma de considerar a las montañas, los bosques y los lagos, es decir, a partir de su valor estético, y no solamente por su valor utilitario.

Para la segunda mitad del siglo XIX otro tipo de exploradores estaban interesados en llevar a cabo expediciones más hacia el oeste. En ese grupo había cazadores, inversionistas con intereses en la minería y empresarios hoteleros o ferrocarrileros. Todos ellos colaboraban con el gobierno estadounidense para que, en conjunto, abrieran nuevas rutas de transporte y llevaran servicios a los lugares más lejanos del oeste que permanecía escasamente poblado.

Algo que se resalta es la constante fascinación por la naturaleza por parte de los cazadores; por la cantidad y variedad de animales que encuentran, por las distintas plantas o árboles que les permiten llevar a cabo sus destrezas, también, por los peligros que debían enfrentar y que les producía una sensación de competencia, prueba de destreza y constante vigilancia para poder ganar los trofeos que buscaban. Cabe resaltar que muchas veces, a través de los diarios de los cazadores, se conocía la diversidad de las especies de plantas y también de la fauna, así como detalles de su comportamiento, mismos que serían estudiados a futuro por los biólogos y zoólogos.

La intención de abordar el tema de la cacería es también parte de una reflexión acerca de las actitudes de los seres humanos hacia las especies animales, particularmente aquellos considerados salvajes. Como también se resaltó, desde finales del siglo XVIII se ha discutido filosóficamente, y a nivel jurídico, el problema del trato a los animales domésticos, tanto los de compañía (como perros y gatos) como el ganado, pero precisamente es por ello por lo que es relevante integrar el tema de la cacería, ya que, actualmente el problema del espacio que comparten los seres humanos con los animales terrestres en estado salvaje es uno de los grandes desafíos para los gobiernos de todos los países.

Reconocemos que se dio más peso al tema de la cacería de bisontes que al problema del desplazamiento de los indios, entre otros temas. Si bien hay varios trabajos al respecto en la

historiografía estadounidense, considero que puede ser un tema de interés para los historiadores mexicanos, abordar los problemas de la relación que los grupos de nativos tenían con la naturaleza y los animales y las transformaciones y retos que enfrentaron al momento de ser desplazados y, en varias ocasiones, contenidos en reservas.

En el capítulo dos se analizó el uso de la tierra para la agricultura y la ganadería hacia la segunda mitad del siglo XIX. En ese sentido, se ha considerado también la necesidad de utilizar distintos tramos de tierra para producir cultivos y materias primas, al igual que la necesidad de la época de reproducir al ganado.

Cabe aclarar que no solamente se aboga en esta tesis por los espacios naturales sin intervención humana, es decir, también se considera la importancia del uso del suelo para cultivar y sembrar para abastecer a la población de alimentos. Sin embargo, es importante destacar esta preocupación que se tenía por el manejo adecuado de los recursos y la conciencia de no llevar el suelo a un estado de erosión. Pese a que en esa época del siglo XIX no se hablaba de un calentamiento global o problemas climáticos por los gases de efecto invernadero, por ejemplo, sí había conciencia de que los seres humanos pueden afectar el entorno natural y contribuir a la destrucción del suelo aun cuando se dependía de este para obtener alimentos.

Paralelamente, la industrialización avanzaba enormemente y una de las actividades de mayor auge en la época fue el desarrollo de la ganadería industrial y la producción de carne como primera forma de producción masiva. Dicha industria prosperó gracias al avance tecnológico de los vagones frigoríficos. El sistema de enfriamiento permitía trasladar los productos cárnicos a distancias cada vez más lejanas de los puntos de matanza. Asimismo, también la demanda de dichos productos incentivó el crecimiento de las rutas de transporte.

En contraste con el auge de los productos cárnicos producidos en forma industrial, también había problemas sociales relacionados con la salubridad, el manejo de los desechos, las inmundicias y los despojos de mataderos y animales muertos en la vía pública. Todo ello son temas poco explorados. Conocer los procesos del pasado de otro país, en este caso Estados Unidos, nos puede ayudar a ampliar la perspectiva desde donde se analizan los mismos problemas de nuestro propio país. Quizás no necesariamente la comparación sea un camino para encontrar respuestas al tipo de problemas que se dieron en épocas pasadas relacionados con la higiene, pero sí podemos analizar las soluciones que se propusieron de acuerdo con los recursos de la época y estudiar lo que funcionó o no en determinados casos.

Un tema que quedó fuera de este trabajo es el asunto del desplazamiento de las tribus de indios, los tratados que firmaron con los blancos, pero que muchas veces eran injustos, ya que los indios no sabían leer ni escribir y los colonos abusaban de esa condición. Tampoco se abordó ampliamente la manera en que fueron contenidos en reservas y los tipos de discriminación que padecieron, además de la relación con la naturaleza.

Entre 1870 y 1880 el problema de salubridad que acarrea el desecho de despojos de los mataderos adquirió relevancia porque anualmente se mataban entre 5 y 6 millones de animales (entre cerdos, bovinos, ovejas, pollos y patos). Ello generaba para los empacadores 150, 000, 000 millones de libras de sangre, huesos, intestinos, colas y astas, entre otras menudencias. Para resolver el problema, en la década de 1870, ciudades como Ohio, Michigan, Indiana, Wisconsin, Missouri, Kansas y Colorado enviaban miles de toneladas del material fétido producido en los mataderos a las plantas procesadoras de Chicago. Para entonces, dicha ciudad ostentaba el primer lugar a nivel mundial como procesadora de carne (o como la primera carnicería del mundo) y

también tenía el primer lugar por convertir la “basura animal” en fertilizante. Cabe mencionar que de los 292 tanques para procesar los despojos solo 11 se construyeron con el objetivo de minimizar el impacto de la contaminación del aire.

Es interesante ver cómo se transformó la relación con los animales cuando se desarrolló la producción masiva de productos cárnicos y, paralelamente, otras industrias iban en ascenso como la de los frigoríficos. Se intentó reflexionar sobre la importancia de la implementación de leyes y políticas que procuraran, o en su caso, garantizaran, formas de proteger los bosques y los espacios naturales. Asimismo, se ha dado un lugar a los animales en el devenir histórico estadounidense y diferentes formas en que la sociedad de dicho país construyó distintos tipos de relacionarse con esos seres que actualmente llamamos también seres sintientes.

En el capítulo tres se dedicó al inicio de los parques nacionales, éstos son los únicos espacios que a nivel mundial pueden ayudar a proteger y preservar especies de animales y plantas. El establecimiento del Parque Nacional Yellowstone en 1872 bajo la administración del presidente Ulysses S. Grant, fue un acontecimiento determinante para el futuro de la conservación y preservación de especies. Espacios como el Parque Nacional Yellowstone son, actualmente, los únicos lugares que ofrecen a los animales salvajes la posibilidad de vivir sus vidas sin la intervención de los humanos en ninguna forma.

Pese a la existencia de parques nacionales, a nivel mundial, no se cuenta con una Red Internacional de parques nacionales, por ejemplo, en ese sentido, cada gobierno del mundo tiene el desafío de proteger la vida vegetal y animal y, al mismo tiempo, resguardar espacios para preservar y conservar especies a lo largo de aquellos territorios que aún permanecen fuera de la intervención de actividades humanas. La primera zona campestre en ser apartada como parque en 1864 fue la

que actualmente comprende el Parque Nacional Yosemite. El Valle Yosemite fue explorado en 1851 por un grupo de artistas, fotógrafos y escritores que se adentraron en el área de las secuoyas gigantes.

Resulta interesante que la única actividad posible para sostener el funcionamiento de los Parques Nacionales sea, desde su fundación, el turismo. La industria turística ha sido y es la única alternativa para mantener el funcionamiento del Parque Nacional, pues es a partir de la presencia de los visitantes como se pueden obtener ingresos para mantener vigilado el lugar. Así mismo, la única manera que permite a los humanos contemplar la vida salvaje y los paisajes bajo la condición de no dañar el territorio ni tomar las vidas animales.

Ahora bien, la cacería fue la base del modelo conservacionista estadounidense, pues gran parte del siglo XIX las personas que se adentraban en los bosques con la idea de cazar solían relatar sus vivencias en sus reportes como parte de una experiencia sensorial muy intrépida en la que les fascinaba escuchar los sonidos del bosque, observar animales pequeños como ardillas, búhos o pájaros de otras especies. Lo más relevante era el encuentro con animales grandes como alces u osos. En ese sentido, para los cazadores valía la pena la faena de enfrentar a un animal de gran tamaño y poner a prueba distintas habilidades y destrezas que creían les ayudaba a ejercitarse, de ahí que lo consideraran un deporte.

Hemos visto cómo aun cuando el presidente Roosevelt estaba a favor de establecer políticas de protección para aves, bosques y otros tramos de tierra, al mismo tiempo disfrutaba de una actividad que le proporcionaba placer, es decir, la cacería. Paralelamente, hubo pensadores de la talla de Leon Tolstoi que expresaron rechazo hacia prácticas consideradas violentas como la cacería. Así mismo, ya había iniciativas para proteger a los animales como lo fue la American

Society for the Prevention of Cruelty to Animals; sin embargo, es importante resaltar que los denominados domésticos, principalmente, entraban en la consideración moral, no obstante, los animales salvajes, estaban fuera de dicha premisa. Fue hasta el 7 de mayo de 1894 que se emitió un acta del congreso para proteger a aquellos que habitaban el actual Parque Nacional Yellowstone.

El escritor ruso Leon Tolstoi dejó plasmado en su texto “La caza y el sentimiento moral”²⁶⁶ plasmó lo siguiente: “Mírese como se quiera, la caza es un acto estúpido, cruel y pernicioso para el sentimiento moral. No es extraño, pues, que además de su maldad para con los animales, los cazadores manifiesten en sus mutuas relaciones sentimientos no menos egoístas: el amor propio exagerado, la vanidad, la mentira, la envidia, la malevolencia. Todo cazador que analice imparcialmente sus impresiones de caza convendrá en ello”.²⁶⁷

El acta de prohibición de la cacería en el Parque Nacional Yellowstone de 1894 fue un precedente sumamente fuerte para establecer límites a los visitantes y cazadores en el tipo de relación que debía darse con los animales, sobre todo aquellos que podían representar un riesgo para la vida humana. Por primera vez el gobierno otorgaba protección a los animales salvajes, no por la capacidad para sentir dolor y sufrir, sino por formar parte del tramo de terreno natural protegido.

²⁶⁶ El hombre que comprende toda la importancia moral de la piedad no retrocederá ante el temor de que sus manifestaciones puedan hacerle parecer ridículo a los ojos de los demás. Nada le importa que, soltando un ratón cogido en la ratonera, provoque las burlas o la desaprobación, puesto que sabe que no tan sólo ha salvado de la muerte a un animal que anhelaba vivir, sino que ha dejado manifestarse el sentimiento de la compasión, y ha dado así un paso hacia la era superior del amor universal que, no teniendo límites, le libra de la muerte y le identifica con la vida. León Tolstoi, *Placeres Cruels*, en línea: <https://respuestasveganass.org/la-caza-y-el-sentimiento-moral-leon/>

²⁶⁷ *Ibidem*

En el devenir del siglo XIX se decretaron nuevas y más leyes para proteger espacios naturales, no obstante, una de las especies animales que había padecido los efectos de la cacería era el lobo. Dichos animales, al igual que los bisontes, llegaron al borde de la extinción por la cacería, más aún por ser animales depredadores y que constantemente asaltaban rancherías en la medida en que se reducía el espacio natural que habitaban, pues naturalmente buscaban alimento (cada vez más difícil de encontrar). Aunque sólo atraparan vacas enfermas o débiles fueron vistos como plaga.

En 1995, catorce lobos fueron introducidos al Parque Nacional Yellowstone como parte de un programa de reproducción y conservación. Rápidamente, los lobos comenzaron a depredar ciervos enfermos o débiles y otros animales, ello contribuyó a balancear la población de estos y con ello se recuperaron varias especies de plantas que comenzaron a florecer de nuevo. Al mismo tiempo, al recuperarse el sustrato, también comenzaron a regresar varias especies de aves que por temporadas acuden al lugar o bien, son endémicas de la zona del parque. Así mismo, varias especies de insectos y otros animales recuperaron su población y con ello se recuperó el ecosistema del Parque Nacional Yellowstone.

Para concluir, la intención de elaborar una tesis que abordara temas como los que se han presentado en este trabajo yace en un genuino interés por atraer la atención académica al problema ambiental que enfrentamos actualmente, el cual, es innegable. Así mismo, también considerar a los animales, no solamente a los domésticos ni a aquellos destinados al consumo humano, sino también a aquellos conocidos como salvajes, ya que, también, compartimos la superficie terrestre con dichos seres sintientes. En ese sentido, también deberían tenerse en cuenta a los animales marinos.

Considero que, a futuro, podría llevar a cabo investigaciones sobre el club Boone & Crockett como organización conservacionista, en el sentido de que promovía la cacería como el

medio para garantizar la conservación de especies. Además, entre sus miembros y fundadores se encontraba Theodore Roosevelt y Gifford Pinchot, ambos aficionados a la cacería y destacados políticos en temas de conservación de la naturaleza. Para ellos, la cacería era una actividad recreativa (deportiva) que permitía apreciar la belleza de la naturaleza, aunque actualmente nos parece contradictorio, en dicha época era esa la relación con los espacios naturales a la que apostaban los conservacionistas.

Por su parte, a lo largo del siglo XIX, ubico a Ralph Waldo Emerson, Henry David Thoreau, John Muir y Frederick Law Olmsted como voces que propugnaron la preservación, es decir, para ellos, debían existir espacios reservados para permitirle a las formas de vida vegetal y animal habitar y desarrollarse sin la intervención humana. Un aspecto que John Muir y Frederick Law tuvieron en común fue su “aprobación” a la apertura de estos espacios al turismo como única manera de interacción con dichos espacios, lo cual, al mismo tiempo, resguardaría la naturaleza, según las leyes como el Acta del Parque Nacional Yellowstone y las disposiciones que fueron surgiendo a finales del siglo XIX y principios del XX.

Finalmente, cabe mencionar que la cultura de la práctica deportiva distinta a la cacería se formó en los últimos quince años del siglo XIX con el surgimiento de algunos deportes en equipo, por ejemplo, el baloncesto. También, conviene destacar que conforme fue creciendo el interés por los juegos en equipo y otras actividades deportivas, la cacería fue quedando relegada, aunque no al punto de su desaparición. El inicio de la cultura deportiva en Estados Unidos es un tema pendiente que requiere investigaciones para también comprender otras dinámicas de la sociedad estadounidense.

Hoy en día sabemos que cada especie animal contribuye, de alguna manera, al correcto funcionamiento del ecosistema al que pertenece. De acuerdo con la Declaración de Toulón del año

2019, un documento que establece que los animales no humanos también son personas, en el sentido de que tienen la misma capacidad sensorial que los humanos, es deber de los humanos procurar su protección y resguardar sus intereses. Según el documento mencionado, los animales no humanos se encuentran en un estatus jurídico a un nivel equivalente a los bebés humanos o personas en estado de coma o, pues en ninguno de los casos mencionados, pueden otorgar su consentimiento ni se les puede exigir el cumplimiento de obligaciones. Es por ello, que corresponde a la especie humana crear estrategias de protección para la vida animal.

Ahora bien, aunque los seres vegetales no son seres sintientes como los animales, también es responsabilidad de la especie humana el manejo adecuado de los bosques y selvas y demás ecosistemas para asegurar la vida como la conocemos hasta el presente. Hemos presenciado en los últimos días de abril y mayo una tormenta solar que ha causado temperaturas extremas en la Ciudad de México, por ejemplo. La falta de bosques y áreas verdes ha propiciado que la sensación térmica sea más severa y, particularmente en la ciudad de México, se da un fenómeno denominado “isla de calor” que se refiere a un incremento en la temperatura a causa de la infraestructura que conforma la ciudad y que es también producto de la pérdida de áreas verdes.

El programa de doctorado al que pertencí comenzó en diciembre de 2019, pocos meses antes de que fuera decretado en México el confinamiento (marzo 2020) a causa de la pandemia de covid-19. Dicha experiencia modificó las dinámicas cotidianas no solo mías, sino en la mayoría de los millones de personas que habitamos el mundo. Fue un periodo de enorme incertidumbre en todos los aspectos de la vida. Afortunadamente, en el ámbito escolar, fue sencillo tener acceso a fuentes electrónicas en distintos sitios que abrieron la consulta en línea como algunas colecciones de la Biblioteca del Congreso y algunos sitios que facilitaron el acceso a bibliografía especializada o artículos inéditos.

Se espera que este trabajo pueda ser un referente para quienes estén interesados en realizar alguna investigación sobre los elementos y condiciones sociales y políticas, así como culturales que permitieron el desarrollo del movimiento de conservación en Estados Unidos. A mi juicio, los estudiantes de posgrado debemos también participar como agentes activos en una sociedad que demanda que, lo que se presenta en una investigación (como esta y muchas otras), sea también difundida y considerada para resolver problemas. Bajo esa aseveración, me parece que los Parques Nacionales, mediante una correcta administración, son los únicos espacios que pueden resguardar la vida animal y vegetal intacta y prístina, sin la intervención humana, más que el turismo, pues es la única manera de visitar espacios naturales y contemplar animales salvajes, sin necesidad de cazarlos o invadir de forma negativa el espacio que habitan.

Fuentes consultadas

Bibliografía

Agriculture of the United States in 1860, Compiled from the original returns of the eighth census, under the Direction of Secretary of Interior by Joseph C. G. Kennedy, superintendent of census, Washington Printing Office, 1864.

Agulhon, Maurice, *Historia vagabunda*, Trad. Gertrudis Payás, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (Itinerarios), 1994.

Andersen, Phyllis Reseña del libro: *The New Sylva: A Discourse of Forest and Orchard Trees for the Twenty-First Century*, Gabriel Hemery and Sarah Simblet Bloomsbury, 2014, 390 pp. En *Arnoldia*, núm. 73/1, julio 2015.

Báez-Villaseñor, María Estela *Tierras sin ley. La colonización del Oeste de Estados Unidos*, Universidad Autónoma Metropolitana/ Anthropos (Pensamiento crítico/Pensamiento utópico 215), México, 2015.

Beers, Diane L *For the prevention of cruelty: The history and legacy of animal rights activism in the United States*, Swallow Press/Ohio University Press/Athens, 2006.

Bird Grinnell, George “El último búfalo (1892)”, en Zermeño, Guillermo (compilador) *EUA: Documentos de su historia socioeconómica*, Tomo IV, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1988,

Callicott, J. Baird, “Teoría del valor no antropocéntrica y ética ambiental” en *Naturaleza y valor. Una aproximación a la ética ambiental*. Margarita Valdés (compiladora), Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filosóficas/Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

Chittenden, Hiram Martin, *The Yellowstone National Park*, University of Oklahoma Press, 1977.

Cullent Bryant, William *Picturesque America of the land we live in. A delineation by pen and pencil of the mountains, rivers, lakes, forests, water-falls, shores, canions, valleys, cities and other picturesque features of our country., with illustrations on Steel and Wood by eminent American artists*, D. Appleton and Company, New York, 1872.

Evelyn, John *Fumifugium. Primary Source edition*, Nabu Press, 2014.

Forest and Stream. A Weekly Journal of th Road and Gun. Angling, Shooting, the Kennel Practical Natral History. Fish culture, protection of Game and the inculcation in mens ans woman of a healthy interest in outdoor recreation and study. Vol. XIX, agosto 1882 a enero, 1883.

Frantz, Klaus *Indian Reservations in the United States: Territory, sovereignty and socioeconomic change*, The University of Chicago Press, 1999.

Grill, William, *Los lobos de Currumpaw*, México, Loqueleo, 2016.

González Ortiz, Cristina, *EUA: Síntesis de su Historia*, tomo 2 (9), Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1988

Guzmán, Samantha M. *El Universal*, sección Destinos, domingo 31 de julio de 2016.

Hammond, Samuel, *Wild Northern Scenes: or Sporting Adventures with the rifle and rod*, Derby & Jackson, New York, 1857.

Hays, Samuel P., *The American People, The National Forests. The first century of the U.S. Service*, University of Pittsburg Press, 2009.

_____ *Conservation and the Gospel of Efficiency. The progressive Conservation Movement, 1890-1920*, University of Pittsburg Press, 1999.

Hough, Franklin B. *On the duty of governments in the preservation of forests*, Salem Press, Salem, 1872.

Isenberg, Andrew C., *The destruction of the Bison*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000.

Le Goff, Jacques, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*, tr. Alberto L. Bixio 4^a ed., Barcelona, Gedisa, 2017.

Lowenthal, David, *George Perkins Marsh. Prophet of conservation*, University of Washington Press, 2003.

Marsh, George Perkins *Man and Nature or Physical Geography as modified by human action*, Edited by David Lowenthal, Harvard University Press, 1965.

O'Brien, Rob R. *Our National Parks and the search for sustainability*, University of Tezas Press, Austin, 1999.

Ortiz, Cristina González Guillermo Zermeño Padilla, *EUA: Síntesis de su historia*, tomo 2, Instituto Mora/Alianza Editorial Mexicana, México, 1988.

Rainey, Sue *Creating Picturesque America. Monument to the Natural and Cultural Landscape*, Vanderbilt University Press, Nashville and London, 1994.

Saxon, Wolfan, "The New York Post has a long History", en *The Nwe York Times*, 11-04-2022.

Suárez Argüello, Ana Rosa (compiladora), *EUA: Documentos de su Historia socioeconómica*, T. 5, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

_____ *EUA: Documentos de su Historia política*, T. 2, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1988

Sontag, William, Linda Griffin *The National Park Service: A Seventy-fifth Anniversary Album*, 1991.

Spinoza, Baruch, *Ética. Tratado Teológico-Político*, Editorial Porrúa (Sepan cuántos), núm. 319, México, 2007.

Thoreau, Henry David *Walden*, Trad. Ignacio Quirarte, Pról. Federico Patán, UNAM, 1996.

_____ *The Maine Woods (III)*, Houghton Mifflin Company, The Riverside Prees, Boston and New York, 1893.

Unión Internacional para la conservación de la naturaleza y de los Recursos, *Lista de las Naciones Unidas de Parques Naturales y Áreas Protegidas*, 1993.

Wagenknecht, Edward Charles *Así era Henry David Thoreau*, Fraterna, Buenos Aires, 1985.

Zermeño, Guillermo (compilador) *EUA: Documentos de su historia socioeconómica*, Tomo IV, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1988.

Revistas

“America’s National Parks. 100 Years of Preserving our Land and Herritage”, *Time*. Special edition, 2016.

Beatty, Robert O. “The Conservtion Movement”, en *The Annals of The American Academy of Political and Social Science*, vol. 281. The Future of Our Natural Resources, mayo 1952
Brito Fabrício, Deyse Cristina, Antonio Carlos Vitte, “Principios de geografía humana”, de Paul Vidal de La Blanche”, en *Revista Geografía e Pesquisa*, Ourinhos, v. 9, n. 1, 2015.

Branders, Stanley, “The meaning of American Pet Cemetery gravestones”, en *Ethnology*, vol.48, núm. 2, Spring, 2009.

_____ “The Conservation Movement”, en *The Annals of the American Academy of political and social Science*, vol. 281. The Future of our natural resources (mayo, 1952), p. 12.

Bentham, Jeremy, *Principles of Morals and Legislation*, pp. 310-311, citado por Cass R. Sunstein, “The Rights of Animals” en *The University of Chicago Law Review*, Vol. 70, núm. 1. Centennial Tribute Essays (Invierno, 2003).

Branders, Stanley “The meaning of American Pet Cemetery gravestones” en *Ethnology*, vol.48, núm. 2, Spring, 2009.

Carlé, María del Carmen, “El bosque en la Edad Media (Asurias-León-Castilla)”, en *Cuadernos de Historia de España*, núm. 59-60 (1976).

Clark, Frank, “Nineteenth-Century Public Parks from 1830”, en *Garden History*, verano 1973, Vol. 1 núm. 3.

Cronon, William “A place for stories: Nature, History and narrative, en *The journal of American History*, marzo 1992.

Davenport, F. Garvin, “The Sanitation revolution in Illinois 1870-1900”, en *Journal of the Illinois State Historical Society (1908-1984)*, Vol. 66, núm. 3, otoño 1973.

Devia, Cecilia, “El bosque medieval y el derecho a la resistencia de los dominados”, en *Cuadernos medievales*, núm. 18, Buenos Aires, julio 2015.

Emerson, Ralph Waldo “La confianza en uno mismo” en Ricardo Miguel Alfonso (Edición y traducción), Instituto Juan Andrés de Compratística y Globalización, biblioteca humanismoeuropa.org <https://humanismoeuropa.files.wordpress.com/2017/08/emerson-la-confianza-en-uno-mismo.pdf>

Fitzgerald, Amy J., “A social history of the slaughterhouse: From inception to contemporary implications”, en *Human Ecology Review*, Vol. 17, núm. 1, 2010.

Garner, Guillaume, “Territoire et espace dans la théorie économique en Allemagne,, 1750-1820” en *Revue de d'histoire moderne et contemporaine (1954-)*. T. 48, Núm. 2/3 (abril-septiembre 2001).

Grove, Richard y Vinita Damodaran, “Imperialism, Intellectual Networks, and Environmental Change: Origins and Evolution of Global Environmental History, 1676-2000”, en *Economic and Political Weekly*. vol. 41, núm. 41 (oct. 14-20, 2006)

Holley, Jason R. “Gifford Pinchot and the fight for conservation”, en *Journalism History*, summer 2016, núm. 42.

Holliday, J. S. “The politics of John Muir”, en *California History*, vol. 63, núm. 2, (primavera 1984.

Kalifa, Dominique “Escribir una historia del imaginario (siglos XIX y XX)” en *Secuencia*, núm. 105 septiembre-diciembre, 2019. <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i105.1757> E-ISSN 2395-8464

Knudsen, Daniel C. et. al. *Landscape, Turism and Meaning*, Ashgate (New Directions in Tourism Analysis), Indiana University, Bloomington, United States of Amerca, 2008

Meyer, John M., Gifford Pinchot, John Muir, and the Boundaries of Polities in American thought, *Polity*, Winter, 1997, vol. 30, No. 2.

Montoya, María Isabel, “La caza en el medievo peninsular”, en *Revista de estudios filológicos*, núm. 6, diciembre 2003.

Muir, John, “The American Forest” (1897), en *John Muir: A Reading bibliography by Kimes*, 1986, (Muir articles 1866-1986, núm. 234.

Rodríguez, Juan Carlos, “El movimiento progresista en Estados Unidos (1890-1914), en *Club Libertad Digital*, núm. 59, <https://www.clublibertaddigital.com/ilustracion-liberal/59/el-movimiento-progresista-en-los-estados-unidos-1890-1914>.

Soto Fernández, David, Antonio Herrera González de Molina, Manuel González de Molina, Antonio Ortega Santos, “Formas de protesta ambiental campesina. Ejemplos latinoamericanos” en

Naturaleza en declive: miradas a la historia ambiental de América Latina y el Caribe, Reinaldo Funes Monzote (coord), Universidad Nacional de Educación a Distancia, España, 2008.

Stewart, Kate M. “Theodore Roosevelt Hunter-Naturalist on Safari”, en *The Quarterly Journal of the Library of Congress*, July 1970, Vol. 27, núm. 3, julio 1970.

Sunstein, Cass R., “The Rights of Animals” en *The University of Chicago Law Review*, Vol. 70, núm. 1. Centennial Tribute Essays (invierno, 2003).

Woodin, S. J., “Environmental effects of air pollution in Britain”, en *Journal of Applied Ecology*, Vol. 26, núm. 3, diciembre 1989.

“14 children and teacher shot dead at Texas Elementary school”, *BBC News*, Youtube, 24-05-2022, 4:30 pm (Centro de México), https://www.youtube.com/watch?v=G_flevH7AoA&t=11s

“The Game of North Carolina”, en *Forest and Stream*, vol. 2 núm. 3, 1874, pág. 36. Consultado en The Biodiversity Heritage Library, <https://www.biodiversitylibrary.org/item/133910#page/16/mode/1up> 30-05-2022.

“Public Abattoirs. Their Planning, Design and Equipment”, en *Meat, Modernity and the Rise of Slaughterhouse*. <http://hathatologue.blogspot.com/2012/11/an-early-concept-of-mass-mechanical.html>

“Got higher prices for fewer cattle” en *The Hattiesburg News*, 1 de abril de 1910. Consultado en: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn87065167/1910-04-01/ed-1/seq-1/#date1=1789&index=0&rows=20&words=1865+Stock+Union+Yards&searchType=basic&sequence=0&state=&date2=1963&proxtext=Union+Stock+Yard+1865&y=0&x=0&dateFilterType=yearRange&page=1>

Fuentes documentales

Agriculture of the United States in 1860, Compiled from the original returns of the eighth census, under the Direction of Secretary of Interior by Joseph C. G. Kennedy, superintendent of census, Washington Printing Office, 1864.

“An act to aid in the construction of a Railroad and Telegraph Line from the Missouri River to the Pacific Ocean and to secure Government the use of the same for Postal, Military and Other purposes” 1 de julio de 1862, consultada en <https://govtrackus.s3.amazonaws.com/legislink/pdf/stat/12/STATUTE-12-Pg489.pdf>

An act to aid in the construction of a Railroad and Telegraph Line from the Missouri River to the Pacific Ocean and to secure Government the use of the same for Postal, Military and Other purposes” 1 de julio de 1862, consultada en <https://govtrackus.s3.amazonaws.com/legislink/pdf/stat/12/STATUTE-12-Pg489.pdf>

Famous Quotes concerning National Parks. An Act to Improve the Administration of the National Park Sistem
<https://www.nps.gov/parkhistory/hisnps/npsthinking/famousquotes.htm#:~:text=Wallace%20Stegner%2C%201983%3A,best%20rather%20than%20our%20worst.%22>

“As set apart a certain tract of land lying near the head-waters of Yellowstone River as a public park”, en *A century of Lawking -for a New Nation: U. S. Congressional Documents and Debates, 1774-1875*. Bills and Resolutions, House of Representatives, 42nd Congress, 2nd Session.

Bryant, William Cullen *Picturesque America, or the land we live in. A delineation by pen and pencil of the mountains, rivers, lakes, forests, water-falls, shores, valleys, cities, and other picturesque featres of our country*. With illustrations on Steel and Wood, by eminent American artists., Edited by William Cullen Bryant. Appleton and company, 1872.

Bigelow, John, *Les Etats Unis d'Amérique en 1863* (Paris, 1863), p. 360. *U.S.*” Census of 1850, Instructions to Marshals and Assistants”, schedule 4 (secs. 2-3.).

Earl of Durnaven, *The Great Divide: Travels in the Upper Yellowstone in the Summer of 1874*, London: Chatto and Windus, Picadilly, 1876, pp. 139-141, enlace: <https://www.yellowstonegate.com/2012/08/how-pack-mule-dunraven-1874/#:~:text=Early%20tourists%20had%20to%20brave,Pass%20was%20named%20after%20him>.

Forty second Congress Sess. II Ch. 21-24, 1872. *An Act to set apart a certain Tract of Land lying near the head-waters of the Yellowstone River as a public park*. March 1, 1872.

Forty second Congress Sess. II Ch. 21-24, 1872. *An Act to set apart a certain Tract of Land lying near the head-waters of the Yellowstone River as a public park*. March 1, 1872, enlace: <https://memory.loc.gov/cgi->

[bin/ampage?collId=amrv1&fileName=v1002//amrv1v1002.db&recNum=0&itemLink=D?consrvbib:1./temp/~ammem_2fdJ::&linkText=0](http://memory.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=amrv1&fileName=v1002//amrv1v1002.db&recNum=0&itemLink=D?consrvbib:1./temp/~ammem_2fdJ::&linkText=0)

The Hattiesburg News, “Got higher prices for fewer cattle”, 1 de abril de 1910. enlace: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn87065167/1910-04-01/ed-1/seq-1/#date1=1789&index=0&rows=20&words=1865+Stock+Union+Yards&searchType=basic&sequence=0&state=&date2=1963&proxtext=Union+Stock+Yard+1865&y=0&x=0&dateFilterType=yearRange&page=1>

Harmon, Frank J. “Remembering Franklin B. Hough, Frank J. Harmon”, *History Section US Forest Service*, Northeastern Forest, Experiment Station, 15 de septiembre de 1948, https://foresthistor.org/wp-content/uploads/2020/02/Hough_F_B_1.pdf 22-04-2022.

Law Olmsted, Frederick *Draft of preliminary report upon the Yosemite and Big Tree Grove*, enlace: <https://www.loc.gov/item/today-in-history/june-30/>

Law Olmsted, Frederick *Yosemite and the Mariposa Grove: A preliminary report, 1865*, enlace: <https://www.yosemite.ca.us/library/olmsted/report.html>

Report The Superintendent, Yellowstone National Park. The year 1872. Government printing office 1873, Washington, 1873, [http://memory.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=amrvlg&fileName=vg44//amrvlgvg44.db&recNum=1&itemLink=r?ammem/consrvbib:@FIELD\(NUMBER\(vg44\)\)&linkText=0](http://memory.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=amrvlg&fileName=vg44//amrvlgvg44.db&recNum=1&itemLink=r?ammem/consrvbib:@FIELD(NUMBER(vg44))&linkText=0)

Yosemite Valley Grant Act, Senate Bill 203, 30 de junio de 1864. <https://www.loc.gov/item/today-in-history/june-30/>

<http://memory.loc.gov/ammem/amrvhtml/cnchron2.html> 21-04-2022.

Tesis

Hernández Ávalos, Gloria *El papel de la obra ensayística de Ralph Waldo Emerson en la creación de la identidad nacional de Estados Unidos de Norteamérica*, Tesis de Maestría, UNAM, 2008.

Jareño Martí, Carles Fermí *Yellowstone National Park: History, fractures and mngement of the National Park*, Tesis de Licenciatura, Universidad Politécnica de Valencia, Escuela Politécnica Superior de Gandia.

Fuentes electrónicas

An Act to Protect Birds and Animals in Yellowstone National Park, 1894
<https://uscode.house.gov/statviewer.htm?volume=28&page=73>

Berryman, Clifford K., “Drawing the line” de:
<https://facetashistoricas.wordpress.com/2013/01/15/theodore-roosevelt-y-el-origen-del-teddy-bear/>

Enciclopedia Británica, John Evelyn,
https://web.archive.org/web/20160304205242/http://encyclopedia.jrank.org/EUD_FAT/EVELYN_JOHN_1620_1706.html

Garner, Guillaume, “Territoire et espace dans la théorie économique en Allemagne,, 1750-1820” en *Revue de d’histoire moderne et contemporaine (1954-)*. Tomo 48, Núm. 2/3 (abril-septiembre 2001), publicado por: Societe d’Histoire Moderne et Contemporaine. Consultado en: <http://www.jstor.org/stable/20530684>

Huston Gregory, Mary, “What is Conservation” en *Chapter 1 of Cheeking the Waste: a Study in conservation, 1911* (extracto)., p. 2, tomado de: <https://www.loc.gov/classroom-materials/conservation-movement-at-a-crossroads-the-hetch-hetchy-controversy/> 24-01-2023.

Martin’s Act, 1822, <https://www.britannica.com/topic/Martins-Act>.

Phil, Edwards, “All 512 animals Teddy Roosevelt and his son killed on safari, en Vox,
<https://www.vox.com/2015/7/29/9067587/theodore-roosevelt-safari>

Sánchez, Luis Ignacio, “Theodore Roosevelt y el origen del Teddy Bear”, en Facetas históricas. Blog de historia, política y tecnología, 15 de enero, 2013,
<https://facetashistoricas.wordpress.com/2013/01/15/theodore-roosevelt-y-el-origen-del-teddy-bear/>.

The evolution of Conservation Movement, US History,
<http://www.loc.gov/teachers/classroommaterials/connections/conservation/history.html>

La palabra Bushel <https://dle.rae.es/?w=fanega&origen=REDLE> consulta: 30-10-2020.

Mapa general del Parque Nacional Yellowstone, tomado de
<http://www.elfinanciero.com.mx/tech/olvidense-del-espacio-la-nasa-tiene-un-plan-para-enfriar-este-supervolcan>

<https://www.loc.gov/rr/program/bib/ourdocs/yellowstone.html>

<https://guides.loc.gov/chronicling-america-yellowstone>

<https://www.yellowstonepark.com/park/history/early-day-travel-hard/>

<https://www.yellowstonepark.com/park/history/early-day-travel-hard/>

<http://memory.loc.gov/ammem/amrvhtml/cnchron2.html>

<https://www.historyofinformation.com/image.php?id=6006>

John Muir, Hoja de datos,

https://vault.sierraclub.org/john_muir_exhibit/life/spanish_muir_bio.aspx

Colección de la Universidad Estatal Dickinson

<https://www.theodorerooseveltcenter.org/Blog/Item/Gone%20on%20Safari.%20Be%20Back%20in%20a%20Year>.

<https://respuestasvegas.org/la-caza-y-el-sentimiento-moral-leon/>

<https://respuestasvegas.org/la-caza-y-el-sentimiento-moral-leon/>

“Lucero no sólo mató animales, acabo con una cultura”, en *Anima Naturalis*, 10 de enero del 2014.

https://www.animanaturalis.org/n/43596/lucero_no_solo_mato_animales_acabo_con_una_cultura

a Fecha: 08-03-2019.

Paulina del Castillo, Cacería legal en México: 8 pasos para tramitar la licencia, en La Neta Noticias, 12 de junio del 2018, <https://www.lanetanoticias.com/original/268069/caceria-legal-en-mexico-y-8-pasos-para-tramitar-la-licencia> fecha: 8-03-2019.

“Indignación en México: exhibieron a un funcionario municipal con dos animales muertos en cacería” en *infobae.com*, 6 de enero del 2019.

<https://www.infobae.com/noticias/2019/01/06/indignacion-en-mexico-exhibieron-a-un-funcionario-municipal-con-dos-animales-muertos-en-caceria/>



Parques Nacionales, cacería y conservación de la naturaleza en Estados Unidos, 1870-1910.

En la Ciudad de México, se presentaron a las 11:00 horas del día 8 del mes de enero del año 2025 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DRA. MARIA ESTELA BAEZ VILLASEÑOR MORENO
DRA. MARIA VERONICA ALLER DIAZ
DR. FRANCISCO ALEJANDRO GONZALEZ FRANCO
DR. FEDERICO LAZARIN MIRANDA

Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretario el último, se reunieron a la presentación de la Disertación Pública cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

DOCTORA EN HUMANIDADES (HISTORIA)

DE: CLAUDIA MARIANA BASTIDAS HINOJOSA

y de acuerdo con el artículo 78 fracción IV del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

Aprobar

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó a la interesada el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.



CLAUDIA MARIANA BASTIDAS HINOJOSA

ALUMNA



REVISÓ

MTRA. ROSALÍA SERRANO DE LA PAZ
DIRECTORA DE SISTEMAS ESCOLARES



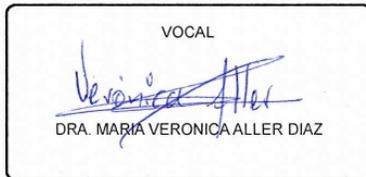
DIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE CSH

DRA. SONIA PÉREZ TOLEDO



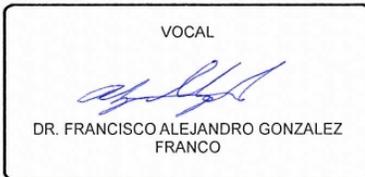
PRESIDENTA

DRA. MARIA ESTELA BAEZ VILLASEÑOR MORENO



VOCAL

DRA. MARIA VERONICA ALLER DIAZ



VOCAL

DR. FRANCISCO ALEJANDRO GONZALEZ FRANCO



SECRETARIO

DR. FEDERICO LAZARIN MIRANDA